



Facultad de ciencias económicas y empresariales

EL DESPEGUE ECONÓMICO DE ÁFRICA EN LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI: ¿REALIDAD O ESPEJISMO?

Autor: Almudena Santafé Rodrigo

Director: Alfredo Arahuetes García

Madrid, Abril 2021

Resumen

A lo largo del siglo XXI han surgido dos posturas completamente opuestas respecto a la situación económica del continente africano: un marcado afro-pesimismo durante la primera década, y un fuerte afro-positivismo en la segunda. El objetivo de este trabajo es tratar de averiguar si, el despegue económico de África descrito por los seguidores del afro-positivismo, está verdaderamente teniendo lugar, enfocándonos para ello en tres de las principales economías africanas: Ghana, Etiopía y Mozambique. Se llevará a cabo, en primer lugar, una revisión de la literatura, para después analizar algunos de los principales indicadores económicos y sociales de estos países. Del análisis de dichos indicadores, unido y comparado con los resultados de la revisión de la literatura, se podrán sacar las conclusiones pertinentes para acabar afirmando que el continente africano no está experimentando un despegue económico, al menos por ahora.

Palabras clave: África, despegue económico, afro-positivismo, afro-pesimismo, crecimiento económico.

Abstract

Throughout the 21st century, two completely opposite positions have emerged regarding the economic situation of the African continent: a marked Afro-pessimism during the first decade, and a strong Afro-positivism in the second. The aim of this paper is to try to find out whether the economic take-off of Africa described by the followers of Afro-positivism is really taking place, focusing on three of the main African economies: Ghana, Ethiopia, and Mozambique. We will first conduct a review of the literature and then analyze some of the main economic and social indicators of these countries. From the analysis of these indicators, combined and compared with the results of the literature review, we can draw the relevant conclusions to conclude that the African continent is not experiencing an economic take-off, at least for now.

Keywords: Africa, economic take-off, Afro-positivism, Afro-pessimism, economic growth.

1. Introducción	9
1.1. Objetivos	11
1.2. Metodología	11
1.3. Justificación del tema.....	12
1.4. Rasgos característicos de la evolución histórica reciente y situación actual	12
2. Revisión de la literatura	15
2.1. Principios del siglo XXI: Desastre económico	15
2.2. Afro-optimismo y milagro económico.....	19
3. Formulación de los factores para la determinación de la existencia o no de un crecimiento en la economía africana.....	23
3.1. Ghana	24
3.1.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Ghana.....	24
3.1.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Ghana	34
3.2. Mozambique	39
3.2.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Mozambique	39
3.2.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Mozambique.....	46
3.3. Etiopía	51
3.3.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Etiopía.....	51
3.3.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Etiopía	58
4. Conclusiones.....	64
5. Bibliografía y fuentes empleadas	68
6. Anexos.....	71

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Figura 1: Evolución Producto Interior Bruto en Ghana, 2001-2019.....	25
2. Figura 2: Evolución de la relación entre el PIB y el Gasto Público En Ghana, 2001-2019	26
3. Figura 3: Evolución del consumo, inversión y gasto público en Ghana, 2001-2019.	26
4. Figura 4: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Ghana, 2001-2019	28
5. Figura 5: Evolución del desempleo en Ghana, 2001, 2010, 2013, 2015 y 2017.....	29
6. Figura 6: Evolución de la inflación en Ghana, 2001-2019	30
7. Figura 7: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Ghana, 2001-2019	31
8. Figura 8: Evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital en Ghana, 2001-2019	32
9. Figura 9: Evolución de la IED en Ghana, 2001-2019	33
10. Figura 10: Evolución del PIB per Cápita en Ghana, 2001-2019.....	35
11. Figura 11: Relación entre el porcentaje de población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Ghana, 2001-2019.....	36
12. Figura 12: Evolución del porcentaje de población urbana y rural en Ghana, 2001-2019	37
13. Figura 13: Evolución de la pobreza en Ghana, 2005, 2012 y 2016	39
14. Figura 14: Evolución del PIB en Mozambique, 2001-2019.....	40
15. Figura 15: Evolución del consumo, inversión y gasto público en Mozambique, 2001-2019	41
16. Figura 16: Evolución de la inflación en Mozambique, 2005-2019.....	42
17. Figura 17: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas Mozambique, 2001-2019.....	43
18. Figura 18: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Mozambique, 2001-2019.....	44

19. Figura 19: Evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital en Mozambique, 2001-2019.....	45
20. Figura 20: Evolución de la IED en Mozambique, 2005-2019	46
21. Figura 21: Evolución del PIB per cápita en Mozambique,2001-2019.....	47
22. Figura 22: Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Mozambique, 2001-2019.....	48
23. Figura 23: Evolución de la pobreza en Mozambique, 2002, 2008 y 2014.....	50
24. Figura 24: Evolución de la población urbana y rural Mozambique, 2001-2019.....	51
25. Figura 25: Evolución PIB de Etiopía, 2001-2019	52
26. Figura 26: Evolución del consumo, la inversión y gasto público en Etiopía, 2001-2019	53
27. Figura 27: Evolución de la inflación en Etiopía, 2001-2019	54
28. Figura 28: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Etiopía, 2011-2019	55
29. Figura 29: Evolución de la cuenta corriente, de capital, y financiera de Etiopía, 2001-2019	56
30. Figura 30: Evolución de la IED Etiopía, 2005-2008.....	57
31. Figura 31: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Etiopía, 2001-2019	58
32. Figura 32: Evolución PIB per cápita Etiopía, 2001-2019	59
33. Figura 33: Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Etiopía, 2001-2019	60
34. Figura 34: Evolución de la población urbana y rural en Etiopía, 2001-2019	61
35. Figura 35: Evolución de la pobreza en Etiopía, 2004, 2010, y 2015	62

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AFCFTA: Tratado de libre comercio africano.

FMI: Fondo Monetario Internacional

IED: Inversión extranjera directa.

OECD: Organización para la cooperación y el desarrollo económicos.

OIT: Organización internacional del trabajo.

P: Página.

PIB: Producto interior bruto.

PP: Páginas.

VIH: Virus de la inmunodeficiencia humana.

“La cosa más oscura sobre África ha sido siempre nuestra ignorancia de ella.”

George Kimble

1. Introducción.

La sabiduría convencional ha sido, durante mucho tiempo, pesimista respecto al crecimiento económico africano. Este pesimismo ha llegado, incluso, a suponer la consideración del África subsahariana como destinada a ser pobre, por su geografía y enfermedades, su fraccionamiento etnolingüístico (que conduce a repetidos conflictos), o por su arraigada corrupción. Aunque los motivos concretos varían, un argumento estándar sobre porque las perspectivas económicas de África son desfavorables es que el continente presenta problemas a largo plazo difíciles de solucionar. En cambio, opiniones más recientes presentan una imagen mucho más optimista de África, afirmando que está mejorando por sí misma, o que podría mejorar drásticamente si se proporcionase más ayuda extranjera. Aunque de nuevo los motivos concretos varían, estas opiniones coinciden en una evaluación mucho más entusiasta de la economía africana.

Así, la percepción del continente africano y su desarrollo económico ha variado enormemente a lo largo de los años. Mientras que a comienzos del siglo XXI este continente era calificado como “el continente sin esperanza”¹, en los últimos años se ha manifestado una corriente conocida como afro-positivismo, la cual defiende el crecimiento de la economía africana.

En 1962 el agrónomo René Dumont publicó su obra “El África negra ha empezado mal”. En la misma, Dumont llevó a cabo un duro diagnóstico del continente africano, el cual parecía chocar con el optimismo reinante en la época. Los países africanos acababan de ganar su independencia, y contaban con abundantes recursos naturales, recursos de los que Occidente dependía. Aun así, Dumont centró su obra en remarcar los peligros que, en su opinión, acechaban a dicho continente. Señaló, en primer lugar, el riesgo que suponían las políticas educativas y agrícolas que en ese momento se seguían en el continente africano. Advirtió además sobre la corrupción, el nepotismo y el acopio de tierras. Asimismo, Dumont denunció lo que denominó como “colonialismo de clase”, fenómeno por el cual las élites urbanas africanas, al igual que hicieron los colonos en su día, se apropiaban del producto del trabajo de los campesinos, impidiendo el desarrollo. Por tanto, si bien parecía que la situación del continente africano en esa época era favorable, Dumont mostró una visión pesimista y desfavorable del continente, señalando

¹ The Economist publicó en el año 2000 un informe denominado “The Hopeless Continent” en el que hacía alusión a la situación económica de África.

aquellos factores que, en su opinión, perjudicarían el desarrollo económico futuro del continente.

Aunque Dumont no pudo predecir exactamente los cambios demográficos o los producidos por la globalización, su análisis demostró ser casi profético. A finales de los años setenta, la situación de los países africanos era trágica. La guerra fría y la pandemia del sida habían golpeado fuertemente al continente, y muchos países africanos tuvieron que soportar las consecuencias de las guerras civiles y transfronterizas. Fue en esta época cuando Patrick Chabal y Jean-Pascal Daloz escribieron su obra “África Works: Disorder as Political Instrument”, trabajo en el que confirmaban el diagnóstico de Dumont. Aunque era cierto que los países africanos estaban transformándose y modernizándose, esta transformación, según los autores, no implicaba necesariamente un desarrollo. Así, la economía africana, afirmaban Chabal y Daloz, continuaba al servicio de las élites, la productividad se mantenía baja, el nivel de vida de la población africana seguía siendo malo y las desigualdades eran cada vez mayores. Además, las industrias del petróleo y el gas acumulaban la mayoría del capital. Tanto Dumont como Chabal y Daloz, representan ejemplos de la corriente afro-pesimista, la cual presenta el continente africano como un continente marcado por la pobreza, las desigualdades y un escaso desarrollo económico.

Esta percepción de África pareció cambiar por completo con la publicación del informe “La hora de los leones: África en los albores de un crecimiento perenne” por la consultora McKinsey. En este informe, publicado en 2010, la consultora muestra una imagen muy favorable sobre África, reflejando un claro afro-positivismo. El continente africano, según dicho informe, estaba experimentando un crecimiento sin precedentes gracias a sectores como el de materias primas, servicios financieros o telecomunicaciones. Así, aunque en el informe se reconocían algunos de los problemas de África, como las guerras o las políticas gubernamentales deficientes, se señalaba que las perspectivas económicas del continente a largo plazo eran bastante sólidas. Esta postura choca completamente con la defendida por Dumont, Chabal y Daloz, reflejándose así claramente el paso del afro-pesimismo al afro-positivismo.

Este cambio de actitud respecto al continente africano también se ha manifestado en la prensa. En el año 2000 se publicó en *The Economist* el artículo “The Hopeless Continent”, en el que se describía un continente marcado por la guerra, el hambre y la enfermedad.

Once años más tarde, *The Economist* volvía a escribir sobre África, pero desde una perspectiva completamente diferente. El nuevo artículo se titulaba “Africa Rising”, y en él se exponía una visión del continente africano mucho más positiva. Se afirmaba a su vez que países como Ghana, Etiopía y Mozambique estaban entre las economías en crecimiento más rápidas del mundo. En esta línea, *The Economist* publicó en 2011 otro artículo denominado “The sun shines bright”, en el que afirmaba que el impresionante crecimiento económico del continente probablemente continuaría. Además, refirmaba la posición de Ghana y Mozambique como las economías africanas con crecimiento más rápido, y señalaba a Aliko Dangote, rey del cemento nigeriano, como nueva persona de color más rica, desbancado así a Oprah Winfrey.

Estos titulares son una clara manifestación del cambio radical de actitud respecto al continente africano y su desarrollo económico. Sin embargo, somos conscientes de que, en muchas ocasiones, la prensa tiende a adornar sus titulares para incrementar sus ventas. Así, las noticias relativas a África suelen ser o bien excesivamente negativas, remarcando conflictos o riesgos, o exageradamente positivas. Por tanto, existe la duda de si este cambio en la actitud respecto a África es resultado de un verdadero crecimiento económico del continente o si, por otra parte, es un espejismo presentado por la prensa para vender titulares o por las consultoras para motivar la inversión. Este es precisamente la pregunta que se tratará de resolver en este trabajo.

1.1. Objetivos

La principal pregunta que se pretende resolver en este trabajo es si verdaderamente ha existido un despegue económico en África durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Como se ha indicado, la percepción del continente africano ha variado a lo largo de los años, pasando de un primer pesimismo a una concepción más positiva y esperanzadora. Así, en este trabajo se pretende estudiar los factores que han impulsado este cambio y determinar si África está experimentando un despegue económico, o si, por el contrario, es un espejismo presentado por la prensa, interesada en adornar el avance de la economía africana para obtener titulares que vendan, y las consultoras, cuyos futuros clientes son los inversores seducidos por unas perspectivas súbitamente prometedoras.

1.2. Metodología

Para determinar si ha existido crecimiento de la economía africana, se llevará a cabo, en primer lugar, una revisión de la literatura. Se estudiarán los artículos relativos al

continente africano y su situación económica publicados en la primera década del Siglo XXI, época marcada por el afro-pesimismo, analizando a la vez los factores y conclusiones manifestados en los mismos.

A continuación, se compararán dichos factores y conclusiones con los que se puedan extraer de los artículos relativos a la situación económica de África publicados durante la segunda década del Siglo XXI, marcada por el afro-positivismo.

Habiendo estudiado y comparado las diferentes fuentes, se pasará a realizar una formulación a partir de distintos indicadores económicos y de bienestar social. Se analizarán Ghana, Etiopía y Mozambique, las cuales han sido identificadas como las economías africanas que mayor crecimiento económico han experimentado.

Por último, se compararán las conclusiones obtenidas de la revisión de la literatura con las extraídas del análisis de las economías africanas, para tratar así de responder a la pregunta de si, efectivamente, ha tenido lugar un desarrollo económico en África durante las dos primeras décadas del siglo XXI.

1.3. Justificación del tema

África es un gran desconocido para la mayoría, llegando incluso algunos a pensar que se trata de un continente sin historia. Sin embargo, la realidad es que el continente africano es fascinante no solo en el aspecto cultural, sino también históricamente, desde el plano social, político, económico...Es en este último plano en el que se centrará este trabajo, en resolver la cuestión de si verdaderamente se puede hablar de un despegue económico africano.

El motivo por el que se plantea esta cuestión es el cambio radical de posturas, pasando de un afro-pesimismo en los primeros años del siglo XXI a un posterior afro-positivismo en la segunda década de dicho siglo. Este cambio incita a cuestionarse que factores son los que motivaron cada una de las posturas y si el cambio está justificado.

Así, el objetivo de este trabajo es tratar de determinar si, en las dos primeras décadas del Siglo XXI ha tenido lugar un crecimiento económico africano.

1.4. Rasgos característicos de la evolución histórica reciente y situación actual del continente africano.

Cuando se entra a analizar la historia del continente africano, se debe diferenciar tres principales etapas: la precolonial, la colonial y la postcolonial.

El África precolonial se caracterizaba por la existencia de grandes imperios, reinos y estados-etnias. Se diferenciaban cinco Estados calificados como modernos, los cuales no estaban bajo el control europeo y tenían en común su condición de africanos y un adelanto tecnológico. También existían otros Estados denominados autóctonos, entre los que se encontraban Marruecos, el Imperio Otomano, el Sultanato de Zanzíbar y el Estado afrikáner. La mayoría de estos Estados fueron desapareciendo a lo largo del siglo XIX, época en la que llegaron los colonos y comienza la etapa colonial.

La llegada de los europeos a África modificó por completo los patrones comerciales e intercambios culturales que existían en el continente. Los colonos apostaron fuertemente por el comercio marítimo, el cual no habían desarrollado todavía los africanos. Conforme avanzaba el siglo XIX, los colonos se volvieron más ambiciosos y los enclaves portuarios resultaron insuficientes para explotar el interior del continente, abundante en recursos. En 1870 se descubrió la riqueza mineral del sur de África, hecho que desató una carrera entre los diferentes estados europeos por controlar el continente. El resultado fue que, en menos de treinta años, siete países europeos se habían hecho con el control absoluto del total del territorio africano. Esta rápida colonización fue posible gracias a la superioridad militar de los estados europeos.

Entre los años 1884 y 1885 tuvo lugar la Conferencia de Berlín, cuyo objetivo era acabar con las tensiones entre los países europeos por el control de África. Así, en esta conferencia convocada por Francia y Alemania, se repartió el continente africano con las únicas excepciones de Etiopía y Libia, que mantuvieron su independencia. Sin embargo, este reparto se hizo sin considerar características las étnicas y culturales del continente, lo que provocó diversos conflictos internos.

Así, la etapa colonial se caracteriza por el trazado artificial de las fronteras africanas; la implantación de las culturas inglesa, francesa y portuguesa en el continente; y por una excesiva dependencia de los países africanos de occidente, la cual dio lugar al endeudamiento de África dificultando su desarrollo económico.

A finales de los años 50 comenzó el proceso de descolonización, el cual duró hasta 2011, cuando se creó el último Estado Africano, Sudán del Sur. Esta etapa está marcada

por el nacimiento de una sociedad civil dinámica, pero débil; por la creación de Estados-naciones; por la confusión de estructuras políticas y económicas; por el desarrollo de un modelo económico basado en las materias primas agrícolas y minerales; y por la marginalización de la globalización.

Los líderes políticos africanos en el poscolonialismo eran socialistas y antiimperialistas, pues identificaban el capitalismo y el colonialismo, el cual rechazaban. Como consecuencia, se nacionalizaron las empresas, se implantaron controles gubernamentales y se crearon monopolios. Asimismo, en el plano político se crearon modelos de un solo partido, el cual controlaba la justicia. Ello supuso constantes golpes de estado entre las diferentes ideologías por hacerse con el poder. Así, la primera influencia de los colonos, unida a la posterior acción de los líderes postcoloniales, fomentó el abuso y empobrecimiento de la población africana para acabar convirtiendo el continente en dependiente.

Aunque el fin del colonialismo era visto por muchos con ojos esperanzadores, la realidad es que la democracia apenas ha podido instaurarse en el continente, pues no existen ni una clase política, ni unas infraestructuras sociales adecuadas, que permitan su asentimiento. Como consecuencia, las únicas “democracias” que existen en el continente africano se caracterizan por manipular los resultados electorales y modificar las constituciones indiferentemente solo para mantenerse en el poder. Según el Índice de democracia publicado por la *Economist Intelligence Unit*, Oriente medio y el norte de África continúan siendo de las regiones menos democráticas del planeta, con 7 de los 20 países que componen la región localizados al final del ranking. Respecto al África Sub-Sahariana, el informe asegura que solo existe una plena democracia en dicha región, Mauritania. El resto de países son calificados como “democracias defectuosas”, “democracias híbridas” o “regímenes autoritarios”. Por tanto, se puede afirmar que África está marcada por una importante presencia del autoritarismo, siendo este uno de los principales problemas del continente.

Por otro lado, en la actualidad, el continente africano es el que contiene el crecimiento demográfico más rápido. Así lo ha calificado Naciones Unidas que a su vez señala que más de la mitad del crecimiento demográfico mundial previsto desde hoy hasta 2050 tendrá lugar en África. Más concretamente, África Subsahariana doblará su población en dicho periodo.

Por otra parte, otro de los factores que han marcado la evolución del continente africano han sido los conflictos internos. Las matanzas, genocidios y guerras que han tenido lugar en el África contemporánea han masacrado a gran parte de su población.

Con todo, la historia del continente africano nos permite entender en mayor profundidad la situación actual del continente, pues cada una de las diferentes etapas de la historia de África han contribuido a construir el continente que es en la actualidad. Por ello, es indispensable hacer un recorrido por la misma para poder llevar a cabo el análisis objeto de este trabajo.

2. Revisión de la literatura

2.1. Principios del siglo XXI: Desastre económico

Durante la época de los noventa, las economías africanas eran calificadas como las más pobres y menos dinámicas del mundo. Entre los principales retos a los que tenía que hacer frente el continente africano se señalaban la pobreza, las enfermedades, la elevada tasa de mortalidad infantil, las guerras y catástrofes naturales y las políticas gubernamentales deficientes, lo que dificultaba e incluso impedía el desarrollo económico del continente.

Esta visión del continente africano continuó durante la primera década del siglo XXI, dando lugar al movimiento denominado afro-pesimismo. Así, los textos publicados durante este periodo presentan una imagen de África desoladora, describiendo un continente marcado por las guerras civiles, los golpes de estado, las pandemias y la fragilidad económica.

Un ejemplo de ello es el artículo publicado el 11 de marzo del 2000 por The Economist, denominado “The Hopeless Continent”. En el mismo se afirmaba no solo que África era un continente catastrófico, sino que además se aseguraba que las probabilidades de que la situación mejorase en el futuro eran escasas o nulas.

Los autores que defendían esta corriente del afro-pesimismo, afirmando el escaso desarrollo económico del continente africano, lo hacían basándose en determinados factores que se explicarán a continuación.

En primer lugar, señalaban los conflictos armados que asolaban el continente africano. Durante los noventa, África estuvo marcada por un genocidio, el de Ruanda; varias guerras civiles, como las de Argelia, Liberia, Sierra Leona, Congo y Sudán; y

guerras transfronterizas, como la que tuvo lugar entre Etiopía y Eritrea. Estos conflictos provocaron un clima de inestabilidad e inseguridad en el continente africano que impedía el desarrollo económico del mismo.

En segundo lugar, se señala la pobreza como uno de los principales problemas del continente. Así, según afirman Artadi y Sala-i-Martin (2003), es especialmente alarmante la evolución negativa de las ratios de pobreza en África entre los años 1970 y 1995, pues, a diferencia del resto del mundo, la pobreza en los países africanos se incrementó. Señalan que en el periodo entre 1975 y en año 2000, el número total de personas pobres en el mundo disminuyó de 1.3 billones a 900 millones, mientras que en África se incrementó pasando de 140 millones a 360 millones. Añaden que, de estos datos, puede deducirse un incremento en la proporción de pobres del mundo que viven en África. En 1970 uno de cada 10 (10,5%) pobres en el mundo vivía en África. En el año 2000, esta cantidad se incrementó hasta uno de cada dos (42%). Por tanto, parece que se puede extraer la dura conclusión de que la pobreza ha pasado de ser un problema mundial a solamente africano.

En tercer lugar, la insuficiente inversión es también considerada como uno de los motivos por los que África no crece. En los últimos cuarenta años, la inversión africana no solo ha sido baja, sino que incluso ha decrecido. Además, Artadi y Sala-i-Martin (2003) entienden que esta inversión debería estar enfocada en el sector privado, y no en el público. Ello es debido a que la inversión pública suele ser menos productiva, pues los proyectos tienden a elegirse según preferencias políticas y económicas. En el caso concreto de África, a diferencia de Asia Oriental o de los países de OECD, la inversión no solo ha sido baja, sino también sesgada en la dirección equivocada. Esto puede observarse claramente en el gráfico “Ratio de Inversión Pública y Privada en África, OECD y Asia Oriental” (Anexo 1). Por otra parte, en el gráfico relativo a las ratios de inversión en África, OECD y Asia Oriental (Anexo 2), puede observarse como, aunque la inversión en el continente africano aumentó alcanzando los mejores datos entre 1975 y 1980, tras dicho periodo se redujo considerablemente. Entre los motivos por los que la inversión en África era baja, Collier y Pattillo (2000) destacan la inestabilidad política, la volatilidad de los precios, los cambios políticos constantes y la incertidumbre en el entorno macroeconómico. Además, las cuestiones normativas siguen siendo un serio factor de disuasión de las inversiones.

Por otro lado, otro de los factores que entendían estos autores dificultaba el desarrollo económico del continente eran la escasa utilidad y el bajo aprovechamiento de

los programas de ayuda internacional. Paul Collier (2009) afirma que las ayudas internacionales se emplean en los países africanos para costear las armas, lo que fomenta la violencia y los conflictos armados en estos países. Por tanto, para evitar esto, este autor propone, por un lado, imponer restricciones cuantitativas a la compra de armas, y por otro, designar un determinado porcentaje de la ayuda a costear armas.

Otro de los factores considerado como más importantes para el crecimiento a largo plazo de un país es el capital humano, el cual cuenta con dos principales componentes: la educación y la salud. En relación con la educación, Artadi y Sala-i-Martin (2003) afirman que la situación del continente africano ha mejorado considerablemente. En el gráfico relativo a las ratios de matriculación en la educación primaria en 1960 (Anexo 3), puede observarse como el porcentaje de alumnos que iban al colegio en el Norte de África (56%) era superior al de África Subsahariana (40%). Aun así, los datos del continente africano eran muy inferiores a los de los países de la OECD o de Asia Oriental, lo que refleja la precaria situación que existía respecto a la educación en África en 1960. Así, si bien es cierto que la educación en África está mejorando, sigue suponiendo un impedimento para el desarrollo económico del continente.

En relación con la salud, uno de sus principales medidores es la esperanza de vida. Tal y como se puede ver en el gráfico relativo a la esperanza de vida en África, OECD y Asia Oriental (Anexo 4), la esperanza de vida media del continente africano en 1960 era de en torno a 40 años, mucho más baja que la de Asia Oriental (62 años) o los países de la OECD (68 años). Ello revelaba un importante problema de salud en el continente en general. Desde entonces, la esperanza de vida en África se ha incrementado, en parte por la menor incidencia de enfermedades como el VIH y la malaria, las cuales afectan sobre todo al continente africano (Anexo 5). Sin embargo, aunque en la actualidad la situación ha mejorado, el VIH y la Malaria siguen suponiendo una amenaza para el continente africano y su desarrollo económico. Además, afirman Artadi y Sala-i-Martin (2003) que los africanos no cuentan ni con los recursos ni con la experiencia necesaria para desarrollar vacunas con las que luchar contra las enfermedades que asolan el continente. Añadiendo que los países ricos, los cuales sí podrían contar con dichos medios, no tienen incentivos para investigar las vacunas, pues estarían ayudando a personas con poca capacidad para comprar productos.

Por otro lado, algunos expertos señalan que uno de los factores que afecta negativamente al crecimiento económico es el clima tropical. Ello supone un problema

para el continente africano, el cual tiene hasta un 85 por ciento de su territorio localizado dentro de los trópicos. Son diversos los motivos por los que los expertos aseguran que el clima tropical puede tener perspectivas de crecimiento adversas. En primer lugar, algunos expertos como Gallup, Sachs y Mellinger (1999), señalan que en los climas tropicales abundan las enfermedades tropicales, las cuales debilitan a los trabajadores reduciendo la productividad y los incentivos para invertir en educación y sanidad. Por otra parte, Artadi y Sala-i-Martin (2003) aseguran que los países tropicales tienden a ser menos productivos en términos agrícolas, pues, dado su clima, necesitan maquinaria especial y no pueden beneficiarse de los instrumentos agrícolas desarrollados por los países industrializados. Finalmente, algunos investigadores como Acemoglu, Johnson, y Robinson (2001) señalan las instituciones coloniales como motivo por el que los climas tropicales dificultan el desarrollo económico. Según estos autores, los europeos adoptaron diferentes políticas de colonización con diversas instituciones en función de la zona. En aquellas que estaban asoladas por enfermedades y que presentaban altas tasas de mortalidad, como no podían establecerse, introdujeron instituciones extractivas. Sin embargo, en aquellas zonas más habitables en las que sí podían asentarse, incluyeron instituciones del estilo europeo, las cuales garantizaban el gobierno de la ley y la propiedad privada. Por tanto, es en las zonas tropicales donde se instauraron las instituciones más ineficaces y que persisten incluso hoy en día.

Por otra parte, un factor clave que limita el crecimiento económico de África es la naturaleza fragmentada de su mercado, el cual se compone en su mayoría de pequeñas economías con escasos vínculos económicos y políticos. En el continente existen ocho principales regiones comerciales parcialmente superpuestas, ninguna de las cuales incluye más de la mitad de los países africanos. Asimismo, África no dispone de suficientes conexiones de transporte y limita la libre circulación de personas. Así, la falta de un mercado integrado dificulta a las empresas africanas alcanzar las economías de escala que necesitan para ser más competitivas, y hace el continente menos atractivo para los inversores institucionales. Así, la creación de un mercado único, así como de un pasaporte de la unión africana debe ser una de las principales prioridades de los líderes africanos, en su intento de liberar el potencial económico del continente.

Otro de los motivos en los que los seguidores del afro-pesimismo basan su postura es la escasa apertura del continente africano al comercio exterior. El grado en el que un país está abierto al comercio es uno de los factores que más favorece su desarrollo

económico, pues supone un mayor acceso al progreso tecnológico extranjero a través de la inversión extranjera directa. Sin embargo, el índice de apertura económica del continente africano, según afirman Artadi y Sala-i-Martin (2003) es, en general, de 0,1, lo que está muy por debajo del 0,83 de Asia Oriental (Anexo 6).

Por último, otro aspecto que merece la pena destacar es la relación entre el gasto público y el PIB. Artadi y Sala-i-Martin (2003) afirman que un incremento en el gasto público, al estar este financiado con impuestos, tiene un efecto negativo en la economía, incluyéndose tanto el consumo como la inversión pública. En el caso de África Subsahariana, la proporción del consumo público en el PIB era de 0,16, muy por encima del porcentaje de Asia o Europa (Anexo 7). Este alto porcentaje de gasto público es considerado uno de los factores que han limitado el crecimiento de la economía africana.

2.2. Afro-optimismo y el milagro económico

Como ya se ha visto, durante la primera década del siglo XXI la corriente que marcó la visión del continente africano fue el afro-pesimismo. Sin embargo, a partir de la segunda década del mismo siglo, esta corriente fue sustituida por una nueva conocida como afro-positivismo, la cual se caracterizaba por calificar África como un continente repleto de oportunidades.

Esta nueva concepción del continente africano se plasmó en la publicación del artículo “Africa Rising” por The Economist en el año 2011. Dicho artículo señalaba: “Tras décadas de lento crecimiento, África tiene una oportunidad real de seguir los pasos de Asia”.

Son diversos los factores que impulsaron esta nueva visión esperanzadora del continente africano. A continuación, se tratarán los principales.

En primer lugar, cuando se habla del desarrollo económico de África se menciona el importante crecimiento demográfico que ha experimentado en los últimos años, lo que algunos autores, como Carlos Laorden (2018) han calificado como la “bomba demográfica africana”. Así, la población de África se ha multiplicado por 5,3 entre los años 2015 y 1950, lo que supone una gran diferencia respecto al resto de continentes (Anexo 8). Pero este crecimiento demográfico continuará en el futuro. Naciones Unidas afirma que más de la mitad del crecimiento demográfico mundial previsto desde hoy hasta 2050 tendrá lugar en África. Además, para 2050 y 2100 se prevé que la mayoría de países africanos dupliquen o incluso tripliquen su población (Anexo 9).

Por otra parte, el continente ha sido calificado en muchas ocasiones como el más joven del mundo. De hecho, Nathalie Delapalme (2019) señalaba que en torno a un 60% de la población africana tenía menos de 25 años, y que se esperaba que dicha juventud creciese en un 180%, pasando de los 447 a los 1.300 millones de jóvenes africanos. Ello significaba que, de cumplirse las estimaciones, la población joven africana duplicaría la población total europea, representando a la vez casi la mitad de la juventud mundial. Añade Delapalme que “la juventud es el mayor recurso de África. Su entusiasmo, su dinamismo, su creatividad, su energía, su capacidad de realizar grandes progresos y aprovechar al máximo la innovación pueden impulsar la transformación política, económica y cultural del continente, siempre que se canalicen y se pongan a prueba adecuadamente”. Este crecimiento demográfico del continente, así como el aumento de la población joven, son considerados como factores clave en el desarrollo económico que ha experimentado el continente africano. Ello es debido a que han impulsado un incremento en la demanda interna, lo que potencia el crecimiento de estas economías nacionales impulsadas por el consumo. Además, el hecho de que la población sea cada vez más joven supone la creación de una nueva generación de emprendedores y un incremento de la mano de obra lo que, aunque implica un reto para la educación, supone una importante fuente de producción y de consumo. Así, se puede afirmar que estos cambios demográficos han impulsado la diversificación económica, estimulado el consumo interno y apoyado la industrialización.

Otro de los factores que se entiende ha sido clave en el crecimiento económico de África es la globalización, proceso que incluye dos principales elementos, el económico y el social, con la tecnología como principal facilitador. Gracias a la globalización, el capital mundial se ha movido más allá de los saturados mercados de las economías de occidente, dirigiéndose hacia nuevos mercados como son los de África o Asia. El resultado ha sido un incremento en la inversión extranjera directa en las economías de los países africanos. Según la consultora McKinsey en su informe “What’s driving Africa’s growth”, la inversión extranjera directa pasó de 9.000 millones de dólares en el año 2000 a 62.000 millones de dólares en 2008, lo que supone un incremento importante. Señala McKinsey que este aumento de la inversión extranjera directa es un factor esencial en el despegue económico africano, pues ha permitido mejorar las infraestructuras del país, ha generado oportunidades de empleo y ha fomentado el desarrollo económico (Leke, Lund, Roxburgh y Van Wamelen, 2010)

Por otro lado, el crecimiento africano también afirman muchos expertos, se debe a la disminución de conflictos armados. Como ya se ha indicado, la época de los ochenta y los noventa estuvo marcada por importantes conflictos tales como genocidios y guerras civiles y transfronterizas. La conclusión de estos conflictos supuso la constitución de un escenario mucho más favorable para el desarrollo económico. Además, la caída de la Unión Soviética y la consecuente extinción de los focos de la guerra fría (como Angola y Mozambique), también benefició la estabilidad del continente. Dado la conclusión de los conflictos armados, el foco de tensiones pasó a ser otro. Durante la década de 2000, tuvieron lugar diversas manifestaciones y huelgas como reivindicación por una democracia transparente y marcada por la equidad y la honradez. Aunque es cierto que África no es un país completamente democrático, estas protestas han fomentado la implantación de la democracia en el continente, lo que a su vez favorece el desarrollo económico.

Otro de los factores que se entiende ha fomentado el crecimiento africano ha sido el proceso de urbanización que ha tenido lugar en los últimos años. Según la consultora McKinsey en su informe “What’s driving Africa’s growth”, el porcentaje de africanos que habitaban en ciudades incrementó de un 28 por ciento en 1980 a un 40 por ciento en 2010, un porcentaje similar al de China y mayor que el de India (Anexo 10) . Este porcentaje, además, asegura la consultora, se espera aumente hasta un 50 por ciento en 2030. Este procedimiento de urbanización ha tenido diversas consecuencias según señala la consultora. En primer lugar, ha supuesto un incremento en la inversión, la demanda y la producción del continente. Además, también ha fomentado la construcción de infraestructuras, edificios y carreteras, lo que ha beneficiado el crecimiento económico. Las empresas, por su parte, gracias a poder repartir sus costes fijos entre un mayor número de consumidores, han logrado alcanzar mayores economías de escala. Por otro lado, la urbanización también ha dado lugar al nacimiento de una clase media consumidora que, si bien no podía calificarse como tal bajo los estándares occidentales, sí conformaban un nuevo mercado enorme (Leke, Lund, Roxburgh y Van Wamelen, 2010)

Un factor que ha tenido un papel esencial en el reciente desarrollo del continente africano ha sido la integración económica regional de su mercado en los últimos años. En un mercado fragmentado, se inhibe la eficiencia y se restringe el crecimiento económico. África está avanzando en este sentido con un nuevo proyecto para desfragmentar el mercado: la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA). En 2018, 44 jefes

de Estado africanos se reunieron para tratar el establecimiento de un único mercado continental de bienes y servicios, en el que hubiera libre movimiento de capitales y personas. Más tarde se unieron a esta iniciativa otros 5 países, entre ellos Sudáfrica. El tratado entró en vigor en 2019, convirtiéndose en una realidad y fomentando nuevas reformas, lo que impulsa el dinamismo africano y podría convertir al continente en un competidor mundial.

Otro de los factores que alegan aquellos que defienden un crecimiento de la economía africana según señala McKinsey en su informe “What’s driving Africa’s growth”, son las medidas acordadas por los gobiernos africanos en el último tiempo, las cuales han servido para generar un ambiente más favorable para el comercio. Así, se ha puesto fin a diversos conflictos armados, se han mejorado las condiciones micro y macroeconómicas creando un mejor clima empresarial, se han privatizado empresas estatales y reducido los impuestos a empresas. También se han tomado medidas tales como reforzar los sistemas normativos y jurídicos y proporcionar estructuras físicas y sociales fundamentales (Leke, Lund, Roxburgh y Van Wamelen, 2010). Con todo, esta iniciativa de los gobiernos africanos ha favorecido enormemente el sector empresarial privado, permitiéndole alcanzar mayores economías de escala, aumentar la inversión y ser más competitivo.

Sin embargo, el factor que se considera como principal causante del desarrollo de la economía africana es el ascenso sostenido del nivel de la demanda y de los precios mundiales de las materias primas. Ello no solo favoreció el desarrollo económico, sino que también dotó a los gobiernos africanos de un mayor poder de negociación lo que les permitió alcanzar acuerdos comerciales más favorables. Henri-Bernard Solignac-Leconte (2013) señala que el aumento en la demanda se debe al crecimiento de China, de algunas economías industrializadas como Corea del Sur y Turquía, y de otras en vías de industrialización como India o Brasil. Este crecimiento ha incrementado sus demandas energéticas, principalmente de petróleo y gas, de minerales, y de tierra cultivable y madera. El continente africano es muy rico en estos recursos, y además sus reservas apenas están explotadas. Como consecuencia, a lo largo de la época las exportaciones africanas se han multiplicado por dos hacia Europa, por cuatro hacia las economías emergentes y por doce hacia China. Así, ha tenido lugar un cambio en las relaciones comerciales de África, incrementándose los acuerdos con zonas de Oriente Medio y países como Brasil e India. Respecto al incremento en el precio de estos recursos, la

consultora McKinsey en su informe “What’s driving Africa’s growth”, señala que el precio del aceite pasó de menos de 20 dólares en 1999 hasta más de 45 dólares por barril en 2008. Al incrementarse los precios, también aumentan los beneficios de las economías africanas que exportan estos recursos. Por otra parte, las mayores exportaciones incrementan a su vez la inversión en las infraestructuras necesarias para la explotación de los recursos, como pueden ser puertos, carreteras o incluso servicios afines como banca o seguros. Así, otros sectores de la economía se ven beneficiados por la demanda de estos recursos produciéndose un efecto arrastre. Sin embargo, McKinsey asegura que estos recursos naturales solo generaron el 32 por ciento del crecimiento del PIB africano (Anexo 11). Los dos tercios restantes, afirma, proceden de otros sectores, como el comercio mayorista y minorista, el transporte, las telecomunicaciones y la industria manufacturera. Prueba de ello, es que países africanos sin exportaciones de recursos significativas han experimentado un crecimiento de PIB significativo (Leke, Lund, Roxburgh y Van Wamelen, 2010).

Relacionado con lo anterior, en los últimos años se ha afirmado que las economías africanas han conseguido reducir su dependencia de las exportaciones de productos básicos para dotar de un mayor peso en su economía al comercio, la inversión y el consumo interno. Los datos recogidos por McKinsey Global Institute muestran un incremento en el gasto de los consumidores africanos y de las empresas. Ello supone una importante oportunidad de negocio para los fabricantes, los cuales pueden aprovechar este aumento en la demanda para incrementar su producción. Sin embargo, no puede asegurarse que las firmas africanas serán capaces de aprovechar esta oportunidad de crecimiento, pues el continente depende mucho de las importaciones, y podría acudir a las mismas para hacer frente al incremento en la demanda.

3. Formulación de los factores para la determinación de la existencia o no de un crecimiento en la economía africana

Una vez realizada la revisión de la literatura, se pasará a la formulación de los factores para determinar si ha existido un despegue de la economía africana. Para ello, dada la magnitud del continente africano, se estudiarán tres de las principales economías: Ghana, Etiopía y Mozambique. Estas han sido calificadas como las economías africanas que mayor crecimiento han experimentado en los últimos años (The Economist, 2011).

Así, se analizará la evolución durante las primeras dos décadas del siglo XXI de algunos de los principales indicadores económicos y sociales en estas economías.

3.1. Ghana

En primer lugar, se analizará Ghana, país localizado al oeste del continente africano y constituido como república presidencialista. Este país ha sido calificado como uno de los más democráticos del continente, tal y como corroboran los datos del informe “Democracy Index”.

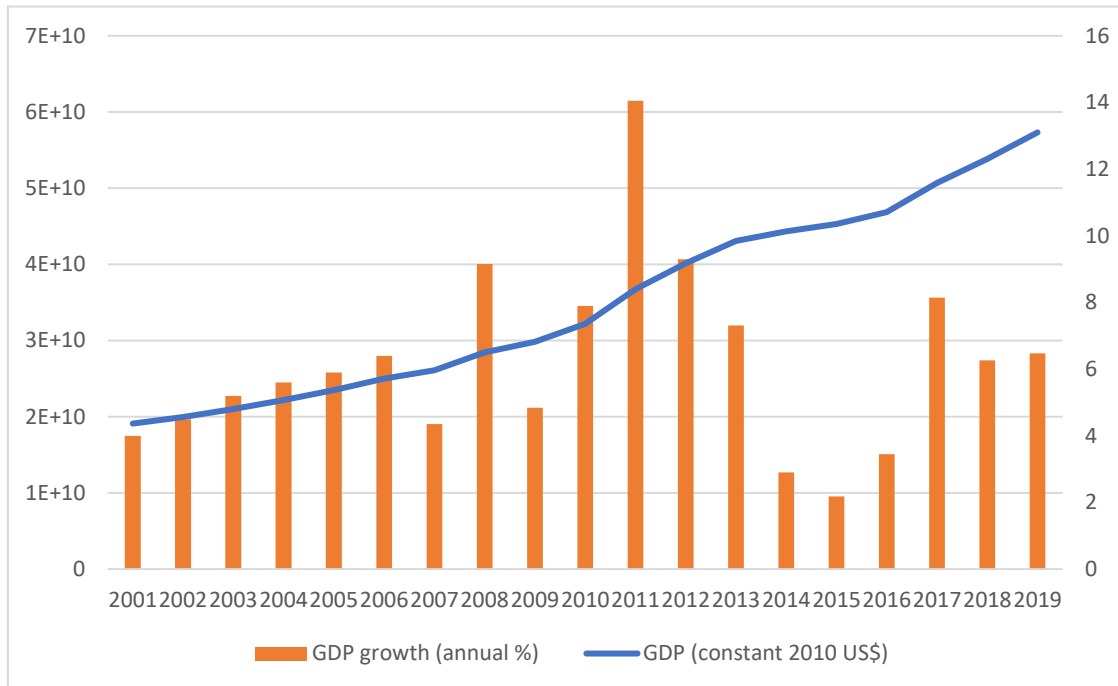
3.1.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Ghana

Respecto a los indicadores económicos de Ghana (Anexo 12), se comenzará analizando el Producto Interior Bruto de este país, expresado en términos constantes y como tasa de variación anual. Ambos representados en la figura 1.

En la misma se puede ver como este indicador se ha ido incrementando año a año, experimentando el mayor crecimiento en el año 2011, con una tasa de variación de 14,05%. Más tarde, entre los años 2014 y 2016 el crecimiento del PIB se desaceleró, aunque en los últimos años ha experimentado cierta recuperación. Así, el PIB de Ghana (en términos constantes) ha llegado casi a triplicarse en los últimos 20 años. Sin embargo, la tasa de variación anual del PIB muestra un periodo de crecimiento económico en 2011 y una importante desaceleración entre 2014 y 2016. Con todo, estos datos reflejan como, en general, la situación del PIB de Ghana es mucho más positiva durante la primera mitad del siglo XXI que en la segunda, lo que parece contradecir los argumentos del afro-positivismo y afro-pesimismo.

Figura 1: Evolución del Producto Interior Bruto en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje de crecimiento anual y dólar estadounidense)

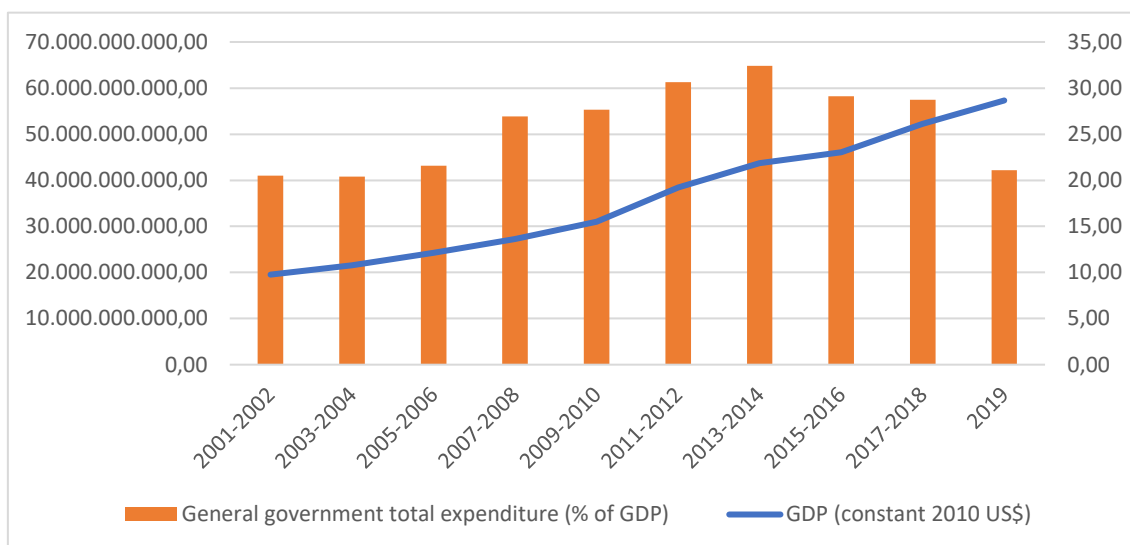


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, es importante mencionar que el crecimiento del PIB puede manipularse a través de programas de *quantitative easing* o con un gasto público excesivo. En el siguiente gráfico (figura 2), puede observarse como existe una relación directamente proporcional entre ambos indicadores, lo que puede llevar a pensar que el crecimiento del PIB de Ghana se debe a un incremento del gasto Público.

Figura 2: Evolución de la relación entre el PIB y el Gasto Público en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB y dólar estadounidense)

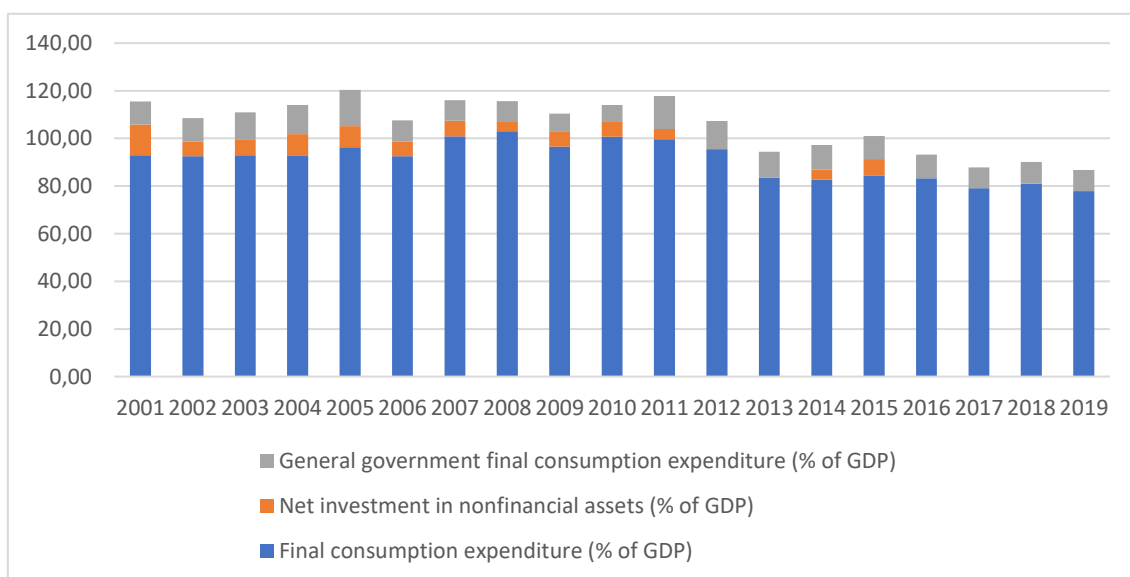


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se estudiará la demanda interna compuesta por consumo, inversión y gasto público, todos ellos expresados como porcentaje del PIB y representados en el siguiente gráfico (figura 3).

Figura 3: Evolución del consumo, inversión y gasto público en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

En este gráfico puede observarse como los datos relativos a estos tres indicadores, salvo determinadas excepciones, son relativamente constantes a lo largo de las dos décadas. Respecto al consumo, este mantuvo valores en torno al 95% del PIB hasta 2013, año en el que comenzó a decrecer hasta llegar a un 77,91% del PIB en 2019. Así, se ve como durante la primera década del siglo XXI el consumo era mayor que durante la segunda. Como se ha visto a lo largo de la revisión de la literatura, algunos autores del afro-positivismo defienden el incremento del consumo como un argumento a favor del crecimiento económico de África. Si bien el consumo en Ghana constituye un porcentaje muy alto del PIB a lo largo de los años, este se reduce en la segunda década.

Por su parte, la inversión comenzó presentando valores de 12,8% del PIB en 2001, para después reducirse a valores entre el 4 y el 6 % salvo puntuales excepciones. Destacar a su vez que a partir de 2001 no existen datos sobre la inversión, salvo en 2014, cuando fue de 4,07% y en 2015, cuando fue de 6,83%. Así, los datos relativos a la inversión comenzaron siendo altos para reducirse y más tarde desaparecer. Esta reducción de la inversión, unida a la inexistencia de datos relativos a la misma nos parece alarmante. La inversión en un país es esencial para la salud futura de su economía. De hecho, de la revisión de la literatura se ha concluido que muchos autores sitúan en la insuficiente inversión una de las causas del no despegue económico de África, y, dados los datos, este parece ser el caso de Ghana.

Por último, en relación con el gasto público, este se incrementó hasta alcanzar el valor de 15,31% en 2005, para después reducirse hasta un 7,07% en 2010. En 2011 vuelve a crecer hasta 13,79%, aunque la tendencia hasta 2019 vuelve a ser decreciente. Así, tanto al comienzo de la primera década, como al inicio de la segunda, los valores del gasto público eran altos, reduciéndose después con el paso de los años. El gasto público, sin embargo, presenta a lo largo de todos los años valores en torno al 10%, lo cual podría considerarse como escaso.

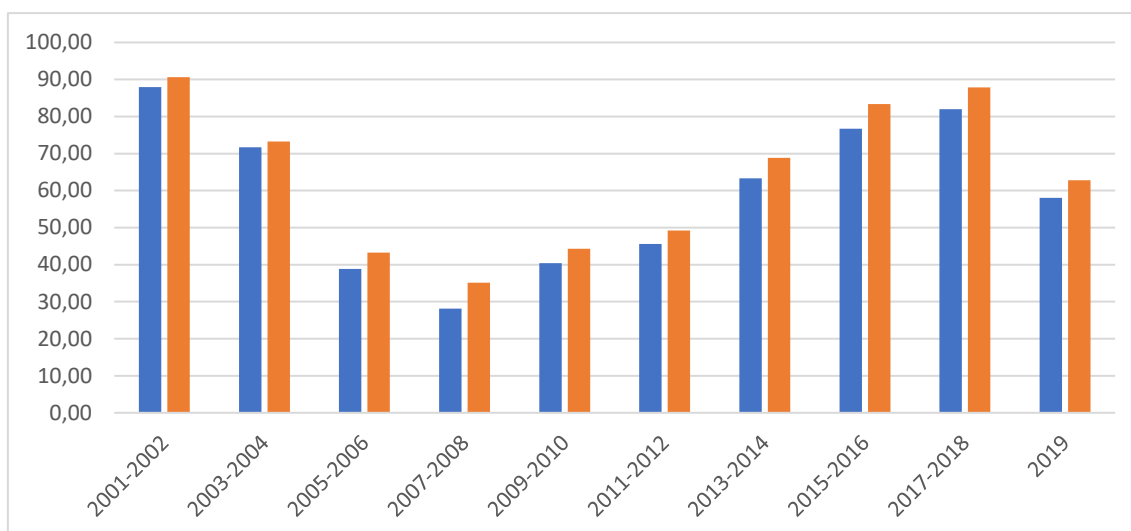
Se ha de analizar, por otra parte, la deuda bruta y neta de las administraciones públicas, ambas expresadas como porcentaje del PIB y reflejadas en el gráfico “Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Ghana, 2001-2019” (figura 4).

Tanto la deuda bruta como la neta comenzaron siendo muy altas en 2001 y 2002, reduciéndose más tarde hasta llegar al valor mínimo de 28,14% en la deuda neta y 35,12% en la deuda gruesa en 2007 y 2008. A partir de dicha fecha crecieron continuamente con

la única salvedad del año 2019, donde alcanzaron valores de 58% en la deuda neta y 62,76% en la bruta.

Figura 4: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB)



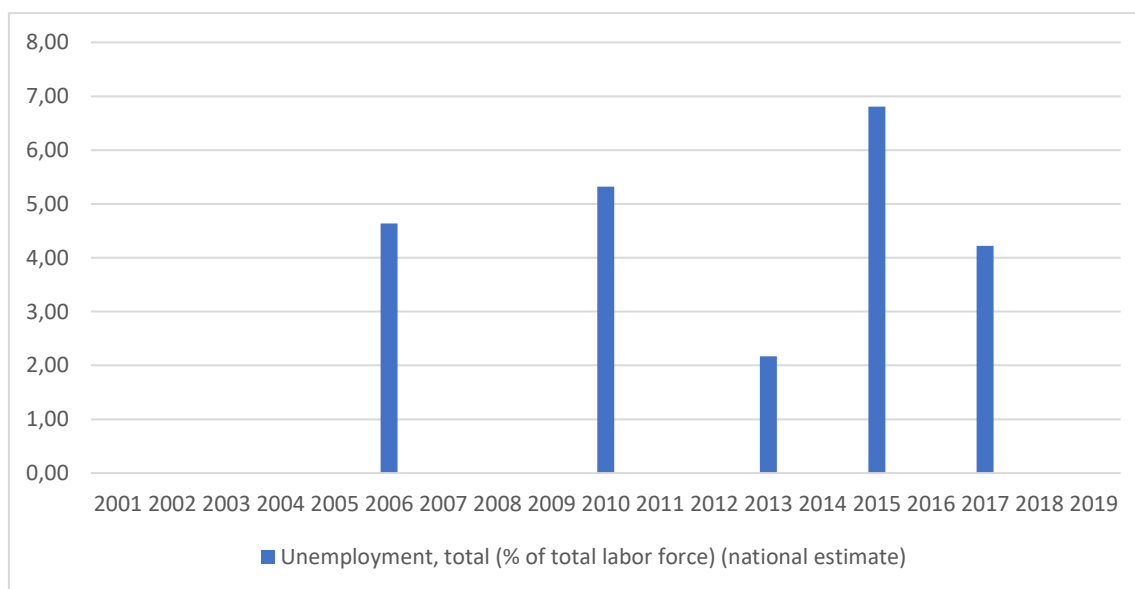
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Así, se puede observar como el endeudamiento de las administraciones públicas ha experimentado un decrecimiento durante la primera década del siglo XXI para después presentar una tendencia creciente durante la segunda década. El cada vez mayor endeudamiento puede deberse a unos mayores gastos públicos o a unos menores ingresos públicos. Dado el análisis de los gastos públicos llevado a cabo previamente, parece lógico que el endeudamiento se debe a unos menores intereses. Asimismo, entre las consecuencias que supone el incremento de la deuda pública se puede encontrar el compromiso del gasto público, el condicionamiento de la política fiscal, la elevación de la prima de emisión asociada con la deuda del país y por tanto el encarecimiento de la financiación del sector privado. Así, el hecho de que durante la segunda mitad del siglo XXI la tendencia del endeudamiento de las Administraciones públicas en Ghana haya sido creciente supone un impedimento para el desarrollo económico del país, y como tal contradice las teorías del afro-positivismo.

Otro indicador económico de vital importancia es el desempleo. En el caso concreto de Ghana, los datos relativos al desempleo (expresado como un porcentaje del total de la población activa), se reflejan en el gráfico “Evolución del desempleo en Ghana, 2001, 2010, 2013, 2015 y 2017” (figura 5) y están incompletos. A partir de los datos que

sí se han logrado obtener, se puede observar el número de desempleados se redujo considerablemente en 2013 (2,13%) para luego volver a crecer considerablemente en 2015 (6,81%) y volver a valores medios en 2017 (4,22%).

Figura 5: Evolución del desempleo en Ghana, 2001, 2010, 2013, 2015 y 2017.
(% de la población activa)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Dada la escasez de datos sobre el desempleo en Ghana, no se pueden sacar conclusiones sobre su evolución. Sin embargo, sí se puede comparar los datos de este país con los mundiales, ofrecidos por el Banco Mundial. Este afirma que la tasa media de desempleo (% de la población activa total) en el mundo ha disminuido de 2005 a 2018, pasando de 5,60 a 5,37 (Anexo 18). Así, considerando las cifras relativas a la tasa de desempleo en Ghana, las cuales varían entre 2,17 y 6,81, se puede observar cómo estas son, con la excepción de los años 2013 y 2015, similares a los datos mundiales o incluso inferiores en determinados periodos. Sin embargo, para analizar estos datos se ha de considerar la definición de desempleo aportada por la OIT, pues esta puede llevar a subestimar el número de desempleados. Ello se debe a que, para poder contabilizar como parado según dicha definición, una persona debe cumplir tres condiciones: estar sin empleo, disponible para ejercer uno, y en búsqueda activa del mismo. Por tanto, esta definición excluye a aquellos individuos “desanimados” que no buscan empleo por haber renunciado o por no haber buscado una vez finalizada la escuela. Así, las cifras de desempleo en Ghana pueden no reflejar la realidad del país.

En relación con la inflación en los precios del consumidor de Ghana (porcentaje de variación anual), esta queda reflejada en el gráfico “Evolución de la inflación en Ghana, 2001-2019” (figura 6). La inflación ha experimentado constantes fluctuaciones a lo largo de los años. Los años en los que experimentó las mayores subidas fueron 2001 (32,91%), 2003 (26,67%), 2009 (19,25%) y 2016 (17,45%). Por su parte, los momentos en los que la inflación de Ghana sufrió las mayores caídas fueron 2002 (14,82%), 2004 (12,62%), 2007 (10,73%), 2012 (7,13%) y 2019 (7,18%). Como norma general, la evolución de la inflación a lo largo de las dos décadas ha sido decreciente, de manera que los valores medios de la primera mitad son mayores que en la segunda. Asimismo, cabe destacar el descenso en la inflación que se produjo a partir de 2016. Un descenso en la inflación supone menores precios, por lo que existe un aumento de poder adquisitivo. Como consecuencia, se incrementa el consumo, el ahorro y la inversión. Por tanto, parece que esta reducción de los precios de los consumidores (que puede estar generada por una menor demanda o una mayor oferta) beneficia a la economía Ghanesa.

Figura 6: Evolución de la inflación en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje de variación anual)

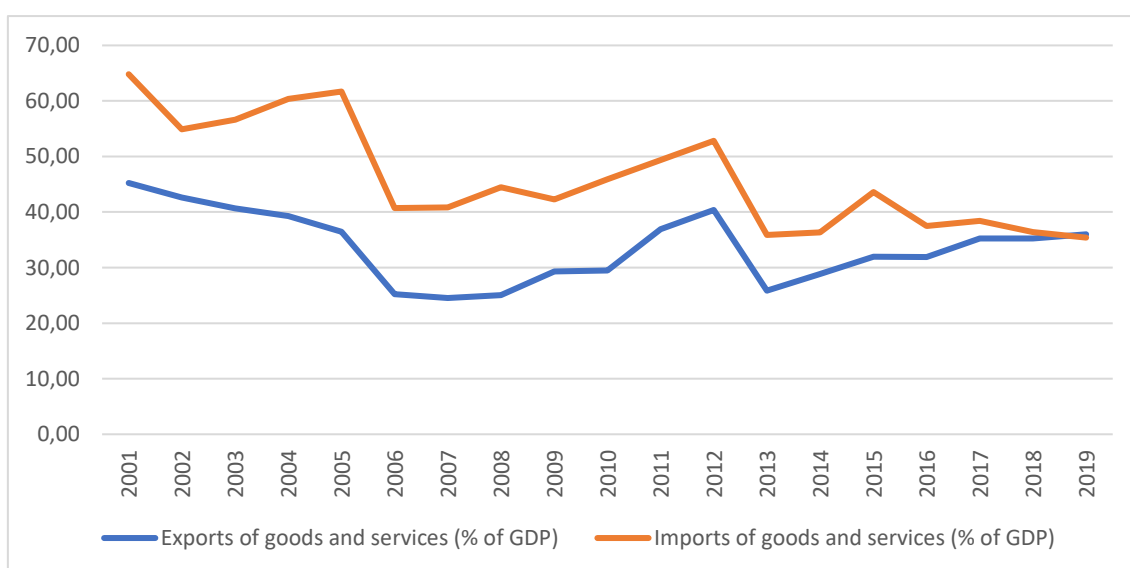


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Centrándonos en el sector exterior, se ha de analizar el nivel de exportaciones e importaciones de Ghana (expresadas como porcentaje del PIB), representadas en el gráfico “Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Ghana, 2001-2019” (figura 7). En el mismo puede observarse como la tendencia general de ambos indicadores es decreciente, llegando incluso las importaciones a reducirse en un 50% a lo largo de las dos décadas. Ello puede ser un reflejo de una reducción de las relaciones de la economía de Ghana con el exterior, siendo este uno de los argumentos de

los defensores del afro-pesimismo. Además, el espacio entre las importaciones y las exportaciones, las cuales siguen una tendencia similar, se va reduciendo con el paso de los años, hasta el punto de que acaba siendo nulo en 2019. A lo largo de los años las importaciones han sido siempre superiores a las exportaciones, lo que da lugar a un saldo negativo en la cuenta corriente, sin embargo, conforme avanzan los años, la brecha entre importaciones y exportaciones se reduce. Como se ha indicado en la revisión de la literatura algunos autores señalan como factor determinante del crecimiento económico de África los mayores intercambios comerciales basados en el incremento de los precios y la demanda de materias primas. A partir de 2013, el nivel de exportaciones de Ghana mejora, hasta el punto de que en 2019 iguala o incluso supera a las importaciones. Ello refleja una considerable mejora de la situación exterior de la economía ghanesa.

Figura 7: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Ghana, 2001-2019.
(Porcentaje del PIB)

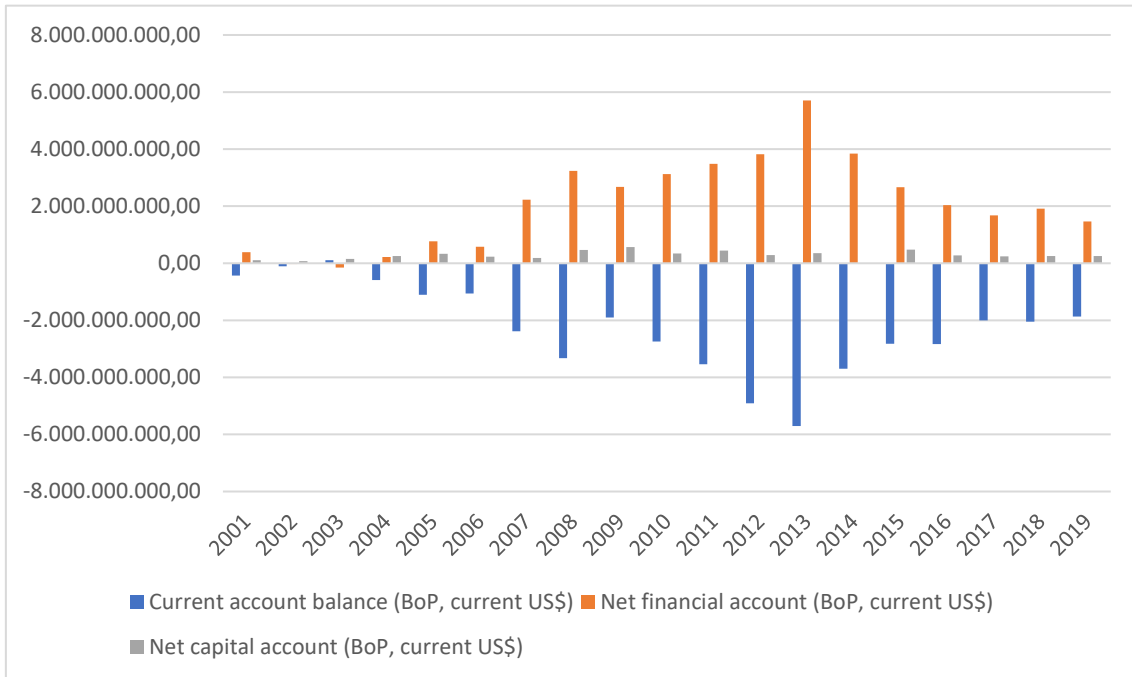


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Se ha de entrar a analizar ahora la evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital de Ghana, representadas en el siguiente gráfico (figura 8).

Figura 8: Evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital en Ghana, 2001-2019.

(Dólar estadounidense)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

La primera cuenta que se estudiará será la de la cuenta corriente, la cual presenta saldos negativos a lo largo de todos los años. Sin embargo, al principio del periodo y al final estos déficits mejoran considerablemente, siendo el peor año 2013. Este déficit en la cuenta corriente se debe a las mayores importaciones que exportaciones y supone una posición deudora respecto al resto del mundo.

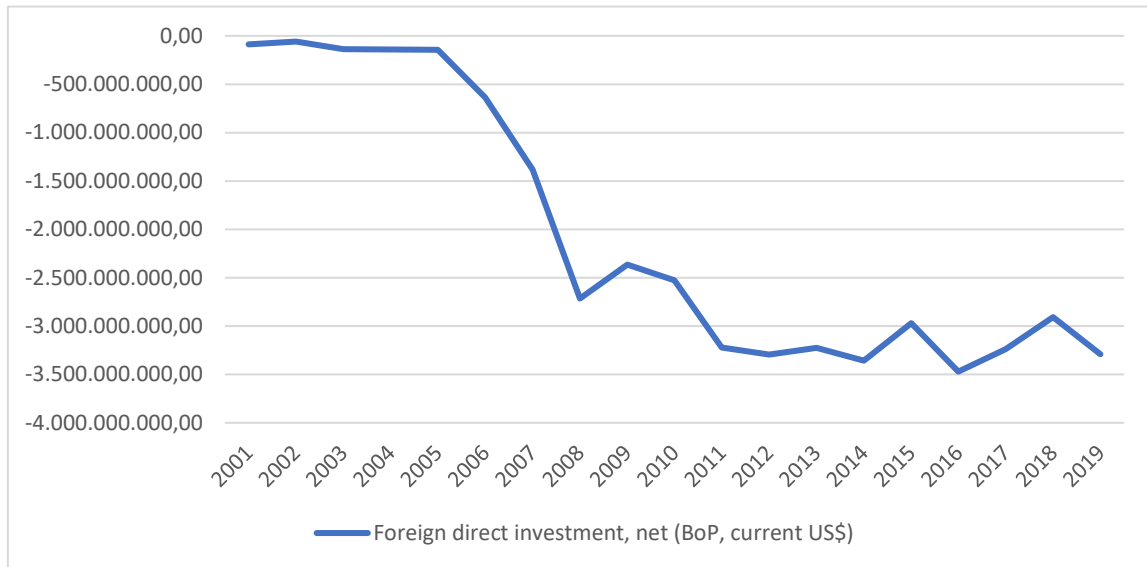
El saldo negativo de la cuenta corriente se compensa con el positivo de las cuentas financieras y de capital. El saldo positivo en la cuenta de capital puede ser un indicador de que Ghana es un país que recibe diversas ayudas internacionales, aunque la mala gestión de estas ayudas puede ser un impedimento para el desarrollo económico del país. En este sentido se ha de recordar a Paul Collier (2009), el cual aseguraba que muchas ayudas internacionales en África se destinaban a la compra de armas.

Por último, se ha de entrar a analizar la inversión extranjera directa (expresada en dólares), representada en el gráfico “Evolución de la IED Ghana, 2001-2019” (figura 9). Este indicador comenzó siendo negativo en 2001, pero conforme han ido pasando los años se ha ido reduciendo, convirtiéndose cada vez en más negativo. Los valores negativos en la IED pueden indicar una desinversión en activos o un reembolso de

pasivos. Pueden registrarse valores negativos cuando, en un periodo dado, una empresa de inversión directa paga un dividendo mayor que los beneficios que obtiene en dicho periodo. Aunque el aumento de la IED en África es considerado por algunos autores como uno de los motivos por los que África sí está despegando, este no es el caso de Ghana donde, como se ha visto, la IED no solo es negativo, sino también decreciente.

Figura 9: Evolución de la IED en Ghana, 2001-2019.

(Dólar estadounidense)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

El análisis de estos indicadores económicos nos lleva a pensar que la situación económica de Ghana no es tan positiva como podría haberse afirmado. En primer lugar, si bien el PIB en términos constantes crece año a año, en la segunda década del siglo XXI el crecimiento es menor (existe una desaceleración). Además, Ghana presenta, a lo largo de todos los años, una inversión muy baja, lo que supone un impedimento para su desarrollo futuro, y un consumo muy alto, lo que implica que la economía de Ghana depende excesivamente del mismo. Por otra parte, el endeudamiento de las Administraciones Públicas en Ghana crece a partir de 2007 y 2008, lo que supone un impedimento para su desarrollo económico. Por último, respecto al sector exterior, Ghana presenta a lo largo de los años un mayor número de importaciones que exportaciones, lo que implica una posición deudora de su economía respecto al resto del mundo y un saldo negativo en la cuenta corriente. Sin embargo, la diferencia entre las importaciones y las exportaciones se va reduciendo conforme pasan los años y el déficit en la cuenta corriente se reduce considerablemente entre 2013 y 2019. Ello indica una mejora de la situación

exterior y las relaciones comerciales de Ghana. Por último, uno de los mayores impedimentos al desarrollo económico de Ghana es la negativa inversión extranjera directa.

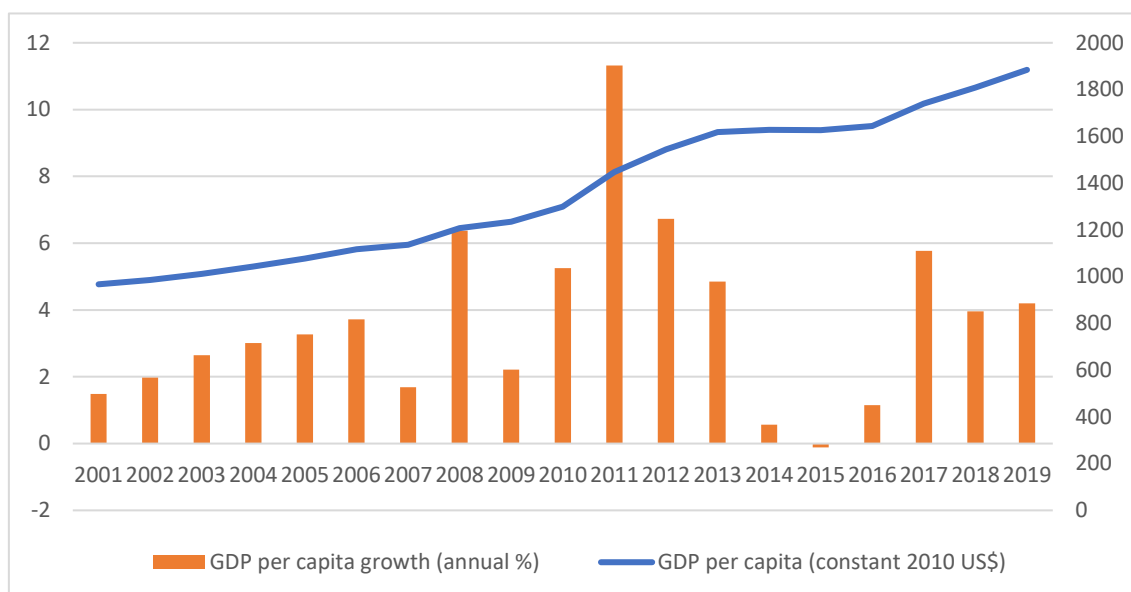
3.1.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Ghana

Habiendo analizado la evolución de los indicadores económicos de Ghana, se estudiarán ahora los indicadores sociales (Anexo 13). Estos se basan en el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el cual clasifica los países en cuatro niveles de desarrollo humano en función de su esperanza de vida, educación e ingreso per cápita.

Se analizarán, en primer lugar, el PIB per cápita (expresado en términos constantes, así como en porcentaje de variación anual), el cual se representa en el gráfico “Evolución del PIB per cápita en Ghana, 2001-2019” (figura 10). En el mismo se puede observar como el PIB per cápita en términos constantes experimenta un crecimiento continuo a lo largo de las dos décadas. Sin embargo, al igual que con el PIB, la tasa de variación anual del PIB per cápita demuestra una desaceleración del crecimiento económico entre 2012 y 2015, alcanzando en dicho año incluso valores negativos (-0,11%), lo que supone un decrecimiento económico. Así, mientras que en la primera década del siglo la tendencia del PIB era creciente, durante la segunda década este indicador decrece denotando una desaceleración económica o incluso un decrecimiento, (aunque comienza a recuperarse a partir de 2017).

Figura 10: Evolución del PIB per Cápita en Ghana, 2001-2019.

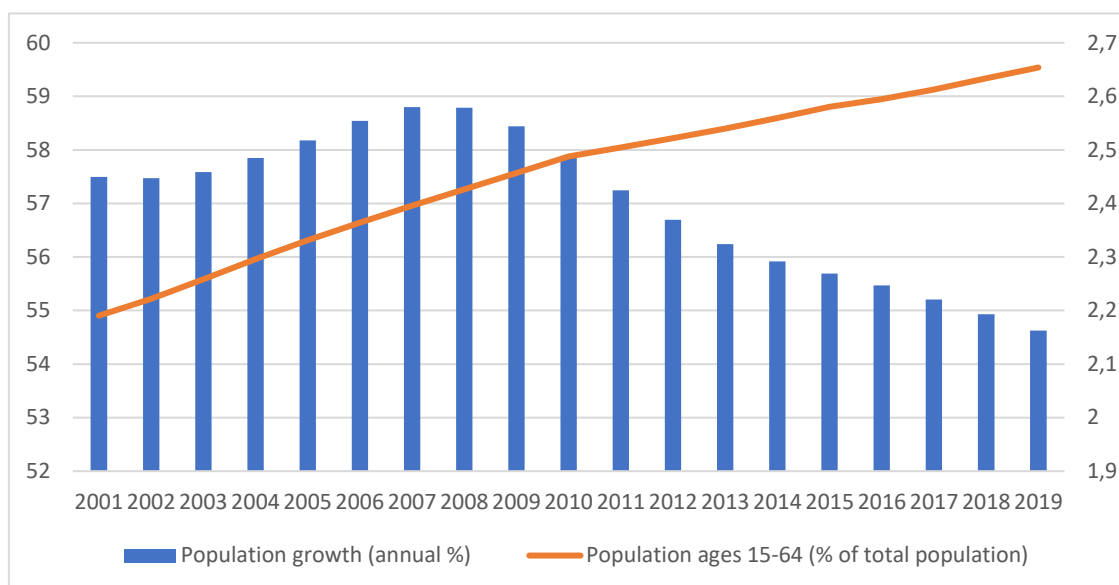
(Porcentaje de variación anual y dólar estadounidense)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, la evolución de la población de Ghana (expresada en porcentaje de variación anual), está representada en el gráfico “Relación entre el porcentaje de población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Ghana, 2001-2019” (figura 11). En el mismo puede observarse como la población total de Ghana ha crecido año a año con una tasa de crecimiento media de 2,39%, aunque este crecimiento se ha desacelerado en los últimos años. El crecimiento demográfico ha sido defendido como uno de los principales factores que han favorecido el desarrollo económico de África, pues incrementa la mano de obra y favorece la demanda interna. En el caso concreto de Ghana, la población ha crecido año a año, lo que, en un principio, si se considera lo establecido previamente, debería favorecer el desarrollo de su economía.

Figura 11: Relación entre el porcentaje de población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Ghana, 2001-2019



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por su parte, el número de personas entre 15 y 64 años (expresado como el porcentaje de la población total), representado asimismo en el gráfico anterior, también ha experimentado una tendencia creciente, pasando de constituir el 55% del total de la población en 2001 al 59,5% en 2019. Ello supone un incremento de casi un 10% en la población entre 15 y 64 años en los últimos 20 años. El incremento en el porcentaje de población joven también ha sido considerado como un factor determinante en el desarrollo económico de África, pues da lugar al nacimiento de una nueva generación de emprendedores. En el caso concreto de Ghana, el porcentaje de población entre 15 y 64 años representa casi el 60% de la población total, lo que lo convierte en un país muy joven, y favorece, por tanto, su desarrollo económico.

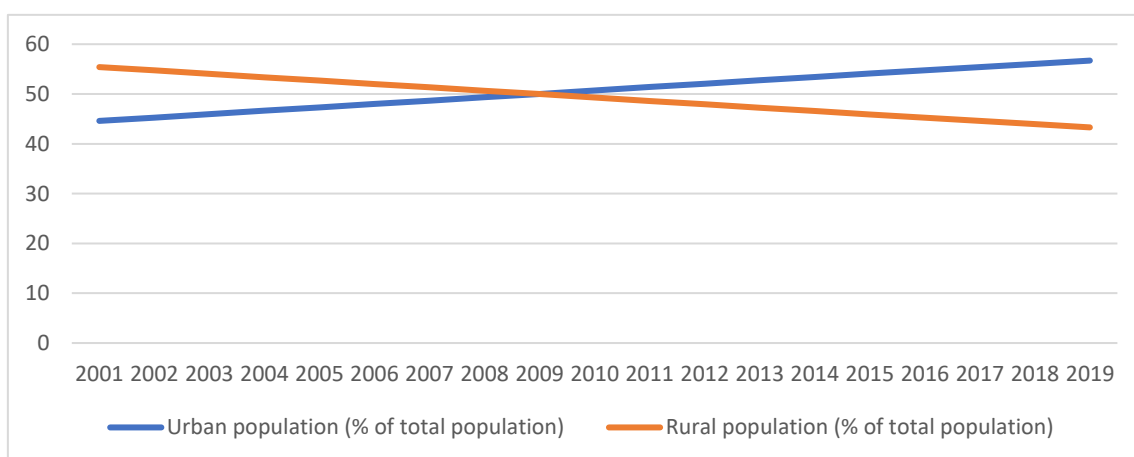
El crecimiento demográfico puede explicarse en parte por la menor incidencia de enfermedades como la Malaria y el VIH (Anexo 13). Así, la incidencia de la malaria por cada 1.000 personas en riesgo descendió de 407 en 2001 a 218 en 2018. Por su parte, la incidencia del VIH por cada 1.000 personas no infectadas paso de 1,38 en 2001 a 0,7 en 2019. Esta menor incidencia de las enfermedades tiene a su vez un reflejo en el incremento de la esperanza de vida de Ghana, que ha pasado de ser de 57,29 años en 2001 a 63,62 en 2018.

Se ha de analizar también el porcentaje de población rural y urbana de Ghana, expresadas ambas como porcentaje de la población total y representadas en el gráfico

“Evolución del porcentaje de población rural y urbana en Ghana, 2001-2019” (figura 12). En el mismo puede verse claramente como el porcentaje de población que habita en las ciudades, en relación con la población total, ha pasado de ser un 44,94% en 2001 a un 56,71% en 2019. Como consecuencia, el porcentaje de población que habita en zonas rurales se ha disminuido, pasando de ser el 55,06% en 2001 al 43,29% en 2019. Por tanto, se puede afirmar que Ghana ha experimentado un proceso de urbanización durante el siglo XXI, siendo este además uno de los motivos por los que los expertos aseguran que África sí está experimentando un despegue económico. Sin embargo, este proceso de urbanización todavía está empezando, y queda mucha población que aún vive en ambientes rurales.

Figura 12: Evolución del porcentaje de población urbana y rural en Ghana, 2001-2019.

(Porcentaje de la población total)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, además del PIB per cápita y de la esperanza de vida se ha de estudiar la educación. Para poder determinar la situación de la educación en Ghana, se han seleccionado diversos indicadores. En primer lugar, se hablará sobre la tasa de alfabetización (Anexo 13), expresada como porcentaje de la población total, y sobre la que apenas existen datos. En los que se han logrado recopilar, se puede observar un claro incremento, tanto en los jóvenes (pasando de un 85,72% de la población en 2010 a un 92,5% en 2018) como en los adultos (pasando de un 71,5% de la población en 2010 a un 79,04% en 2018). Asimismo, la tasa bruta de acceso a la educación primaria en Ghana (Anexo 13), expresado como porcentaje del grupo de la edad correspondiente, se ha

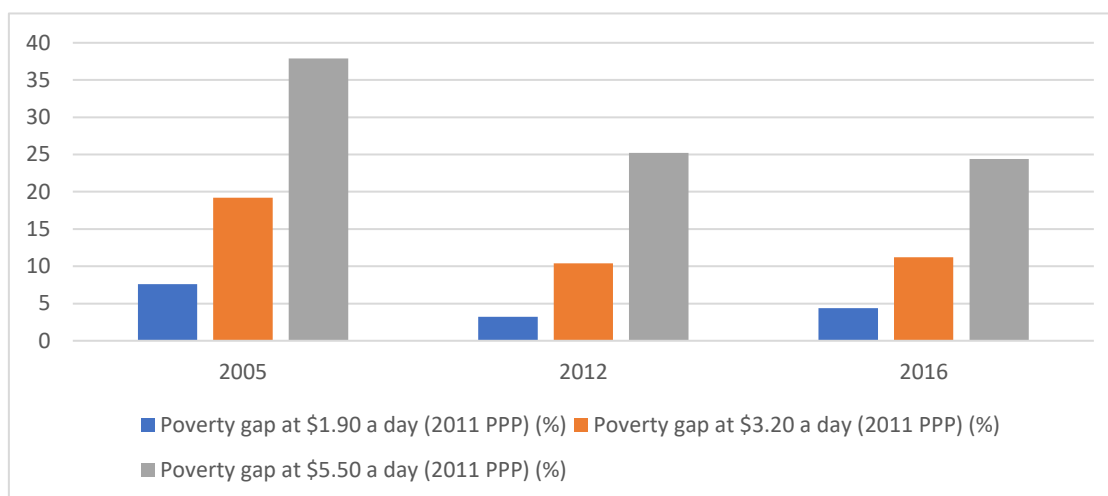
incrementado pasando de ser de un 83% en 2001 a un 103,9%² en 2019. Además, es importante mencionar que el número de años de educación obligatoria en Ghana (Anexo 13) se incrementó de 9 a 11 en 2007. Estos datos manifiestan una clara mejora en la educación en Ghana, lo que supone un factor esencial en el desarrollo económico de un país.

Por último, se han de analizar los datos relativos a la evolución de la pobreza en Ghana (Anexo 19), los cuales están reflejados en el gráfico “Evolución de la pobreza en Ghana, 2005, 2012 y 2016” (figura 13). Aunque solo se incluyen datos de 3 años, gracias a los mismos se puede observar como la pobreza en Ghana se ha reducido considerablemente. Tanto en 2005 como en 2012 y 2016, el porcentaje de población que vivía con menos de 5,5 dólares al día era superior al de aquellos que vivían con 3,2 y 1,9 dólares. De hecho, estos dos indicadores (brecha de la pobreza en 1,90 y 3,2 dólares al día) son los que más se han reducido de 2005 a 2016 (el primero se ha reducido en un 42% y el segundo en un 41%). Por su parte, la brecha de la pobreza en 5,5 dólares al día se ha reducido de 2005 a 2016 en un 35%. Cabe destacar a su vez, aunque estos indicadores se han reducido considerablemente a lo largo de las dos décadas, el cambio más importante ha tenido lugar de 2005 a 2012. De hecho, entre los años 2012 y 2016 estos indicadores apenas han variado. Aunque estos datos muestran como la pobreza se ha reducido considerablemente en Ghana con el paso de los años, esta sigue estando muy presente en el país.

² La tasa bruta de admisión en el primer grado de la enseñanza primaria se calcula dividiendo el número de nuevos ingresos en el primer grado de la enseñanza primaria, independientemente de la edad, por la población en edad oficial de ingresar en la enseñanza primaria y multiplicando el resultado por 100.

Figura 13: Evolución de la pobreza en Ghana, 2005, 2012 y 2016.

(Brecha de pobreza con 1.9, 3.2 y 5.5 dólares al día)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Del análisis de los datos anteriores se puede afirmar que la situación social de Ghana es mucho más favorable que la económica. En primer lugar, el país ha experimentado un crecimiento demográfico, así como un importante incremento de la población joven, lo que favorece la demanda interna, incrementa la mano de obra y da lugar a una nueva generación de emprendedores. Por otro lado, la esperanza de vida en Ghana se ha incrementado considerablemente, lo que, a su vez, unido a la menor incidencia del VIH y la Malaria, suponen una mejora de la calidad de vida de los ghaneses. Además, el porcentaje de población sobre el total que habitan en las ciudades se ha incrementado en los últimos años, lo que implica un proceso de urbanización. Respecto a la educación, la mejora en las tasas de alfabetización y en los índices de acceso a la educación primaria reflejan una increíble mejora de la misma. Por último, el descenso en los niveles de pobreza en Ghana indica un crecimiento económico y mejora del nivel de vida.

3.2. Mozambique

Se analizarán ahora los indicadores económicos (Anexo 16) y sociales (Anexo 17) de Mozambique, oficialmente conocido como República de Mozambique. Se trata de un país localizado en el sureste africano, a orillas del océano Índico.

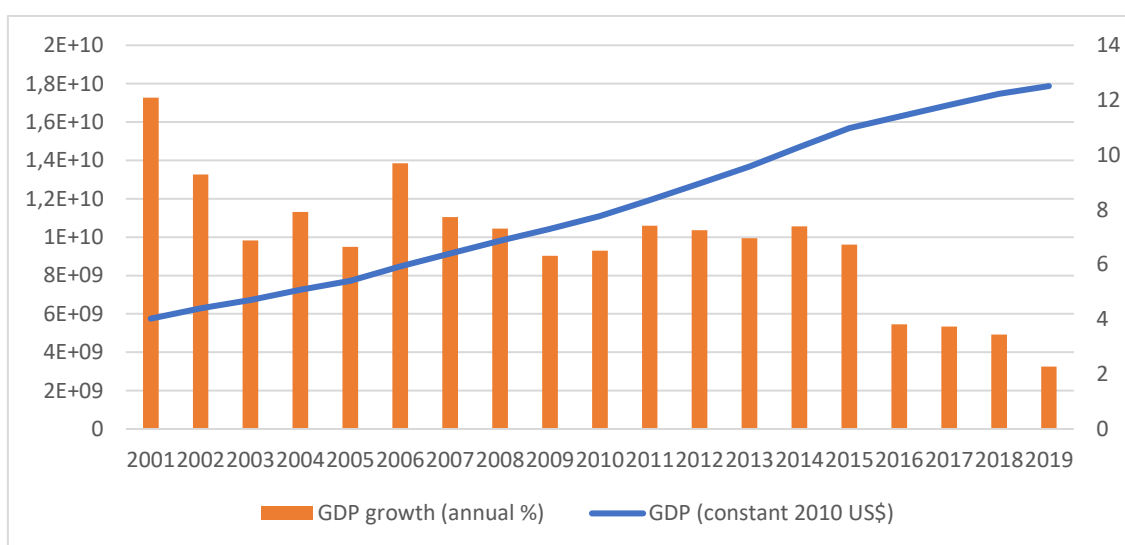
3.2.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Mozambique

El primer indicador económico de Mozambique que se estudiará es el PIB (expresado en términos constantes y como porcentaje de variación anual), representado

en el gráfico “Evolución del PIB Mozambique, 2001-2019” (figura 14). En el mismo puede observarse como el PIB en términos constantes ha crecido año a año. Sin embargo, la tasa de variación anual refleja como el crecimiento económico se ha ido reduciendo con el paso de los años, sufriendo la economía de Mozambique una desaceleración. Además, entre 2016 y 2019 esta desaceleración es más intensa. De nuevo estos datos contrastan con las teorías afro-positivistas de la segunda mitad del siglo XXI, pues durante dichos años la tasa de variación anual del PIB es cada vez menor.

Figura 14: Evolución del PIB en Mozambique, 2001-2019.

(Porcentaje de variación anual y dólar estadounidense)

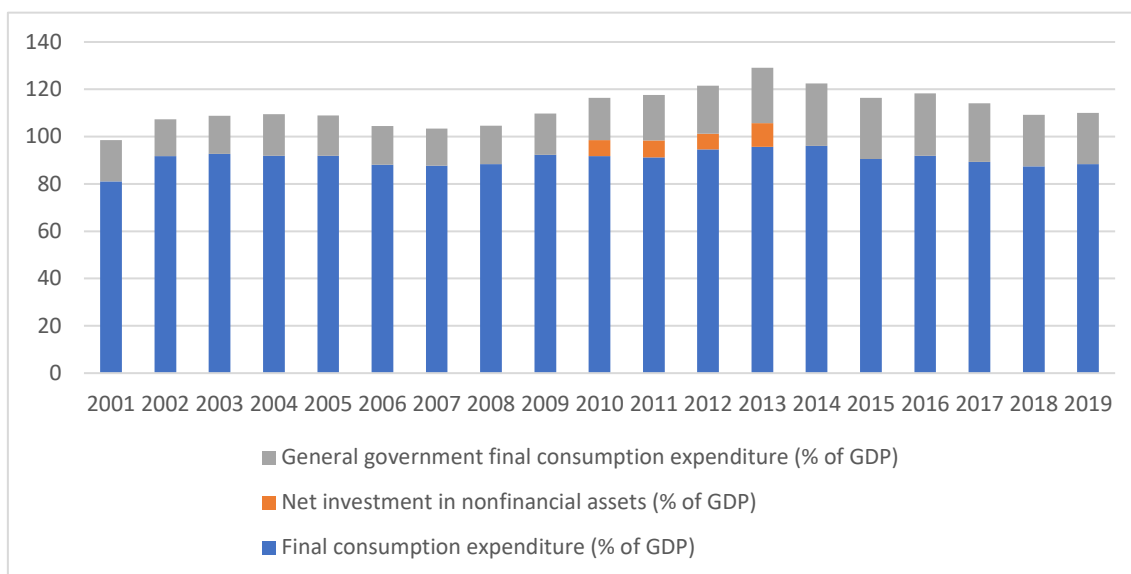


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se ha de analizar la demanda interna compuesta por consumo, inversión y gasto público (expresados como porcentaje del PIB). Todos ellos se encuentran reflejados en el gráfico denominado “Evolución del consumo, inversión y gasto público Mozambique, 2001-2019” (figura 15).

Figura 15: Evolución del consumo, inversión y gasto público en Mozambique, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

En dicho gráfico puede observarse como el consumo de Mozambique, expresado como porcentaje del PIB, constituye a lo largo de las dos décadas en torno a un 90% del PIB, lo que supone un porcentaje muy alto. Respecto a la inversión, solo existen datos de entre los años 2010 y 2013. En dichos años, la inversión presenta valores de entre 6 y 9%, lo que refleja una falta de inversión en Mozambique, lo que a su vez ha sido identificado por muchos autores como una de las causas del estancamiento de las economías africanas. Por su parte, el gasto público ha experimentado un crecimiento a lo largo del siglo XXI, pasando de constituir un 17,39% del PIB en 2001 a un 21,67% en 2019.

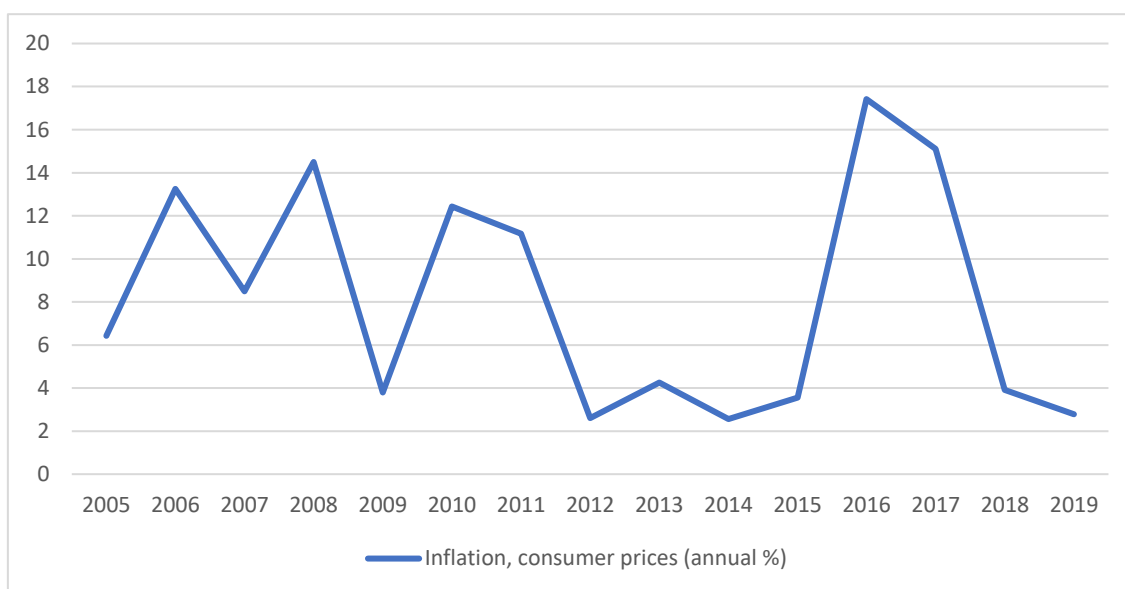
En relación con el desempleo (expresado como un porcentaje de la población activa total), solo se han podido recolectar datos relativos al año 2015, donde la tasa de desempleo era de 3,43%. Por tanto, las conclusiones que se pueden extraer a través de dicho dato son limitadas. En el gráfico relativo al desempleo global (porcentaje de la población activa total) llevado a cabo por el Banco Mundial (Anexo 18) se observa como la estimación del desempleo global en 2015 es de 5,631%, lo que está muy por encima del de Mozambique. Por tanto, solo se puede concluir que en dicho año la tasa de desempleo era baja (respecto a los datos globales).

Respecto a la inflación, expresada como porcentaje de variación anual de los precios de los bienes de consumo, esta queda reflejada en el gráfico “Evolución de la

inflación en Mozambique, 2005-2019” (figura 16). En el mismo se puede observar cómo solo existen datos a partir de 2005. En el resto de años, se ve como la inflación ha fluctuado constantemente experimentando los mayores crecimientos en 2006 (13,24%), 2008 (14,50%), 2010 (12,42%) y 2016 (17,42%) y las mayores caídas en 2007 (8,48%), 2009 (3,79%), 2012 (2,60%), 2014 (2,56%) y 2019 (2,78%). Cabe señalar a su vez la tendencia decreciente de la inflación a partir de 2016, lo que incrementa el poder adquisitivo y favorece el consumo, el ahorro, y la inversión. Sin embargo, dada la evolución de este indicador, no sería sorprendente que se incrementase de nuevo.

Figura 16: Evolución de la inflación en Mozambique, 2005-2019.

(Porcentaje de variación anual)

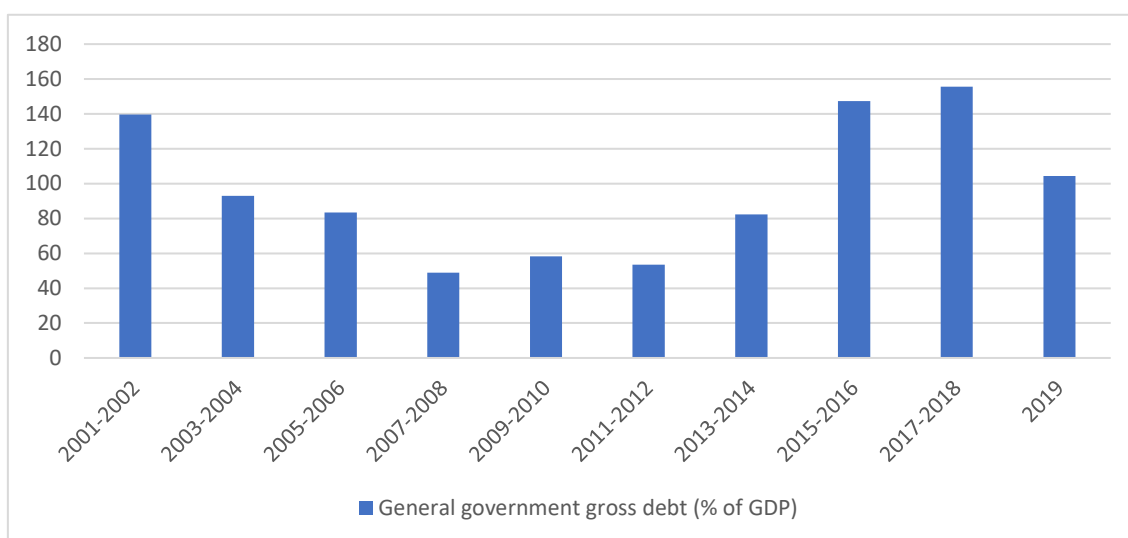


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se ha de estudiar el endeudamiento bruto de las Administraciones Públicas en Mozambique (expresado como porcentaje de PIB), el cual queda reflejado en el gráfico “Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Mozambique, 2001-2019” (figura 17). En el mismo puede observarse como el endeudamiento ha experimentado una tendencia decreciente durante la primera década del siglo, para después volver a incrementarse en la segunda mitad (con la salvedad de 2019, año en el que se reduce). Este incremento en la deuda pública tiene diferentes implicaciones. En primer lugar, compromete parte del gasto público para hacer frente al pago de intereses de la misma. En segundo lugar, condiciona la política fiscal, puesto que limita la aplicación de políticas fiscales expansivas. En tercer lugar, los mercados financieros elevan la prima de emisión asociada a la deuda del país, por considerar dudosa la

sostenibilidad de las finanzas públicas. El encarecimiento de la financiación afectará a su vez al sector privado, que verá encarecido el acceso a la financiación de sus inversiones. Por tanto, el incremento de la deuda de las Administraciones Públicas en los últimos años tiene un efecto negativo en la economía de Mozambique, suponiendo un impedimento para el desarrollo de la misma.

Figura 17: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Mozambique, 2001-2019.
(Porcentaje del PIB)



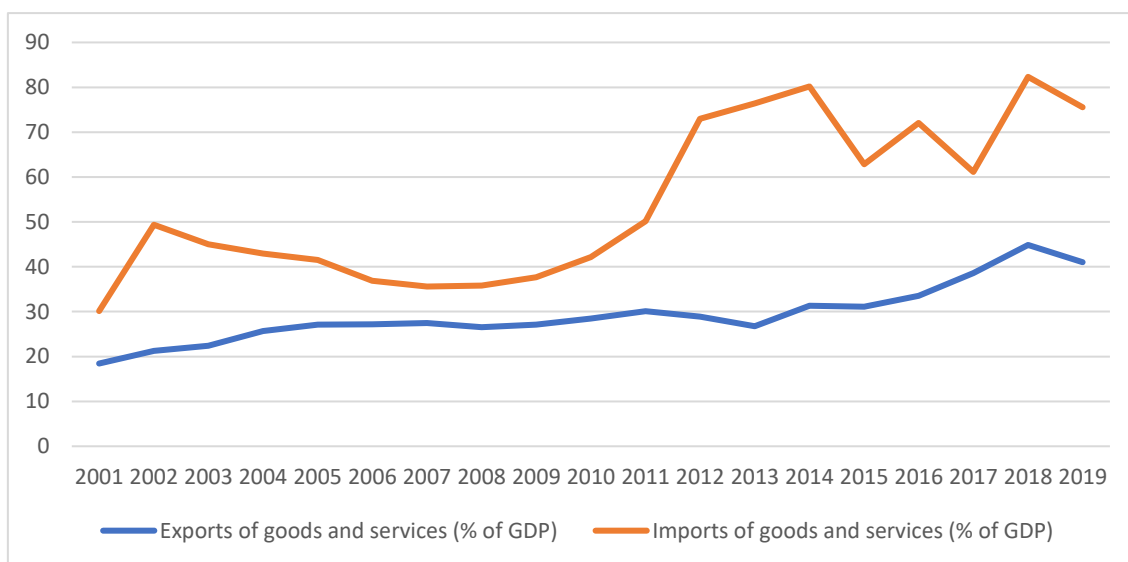
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Se analizará ahora el sector exterior de Mozambique. Para ello, se estudiará, en primer lugar, las exportaciones e importaciones de este país a lo largo de los años (expresadas como porcentaje del PIB). Estos datos se ven reflejados en el gráfico “Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Mozambique, 2001-2019” (figura 18). En dicho gráfico puede observarse claramente como la tendencia de ambos indicadores es creciente, siendo mayores los datos de 2019 que los de 2001 (las exportaciones han subido de un 18,44% del PIB en 2001 a un 41,01% en 2019 y las importaciones han pasado de un 30,13% del PIB en 2001 a un 75,54% en el año 2019). Ello implica un aumento de las relaciones de Mozambique con el resto del mundo, es decir, una mayor apertura de su economía. Así, se ve como este factor (apertura de la economía), señalado por muchos autores como uno de los causantes del desarrollo económico de África, tiene lugar en Mozambique. Asimismo, los niveles de importación de Mozambique son siempre superiores a los de exportaciones. Ello significa que la economía de Mozambique compra más bienes al exterior de los que vende, lo que puede

implicar una dependencia del exterior, una posición deudora de este país respecto al resto del mundo y un déficit en la cuenta corriente.

Figura 18: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Mozambique, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB)

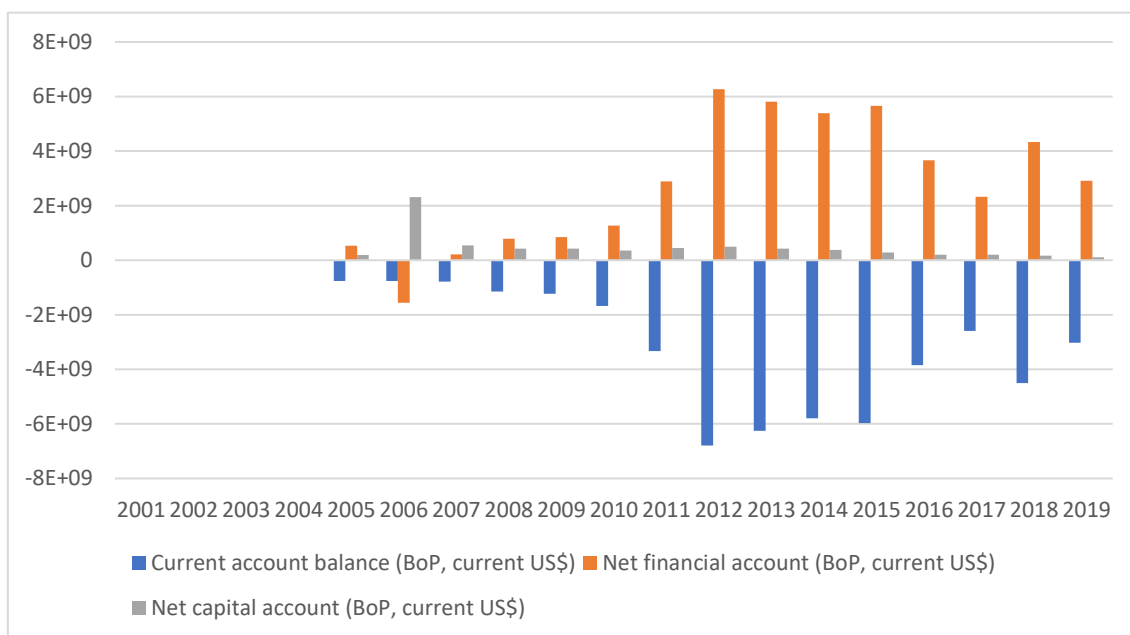


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se ha de analizar tres subcuentas de la balanza de pagos: cuenta corriente, cuenta financiera y cuenta de capital (expresadas en dólares). Todas ellas se encuentran reflejadas en el gráfico “Evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital en Mozambique, 2001-2019” (figura 19), en la que puede observarse como solo existen datos de las tres cuentas a partir de 2005. Respecto a la cuenta corriente, puede observarse como el saldo de la misma es negativo a lo largo de los años, lo que supone una posición deudora de Mozambique respecto al resto del mundo y unas mayores importaciones que exportaciones. Este saldo negativo de la cuenta corriente se compensa con los saldos positivo de la cuenta financiera y de capital.

Figura 19: Evolución de la cuenta corriente, financiera y de capital en Mozambique, 2001-2019.

(Dólar estadounidense)

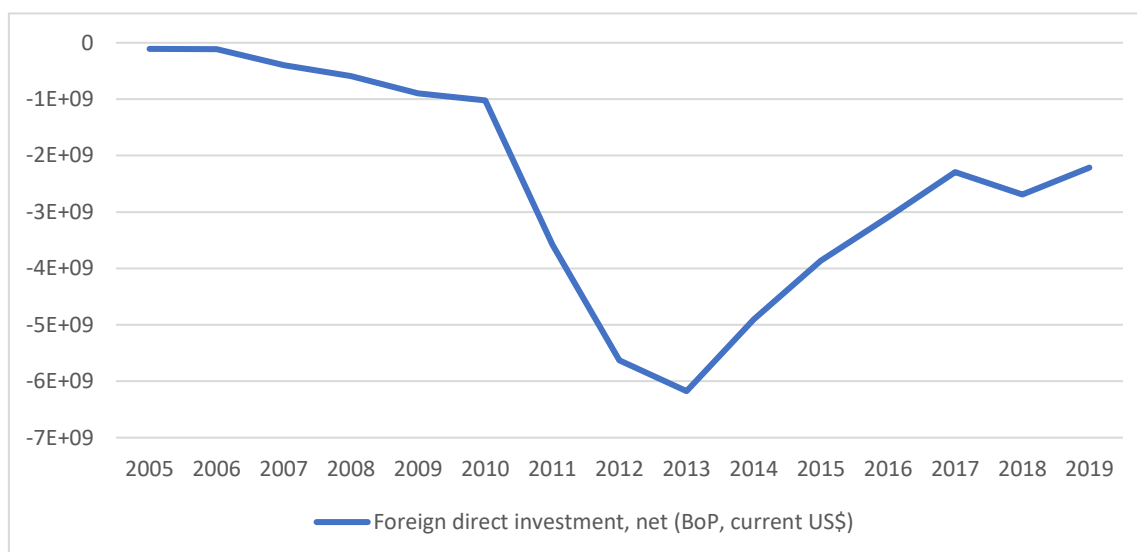


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

El último indicador relacionado con el sector exterior de Mozambique que se analizará es la inversión extranjera directa, la cual queda reflejada en el siguiente gráfico (figura 20). Los datos relativos a la IED de Mozambique son negativos todos los años, aunque de los años 2013 y 2014 hasta el año 2019 estos crecieron indicando que la situación estaba mejorando. Antes de este crecimiento, la IED era negativa y decreciente. Los datos relativos a la IED pueden ser negativos por tres razones: porque se produzca una desinversión en activos, porque la empresa matriz tome dinero prestado de la filial o que está última pague un préstamo del inversor directo, o porque la filial pierda dinero o que los dividendos pagados al inversor directo sean mayores que los ingresos registrados para ese periodo. Con todo, los valores negativos en la IED indican una desconfianza del resto del mundo en la economía de Mozambique, y a la vez suponen un impedimento al desarrollo económico de dicho país.

Figura 20: Evolución de la IED en Mozambique, 2005-2019.

(Dólar estadounidense)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

De estos indicadores económicos se puede concluir que la situación económica de Mozambique no es demasiado favorable. En primer lugar, la tasa de variación del PIB es decreciente y experimenta los peores valores entre 2016 y 2019, años en los que la economía de dicho país experimento un crecimiento más lento. La escasa inversión en Mozambique supone un impedimento para el desarrollo futuro del país. El mayor endeudamiento de las Administraciones Públicas durante la segunda década del siglo XXI dificulta el crecimiento económico. Las mayores importaciones que exportaciones se traducen en una posición deudora de Mozambique respecto del resto del mundo y en un déficit en la cuenta corriente. Por último, la IED negativa del país denota una falta de confianza en su desarrollo económico.

3.2.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Mozambique

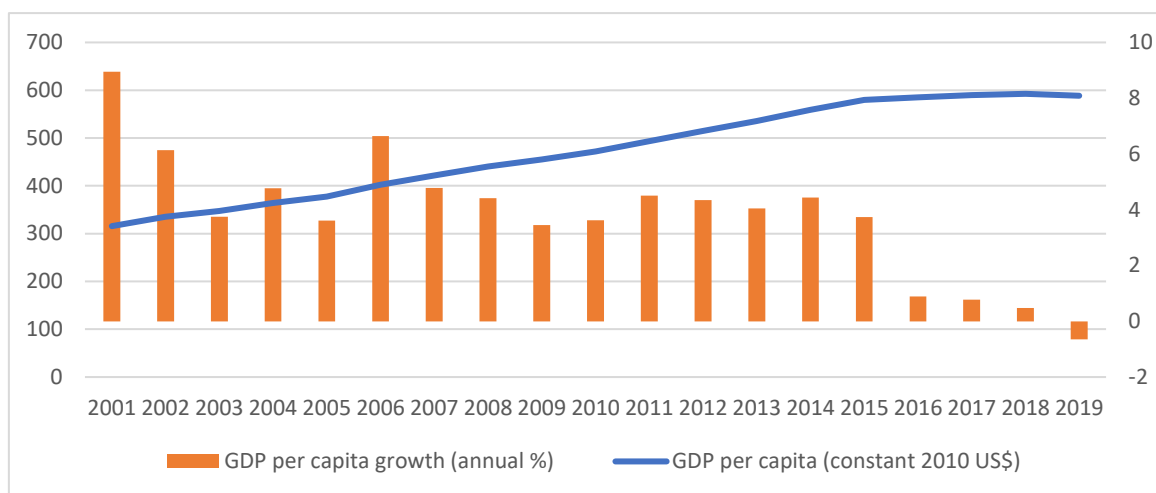
Habiendo estudiado los principales indicadores económicos de Mozambique se analizarán algunos de los principales indicadores sociales de este país (Anexo 17). Como se ha indicado previamente, la selección de estos indicadores se basa en el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

En primer lugar, se analizará el PIB per cápita de este país (expresado en términos constantes y como tasa de variación anual). Este indicador está representado en el gráfico “Evolución del PIB per cápita Mozambique, 2001-2019” (figura 21). En este gráfico puede observarse como, aunque el PIB per cápita en términos constantes ha crecido todos

los años desde 2001, la tasa de crecimiento anual ha experimentado una tendencia decreciente, llegando a ser negativa en 2019. Estos datos reflejan una desaceleración en el crecimiento económico del país, y en el caso de 2019, un decrecimiento.

Figura 21: Evolución del PIB per cápita Mozambique, 2001-2019.

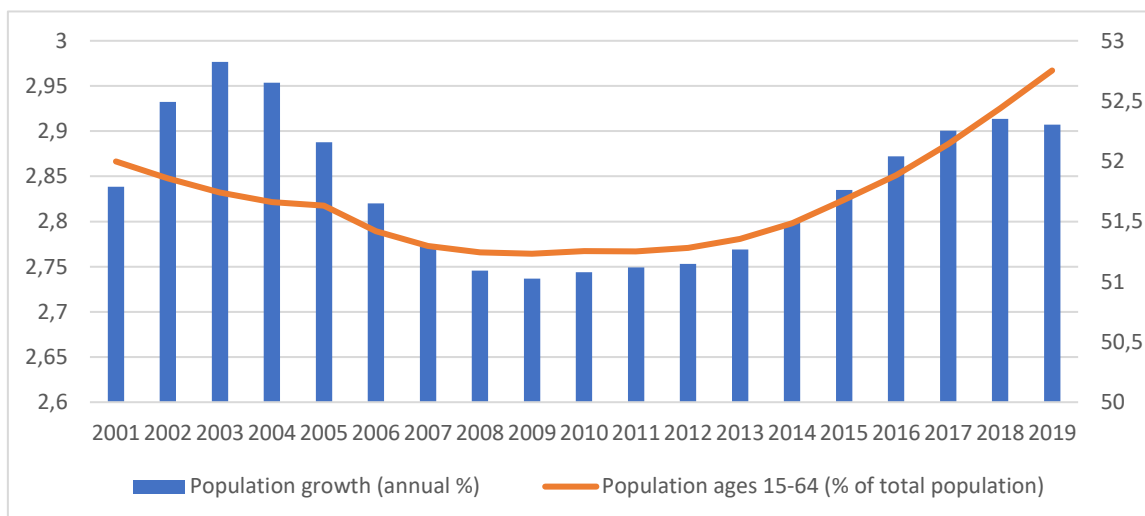
(Porcentaje de crecimiento anual y dólar estadounidense)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Respecto al crecimiento de la población de Mozambique (expresada como tasa de variación anual), esta queda representada en el gráfico “Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Mozambique, 2001-2019” (figura 22), donde también se refleja la evolución de la población entre 15 y 64 años (expresada como porcentaje de la población total). En este gráfico se puede observar cómo la población en Mozambique ha experimentado dos tendencias muy diferenciadas, un primer momento de crecimiento más lento, con tasas de variación decrecientes, y un segundo momento, a partir de 2010, en el que la población ha crecido considerablemente. Por su parte, la población joven (entre 15 y 64 años) es también cada vez mayor en Mozambique, experimentando este indicador una tendencia creciente también desde 2010. Algunos expertos sitúan en el crecimiento demográfico, y en el cada vez mayor porcentaje de población joven, una de las razones del despegue económico de África. Así, atendiendo a lo expuesto parece que este es el caso de Mozambique.

Figura 22: Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Mozambique, 2001-2019.



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, uno de los factores que es clave en el desarrollo económico de África es la menor incidencia de enfermedades tales como la Malaria o el VIH, las cuales han asolado el continente durante décadas. Según los datos que se han recogido, la incidencia de la Malaria (expresada como incidencia por cada 1.000 personas en riesgo) se ha reducido en un 39% y la del VIH (expresada como incidencia por cada 1.000 personas sanas) en un 41% en las dos últimas décadas (Anexo 15). Este descenso supone una importante mejora en el nivel de vida de los mozambiqueños, permitiendo a su vez el desarrollo económico del país. Como consecuencia de esta menor incidencia de las enfermedades, entre otros factores, se ha incrementado la esperanza de vida de este país, lo que a su vez refleja una mejora de las condiciones de vida del mismo. Así, la esperanza de vida de Mozambique ha pasado de 49,29 años en 2001 a 60,16 años en 2018, lo que supone un incremento del 22% (Anexo 15).

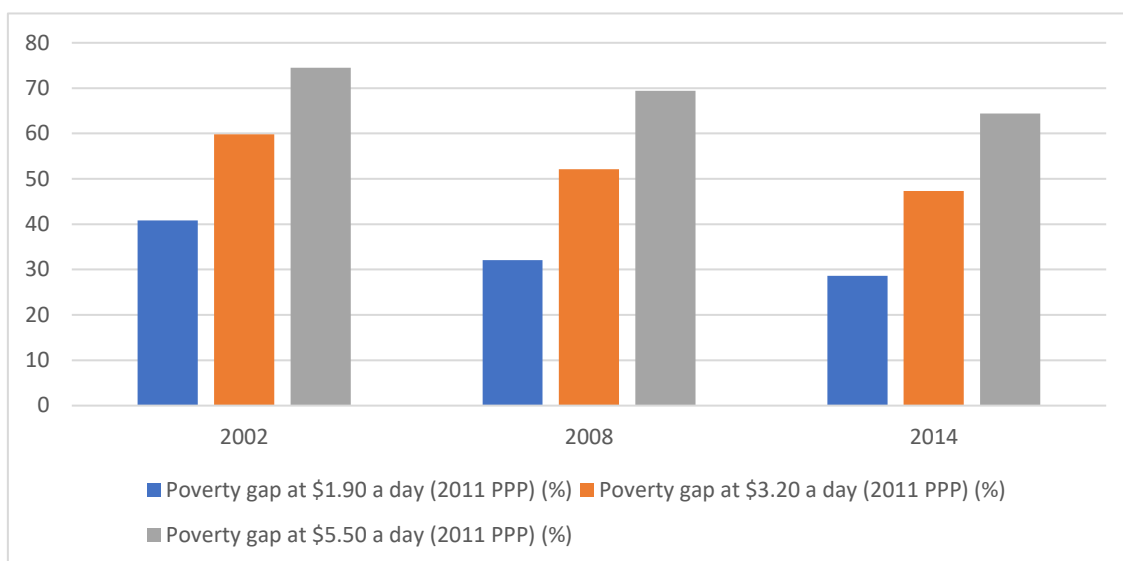
Otros de los factores que más reflejan el nivel de vida de un país es su educación. Además, la educación tiene a su vez un reflejo en la economía. En el caso concreto de Mozambique, la tasa bruta de admisión en el primer grado de la educación primaria, expresado como porcentaje del grupo de la edad correspondiente, se ha incrementado en un 30%. Ello implica un importante aumento en el número de individuos que acceden a la educación primaria. Una de las consecuencias en este incremento en el acceso a la educación es el aumento de las tasas de alfabetización, tanto en adultos como en jóvenes. Aunque los datos relativos a estas tasas están incompletos, de aquellos que se han logrado

obtener se puede observar claramente este incremento. Así, la tasa de adultos que saben leer y escribir (expresada como un porcentaje sobre el total de individuos de más de 15 años) ha pasado de 48,16% en 2003 a 60,65% en 2017, mientras que la de jóvenes (expresada como un porcentaje sobre el total de individuos entre 15 y 24 años) ha aumentado de 61,89% en 2003 a 70,9% en 2017 (Anexo 15). Aunque es cierto que este aumento de la alfabetización refleja una mejora en la educación del país, los porcentajes en 2017 siguen siendo bajos en comparación con el resto del mundo, lo que denota que siguen siendo necesarias nuevas mejoras en la educación.

Por otra parte, se han de analizar los datos relativos a la evolución de la pobreza en Mozambique (Anexo 20), los cuales se encuentran reflejados en el gráfico denominado “Evolución de la pobreza en Mozambique, 2002, 2008 y 2014” (figura 23). Aunque estos datos están incompletos (solo existen los relativos a 2002, 2008 y 2014) de ellos se puede apreciar un descenso en los niveles de pobreza de Mozambique. Todos los ratios relativos a las diferentes brechas de pobreza se han reducido. La brecha de pobreza a 1,9 dólares al día se ha reducido en un 29%, la de 3,2 dólares al día en 20% y la de 5,5 dólares al día en un 13%. Por tanto, la que mayor variación ha experimentado ha sido la de la situación de pobreza más alarmante, la relativa a 1,9 dólares al día. Con todo, aunque la reducción en la pobreza de Mozambique es una buena señal para el desarrollo económico, las variaciones experimentadas son insuficiente y las ratios de pobreza en 2014 continuaban siendo altos. Aun así, al no contar con valores más actuales, no se puede llegar a conclusiones más ciertas.

Figura 23: Evolución de la pobreza en Mozambique, 2002, 2008 y 2014.

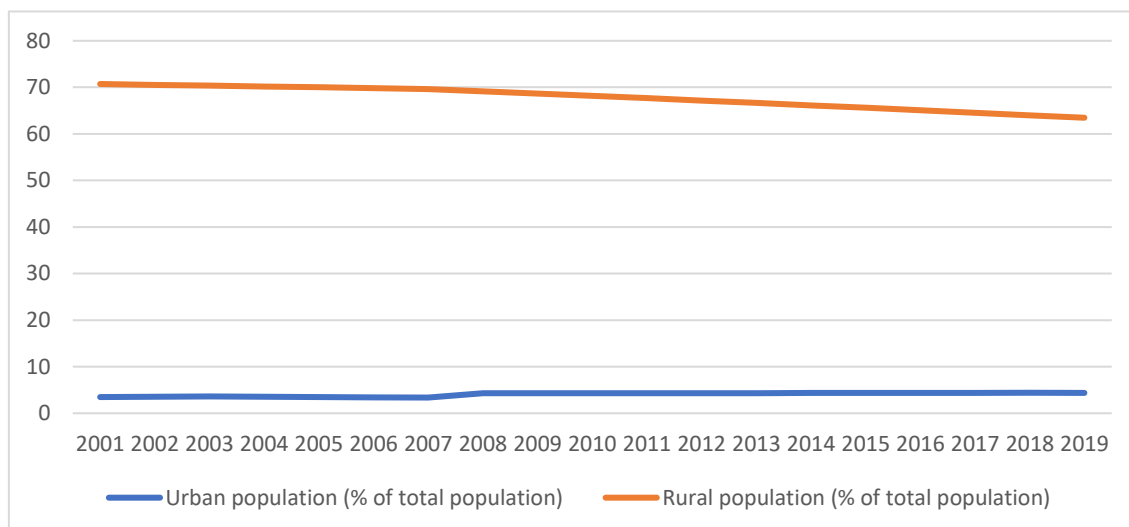
(Brecha de pobreza con 1.9, 3.2 y 5.5 dólares al día)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por último, tal y como se ha indicado previamente, algunos expertos señalan un posible proceso de urbanización como uno de los causantes del desarrollo económico de África. La evolución de la población rural (expresada como porcentaje de la población total) y urbana (expresada como porcentaje de la población total) en Mozambique se refleja en el gráfico “Evolución de la población rural y urbana en Mozambique, 2001-2019” (figura 24). Se puede observar cómo, si bien es cierto que el porcentaje de población que vive en el campo se está reduciendo mientras que el de las ciudades incrementa, el ritmo de variación es lento. Como consecuencia, no creo que se pueda hablar de un proceso de urbanización en Mozambique, por lo menos de momento.

Figura 24: Evolución de la población rural y urbana en Mozambique, 2001-2019
(Porcentaje de la población total)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Estos indicadores sociales han experimentado, como norma general, una mejora a lo largo de los años. El crecimiento demográfico experimentado por Mozambique en la última década, unido a la población cada vez más joven, supone una ventaja para el desarrollo económico del país. A su vez, la menor incidencia del VIH y de la Malaria han contribuido a incrementar la esperanza de vida y mejorar la calidad de vida de los mozambiqueños. Por su parte, la mejora en la educación tiene su reflejo en el incremento en las tasas de alfabetización, aunque estas continúan siendo bajas. Además, la pobreza se ha reducido considerablemente en Mozambique, aunque continua siendo un problema para el país.

3.3. Etiopía

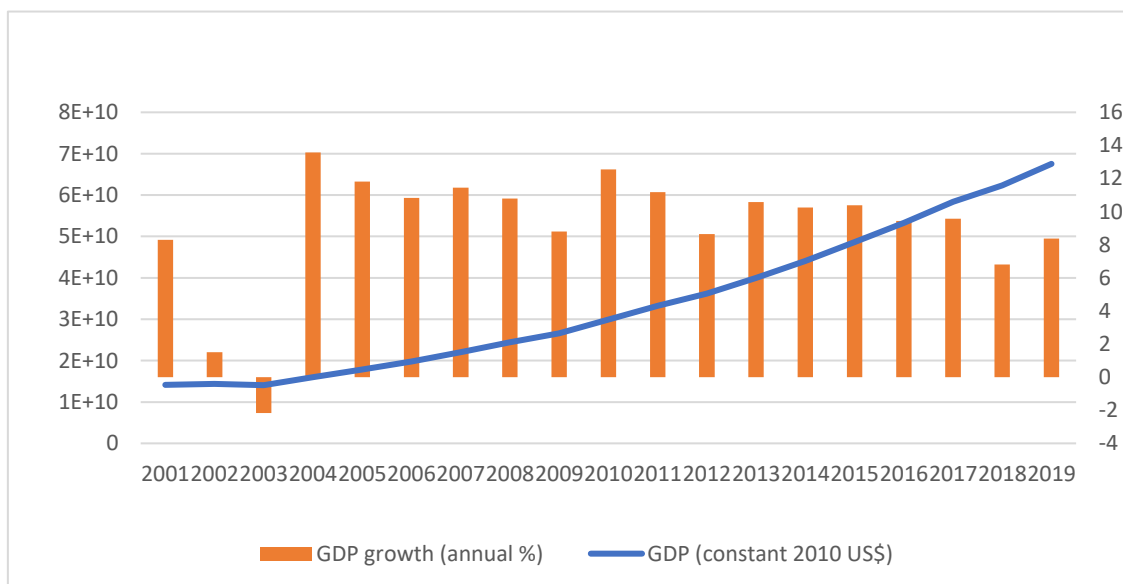
Por último, se analizará Etiopía, oficialmente conocido como la República Democrática Federal de Etiopía. Este país, conocido antiguamente como Abisinia, está localizado en el cuerno de África y su capital es Adís Abeba.

3.3.1. Análisis de los principales indicadores económicos de Etiopía

Dentro del análisis de los indicadores económicos de Etiopía (Anexo 14), Se estudiará, en primer lugar, la evolución del PIB de dicho país (expresado en tasa de variación anual y términos constantes). Este indicador está representado en el gráfico “Evolución del PIB en Etiopía, 2001-2019” (figura 25). En el mismo puede observarse como, el PIB de Etiopía en términos constantes, comenzó siendo muy bajo, para después

crecer hasta llegar a la cifra de 67.542.461.143 en 2019. Por su parte, la tasa de variación anual comenzó siendo 8,30% en 2001 para después reducirse drásticamente en 2002 (1,51%) y alcanzar valores negativos en 2003 (-2,16%). A partir de dicho momento el PIB se recupera manifestando unas tasas de variación anual de entre 6 y 13%. Esta mejora de las tasas de variación refleja un crecimiento de la economía de Etiopía.

Figura 25: Evolución del PIB de Etiopía, 2001-2019.
(Porcentaje de variación anual y dólar estadounidense)



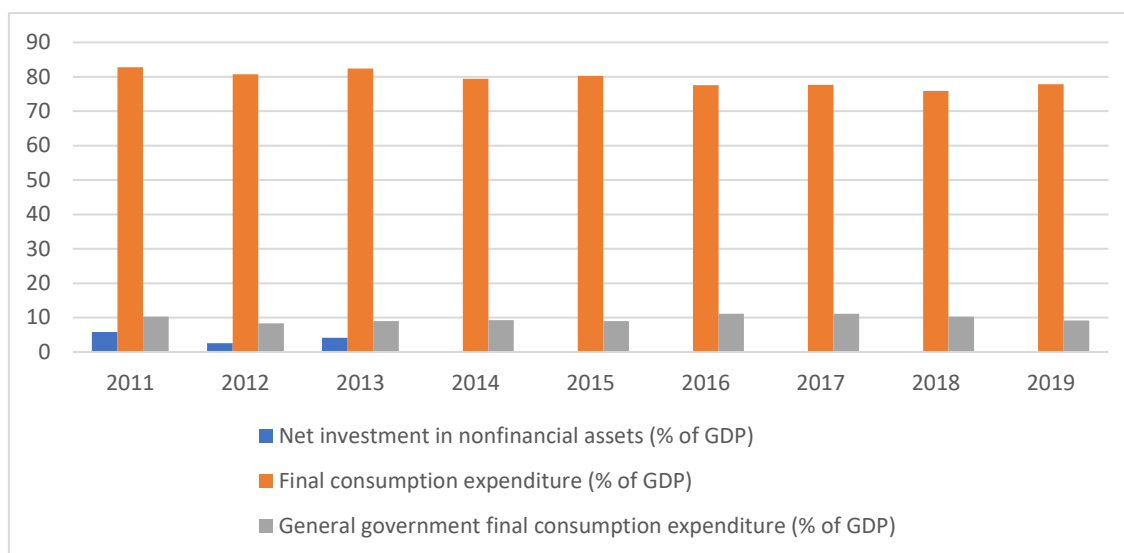
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Se ha de estudiar ahora la demanda interna, compuesta por consumo, inversión y gasto público. Todos ellos representados en el gráfico “Evolución del consumo, la inversión y el gasto público en Etiopía, 2011-2019” (figura 26) y expresados como un porcentaje del PIB. Del consumo privado y público solo existen datos a partir de 2011. Respecto al consumo privado, se puede observar cómo el mismo presenta una tendencia estable a lo largo de los años, manteniéndose en valores alrededor del 80% del PIB, lo que supone una parte importante del PIB. Por otra parte, respecto a la inversión, solo existen datos hasta 2014. Entre 2011 y 2013, tal y como se puede ver en el gráfico, la inversión presentaba unos valores muy bajos (5,8% en 2011, 2,57% en 2012 y 4,12% en 2013). Por último, respecto al gasto público, como se ha indicado, solo existen datos a partir de 2011, año en el que el gasto público constituía un 10,31% del PIB. A partir de dicho año, el PIB se mantiene en valores entre un 8 y un 11%. Así, se puede concluir que la situación relativa al consumo, la inversión y el gasto público en Etiopía se mantiene

relativamente constante, siendo a su vez la escasa inversión un impedimento para el desarrollo futuro del país.

Figura 26: Evolución del consumo, la inversión y el gasto público en Etiopía, 2011-2019.

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

En relación con la inflación, expresada como porcentaje de variación anual de los precios de los bienes de consumo y representada en el gráfico “Evolución de la inflación en Etiopía, 2001-2019” (figura 27), esta experimentó diversas variaciones a lo largo de los años. Se puede diferenciar tres principales picos en la evolución de la misma, uno en 2003 (17,76%), otro en 2008 (44,39%) y otro en 2011 (32,01%). A partir de este segundo pico, la inflación decreció enormemente hasta alcanzar el valor de 7,46% en 2013. Por su parte, también se pueden diferenciar cuatro principales caídas de la inflación: 2001 (-8,23%), 2004 (3,25%), 2009 (8,46%) y 2013 (7,46%). A partir de esta última caída la inflación presenta una tendencia creciente, aunque a un ritmo lento. Aunque la subida en la inflación en términos generales implica una subida de los precios de los bienes y servicios, y, por tanto, una pérdida de poder adquisitivo. En el caso de Etiopía la subida es muy gradual y la tendencia relativamente estable refleja solidez en la economía.

Figura 27: Evolución de la inflación en Etiopía, 2001-2019.

(Porcentaje de variación anual)



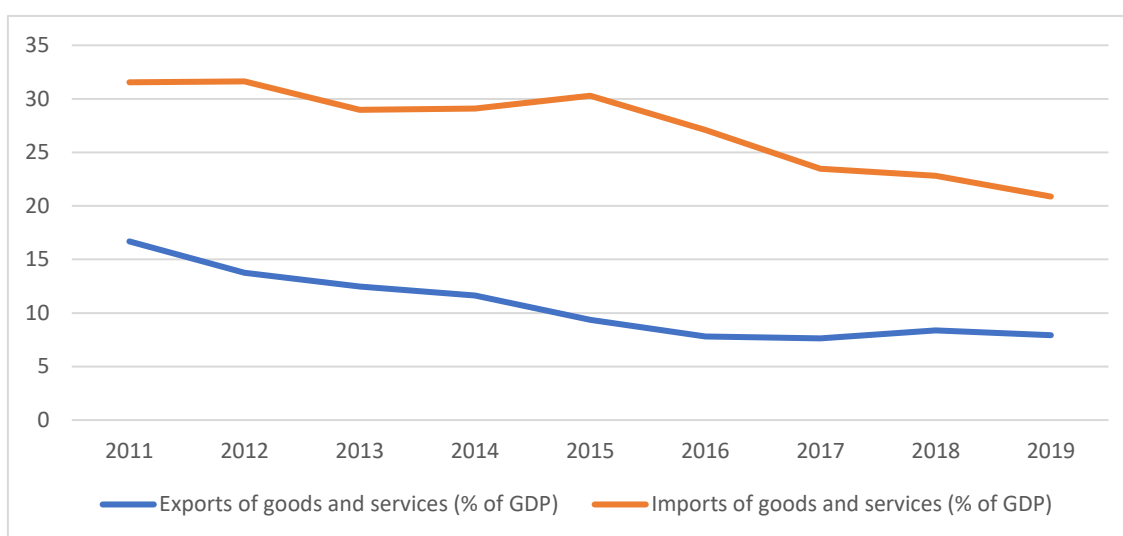
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Del desempleo (expresado como porcentaje del total de la población activa) solo se han obtenido dos datos, un 2,5% en 2005 y un 2,25 en 2013. No se pueden sacar conclusiones de estos datos más allá de que ambos valores son muy similares y ello puede indicar que el desempleo se ha mantenido estable en Etiopía, aunque sin poder corroborarlo. A su vez, si se analiza el gráfico sobre las estimaciones de desempleo global llevado a cabo por el Banco Mundial (Anexo 18), se puede observar cómo en 2005 los valores del desempleo global eran de 5,6% y en 2013 de en torno 5,8%. Así, los valores de Etiopía en los dos años están muy por debajo de los globales, lo que nos lleva a pensar que el desempleo en Etiopía no supone un problema o que, como se ha indicado previamente, que estos datos no reflejan la realidad por no considerar a los individuos “desanimados”.

Centrándonos en el sector exterior, se han de estudiar las exportaciones e importaciones, ambas expresadas como porcentaje del PIB, y reflejadas en el gráfico denominado “Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Etiopía, 2001-2019” (figura 28). En este gráfico puede observarse como solo existen datos de estos indicadores a partir de 2011, es decir, de la segunda década del siglo XXI. La tendencia general de las importaciones y las exportaciones en dicho año es decreciente, reduciéndose las exportaciones en un 52,4% y las importaciones en un 33,8%. Esto supone una reducción en las relaciones comerciales con el resto del mundo, y por tanto que la economía de Etiopía es cada vez más cerrada, factor considerado por muchos

autores como impedimento al desarrollo económico de África. Es especialmente preocupante el intenso descenso en las exportaciones, pues supone una menor demanda de los productos de Etiopía, y tiene un efecto demoledor en la economía del país. Además, el nivel de importaciones está, durante todos los años, muy por encima del de las exportaciones. Ello implica una dependencia de Etiopía del resto del mundo y da lugar a un saldo negativo en la cuenta corriente.

Figura 28: Evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en Etiopía, 2011-2019.
(Porcentaje de PIB)



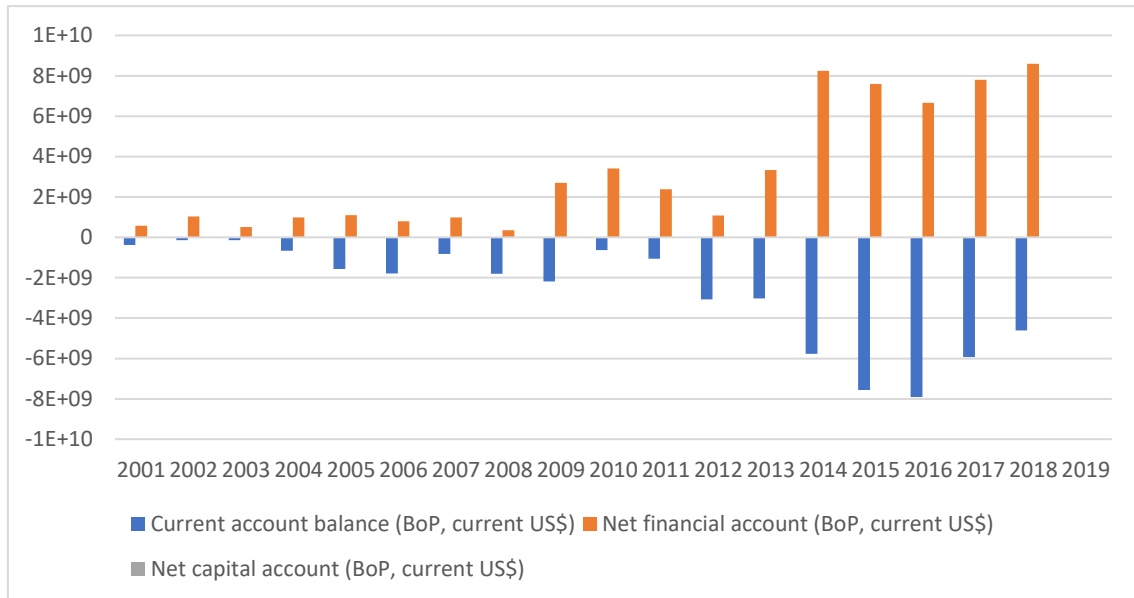
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Se analizará ahora algunas subcuentas de la balanza de pagos (expresadas en dólares), representada en el gráfico “Evolución de la cuenta corriente, de capital y financiera de Etiopía, 2001-2019” (figura 29). La primera cuenta que se estudiará es la cuenta corriente, la cual es negativa a lo largo de los años, incrementándose dicho déficit a lo largo de los años. Este saldo negativo se debe, como se ha indicado, a un mayor nivel de importaciones que de exportaciones, lo que a su vez se traduce en una posición deudora de este país respecto al resto del mundo. Así, este déficit en la cuenta corriente implica que Etiopía es una economía prestataria del resto del mundo, y, por tanto, endeudada con el mismo. Sin embargo, esta situación parece estar mejorando, pues los saldos negativos de la cuenta corriente se han reducido en los últimos años (2017 y 2018). De la cuenta de capital, por su parte, no existen valores, solo que el saldo de la misma era de 13.796.891,83 en 2003. Por tanto, no se pueden extraer conclusiones de la misma. Por su

parte, la cuenta financiera presenta un saldo positivo que compensa el negativo de la cuenta corriente.

Figura 29: Evolución de la cuenta corriente, de capital y financiera de Etiopía, 2001-2019.

(Dólar estadounidense)

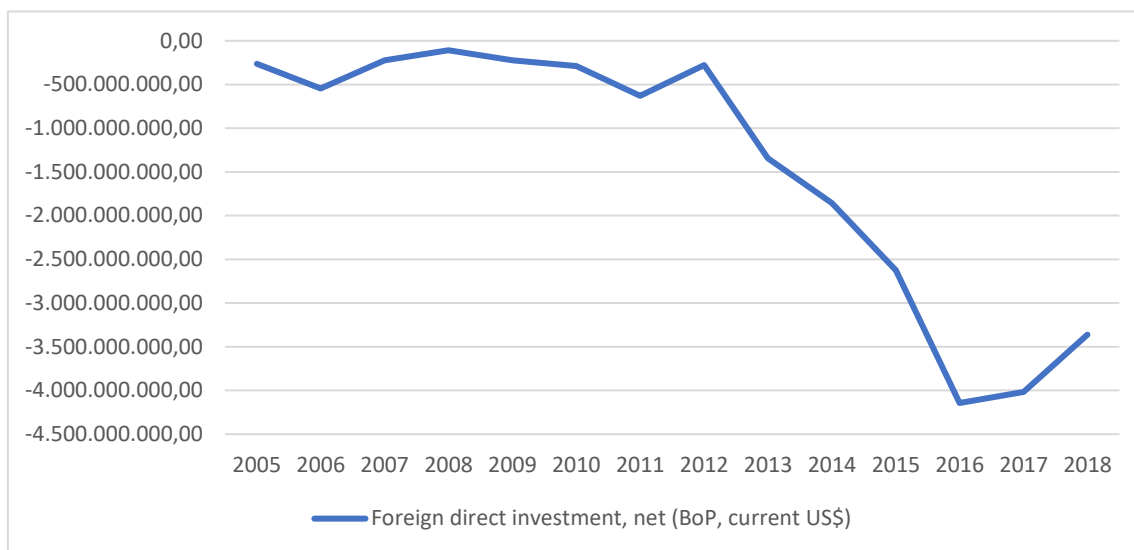


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se estudiará la inversión extranjera directa en Etiopía, expresada en dólares, y reflejada en el gráfico “Evolución de la IED en Etiopía, 2005-2018” (figura 30). De este indicador solo existen datos entre 2005 y 2018. En el citado gráfico puede observarse como la IED en Etiopía no solo es negativa, sino que ha experimentado una importante caída a partir de 2012 alcanzando los valores más bajos en 2016 y 2017. A partir de dicho año, la IED ha comenzado a recuperarse, aunque sigue presentado valores muy negativos. Estos valores negativos en la IED suponen una desinversión, y el hecho de que estos sean cada vez mayores suponen un impedimento para el desarrollo económico del país.

Figura 30: Evolución de la IED en Etiopía, 2005-2018.

(Dólar estadounidense)

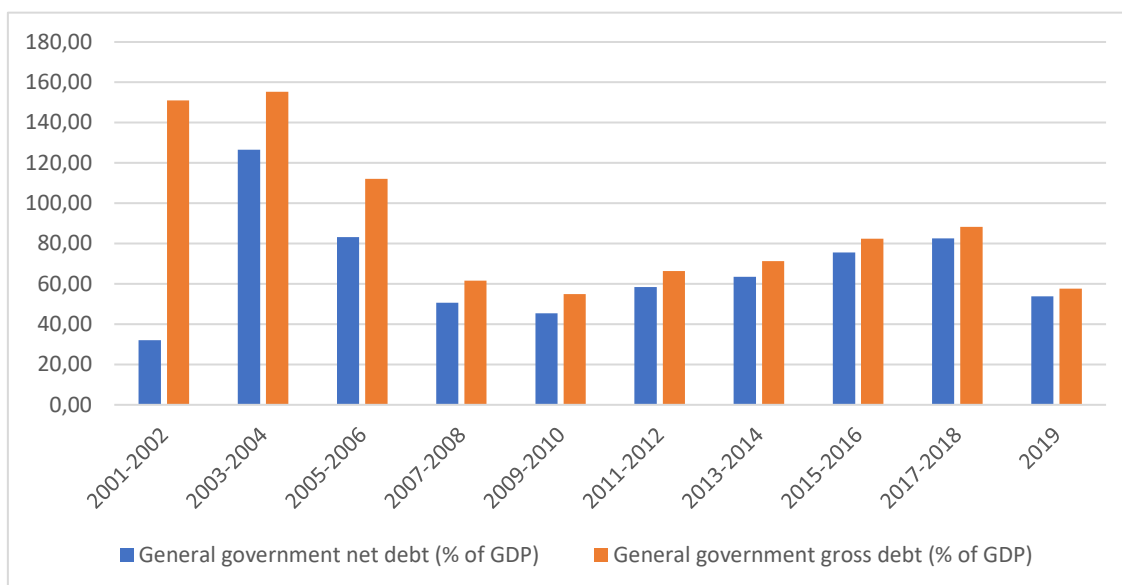


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por último, se analizará el endeudamiento bruto y neto de las Administraciones Públicas en Etiopía (expresadas como un porcentaje del PIB), el cual está representado en el gráfico “Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Etiopía, 2001-2019” (figura 31). En este puede observarse como el endeudamiento comenzó siendo más alto entre 2001 y 2004 (alcanzando el endeudamiento bruto valores de en torno a 150%) para después reducirse alcanzando los menores valores entre 2009 y 2010 (54,99%). A partir de dicho momento el endeudamiento crece, aunque en menor medida. Por tanto, la tendencia general del endeudamiento ha sido decreciente, lo cual supone un beneficio para la economía de Etiopía.

Figura 31: Evolución de la deuda de las Administraciones Públicas en Etiopía, 2001-2019.

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Del análisis de estos indicadores económicos se pueden sacar diversas conclusiones. En primer lugar, respecto al PIB, aunque este comenzó reflejando tasas de variación anual negativas, más tarde se recuperó y manifestó unos niveles de crecimiento constantes. Por su parte, al igual que Ghana y Mozambique, Etiopía presenta valores muy bajos respecto a la inversión, lo que, como se ha indicado, supone un impedimento para su desarrollo económico. Los valores crecientes pero estables de la inflación denotan cierta estabilidad en la economía. Respecto al sector exterior, existe una tendencia decreciente en el nivel de importaciones y exportaciones, lo que refleja una economía más cerrada, así como el saldo negativo de la cuenta financiera y de la cuenta corriente, el cual parece estar recuperándose desde 2017. Etiopía presenta unos valores negativos y decrecientes en la IED, lo que refleja una desinversión y desconfianza en la economía de este país. Por último, el menos nivel de endeudamiento del país manifiesta una mejora en su situación económica.

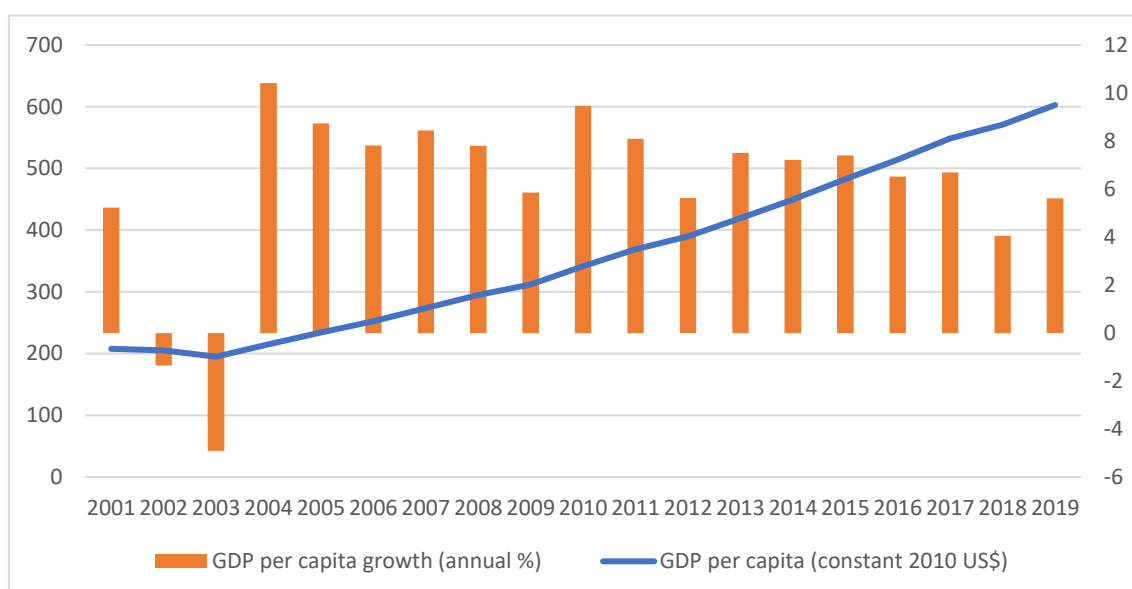
3.3.2. Análisis de los principales indicadores sociales de Etiopía

Habiendo analizado los principales indicadores económicos se estudiarán los indicadores sociales (Anexo 15). El primer indicador es el PIB per cápita, expresado en términos constantes y tasa de variación anual, y representado en el gráfico “Evolución del PIB per cápita en Etiopía, 2001-2019” (figura 32). En el mismo puede observarse como,

durante los años 2002 y 2003 el PIB de Etiopía no solo era muy bajo en términos constantes, sino que la tasa de variación anual era negativa (-1,35% en 2002 y -4,91% en 2003). Ello indica que en dichos años la economía de Etiopía experimentó un decrecimiento. A partir de dicho momento, el PIB creció, experimentando unas tasas de variación anual bastante constantes (entre un 5 y un 8%). Ello indica que, año a año, al economía de Etiopía crece de manera constante, experimentando el crecimiento más alto en 2004 (10,41%). Destacar que, si bien el crecimiento constante del PIB per cápita es un indicador de crecimiento económico, en los últimos años estas tasas se han reducido, reflejando una desaceleración en el crecimiento. Por tanto, la economía de Mozambique parece estar creciendo, aunque a un ritmo más lento en los últimos años.

Figura 32: Evolución del PIB per cápita en Etiopía, 2001-2019.

(Porcentaje de variación anual y dólar estadounidense)

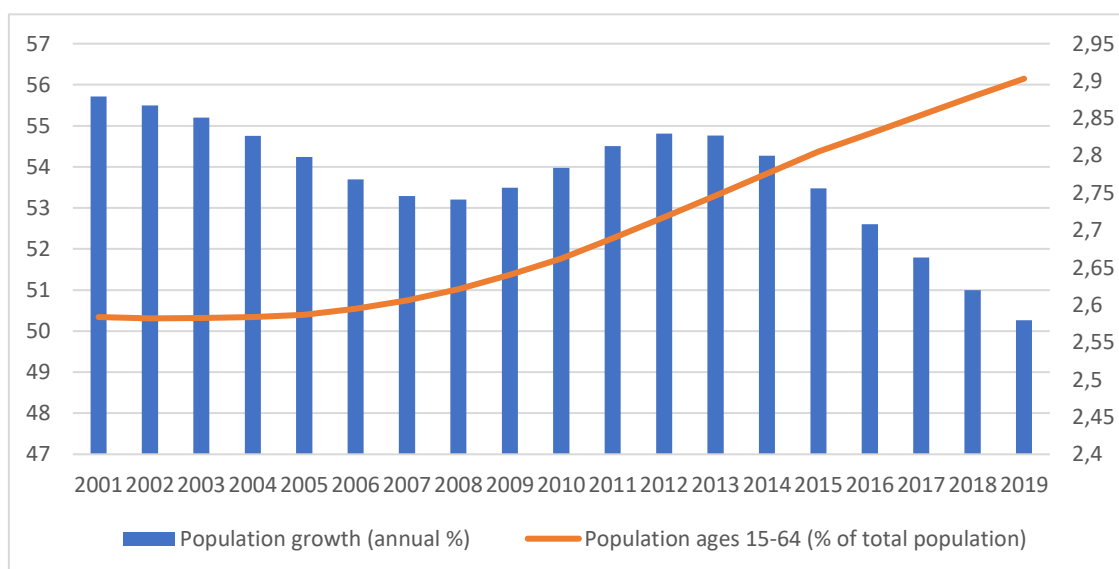


Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Se estudiará ahora en crecimiento de la población de Etiopía, expresado en porcentaje de variación anual y representado en el gráfico “Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Etiopía, 2001-2019” (figura 33). En el mismo puede observarse como las tasas de variación de la población son bastante constantes a lo largo de los años, presentando valores entre el 2,5% y 2,95%. Por su parte, respecto al número de habitantes entre 15 y 64 años (expresado como porcentaje de la población total), este se ha incrementado pasando estos de constituir el 50% de la población total en 2001 al 56% en 2019. Este cambio, sin embargo, no es especialmente significativo, pues, aunque sí supone que la población es más joven, este

rejuvenecimiento de la población es muy lento. Por tanto, si se puede hablar de un crecimiento demográfico, así como de un incremento de la población joven del país. Sin embargo, ambos procesos son muy lentos y, por tanto, no creo que puedan entenderse como causantes del desarrollo económico de Etiopía (como algunos autores afirman).

Figura 33: Relación entre el porcentaje de la población entre 15 y 64 años y el crecimiento demográfico en Etiopía, 2001-2019.



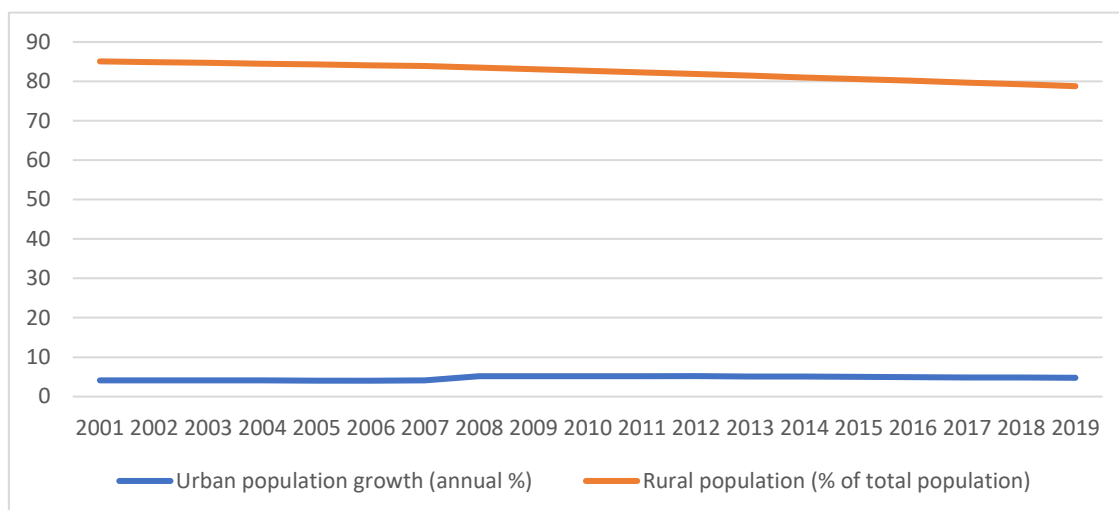
Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Por otra parte, se ha de señalar el incremento de la esperanza de vida de Etiopía, la cual ha pasado de ser de 52,59 años en 2001 a 66,24 en 2018, lo que supone un incremento de un 26%. El incremento en la esperanza de vida refleja una mejora de las condiciones de vida en Etiopía. En este sentido, la menor incidencia de enfermedades como el VIH y la Malaria han tenido un efecto positivo en el crecimiento demográfico y en aumento de la esperanza de vida. Así, el VIH (expresado como porcentaje por cada 1.000 personas sanas) ha bajado su incidencia en un 82% y la Malaria (expresada en incidencia por cada 1.000 personas en riesgo) en un 79%. Este descenso supone que Etiopía, como muchos otros países africanos, ha conseguido vencer a estas enfermedades, mejorando las condiciones del país y potenciando el desarrollo económico del mismo.

Algunos autores se enfocan en un proceso de urbanización cuando tratan de explicar el desarrollo económico de África. En el caso concreto de Etiopía, la evolución de la población rural y urbana de este país (expresada como porcentaje de la población total) está reflejada en el gráfico “Evolución de la población urbana y rural en Etiopía, 2001-2019” (figura 34). En este puede verse como claramente el porcentaje de población

en Etiopía que vive en el campo, en relación con la población total, es muy elevado. En 2001 este porcentaje era de un 85,07% de la población total, descendiendo a un 78,78% en 2019. Por su parte, la población urbana pasó del 14,93% de la población total en 2001 al 21,23% en 2019, lo que supone un incremento en el número de personas que viven en las ciudades de Etiopía. Por tanto, en Etiopía se está produciendo un proceso de urbanización, pues sus habitantes están trasladándose del campo a las ciudades. Sin embargo, el porcentaje de población urbana es muy bajo y la variación apenas es significativa, lo que implica que este proceso está comenzando a producirse. Así, no parece que se pueda asegurar que en Etiopía esté produciéndose una urbanización que beneficie el desarrollo económico del país.

Figura 34: Evolución de la población urbana y rural en Etiopía, 2001-2019.
(Porcentaje de la población total)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

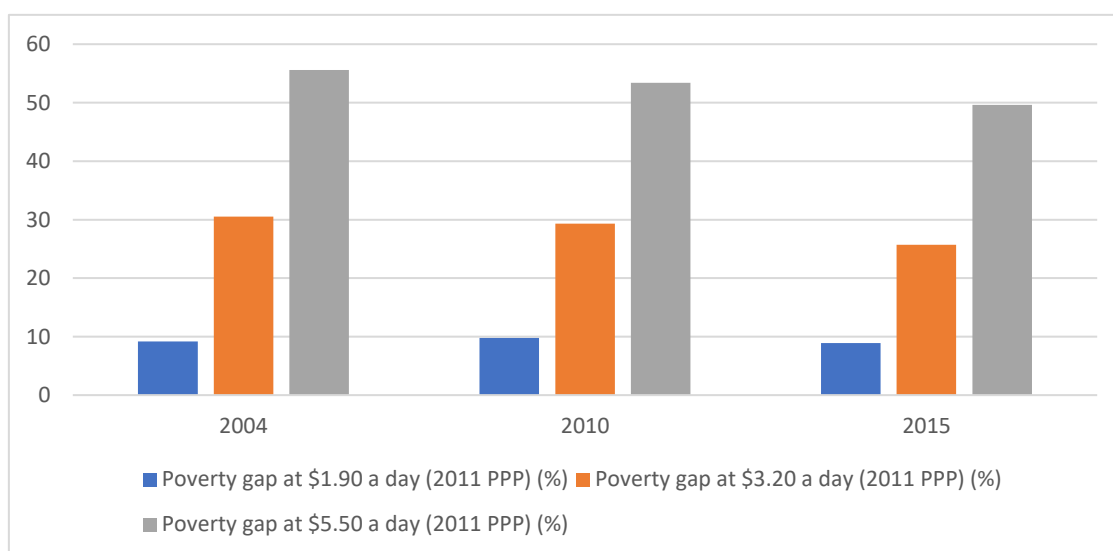
Por otra parte, una forma de medir el desarrollo de un país es a través de su educación. En el caso de Etiopía, la duración de la educación obligatoria ha sido de 8 años durante las dos décadas. Sin embargo, la ratio de matriculación en educación primaria (expresado como porcentaje del grupo de la edad correspondiente) ha pasado de ser 84,86% en 2001 a 141,51% en 2015, lo que supone un importante incremento. Este aumento en la población que accede a la educación primaria tiene un reflejo en las ratios de alfabetización. Aunque los datos relativos a los porcentajes de alfabetización están incompletos, sí puede observarse un crecimiento en los mismos. Así, el porcentaje de adultos respecto a la población total que sabían leer y escribir en Etiopía pasó de ser de un 35,9% en 2004 a un 51,77% en 2017. Por su parte, el porcentaje de alfabetización en

jóvenes se incrementó de un 49,9% en 2004 a un 72,75% en 2017. Aunque estos datos muestran como la situación respecto a la alfabetización mejora, los porcentajes siguen siendo bajos, sobre todo en adultos, reflejando que aún existen carencias en el sistema educativo.

Por último, se analizará la evolución de la pobreza en Etiopía (Anexo 21). Para ello, se estudiará la brecha de pobreza con 1,9 dólares al día, con 3,2 dólares al día y con 5,5 dólares al día, en tres años, 2004, 2010 y 2015. Estos datos se representan en el gráfico siguiente (figura 35). En este puede observarse como las tres brechas de pobreza se han reducido a lo largo de los años, la primera (1,9\$) en un 3%, la segunda (3,2\$) en un 16%, y la tercera (5,5\$) en un 11%. Así, aunque la situación de la pobreza ha mejorado en los últimos años, sigue siendo un problema presente en Etiopía.

Figura 35: Evolución de la pobreza en Etiopía, 2004, 2010, y 2015.

(Brecha de pobreza 1.9, 2.3 y 5.5)



Fuente: Elaboración propia según los datos de World Bank y FMI

Así, como norma general la situación social de Etiopía en términos sociales ha mejorado. EL PIB per cápita, aunque en un primer momento era negativo, pasó positivo y a presentar tasas de variación anual más o menos estables. Por su parte, existe un importante descenso en la incidencia de enfermedades como VIH y Malaria lo que a su vez ha fomentado el increíble aumento en la esperanza de vida. No se puede hablar, sin embargo, de un crecimiento demográfico significativo, pues la población crece, aunque a un ritmo lento. Asimismo, tampoco se puede hablar de un proceso de urbanización en Etiopía. Por último, se ha de señalar que, aunque tanto la situación de la pobreza como la

de la educación en Etiopía han mejorado, en ambos campos sigue existiendo un amplio margen de mejora.

5. Conclusiones

- I. A lo largo del siglo XXI han surgido dos posturas radicalmente opuestas respecto a la situación económica del continente africano. Durante la primera década del siglo el continente africano se veía con ojos desesperanzadores, dando lugar a la corriente conocida como afro-pesimismo. Autores como Dumont, Chabal o Daloz escribieron obras en las que ofrecían una visión negativa de la economía africana, remarcando sus problemas e impedimentos al desarrollo económico. Esta misma postura fue la que quedó reflejada en el artículo publicado por *The Economist* en 2000 denominado “The Hopeless Continent”. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XXI nació una corriente radicalmente opuesta, la cual defendía que el continente africano, a pesar de sus problemas, estaba en pleno boom. Esta postura se denominó afro-positivismo, y se manifestó en el nuevo artículo publicado por *The Economist* en 2011 titulado “Africa Rising”. Así, en tan solo 10 años se produjo un cambio drástico en la perspectiva del continente africano y de su economía.

- II. Los defensores del afro-pesimismo, el cual marcó la primera década del siglo XXI, recogen como principales argumentos los conflictos armados que tuvieron lugar en África, los cuales crearon un clima de inestabilidad e inseguridad; la pobreza que asolaba el continente y que parecía tratarse de un problema exclusivamente africano; la insuficiente inversión que a su vez se encontraba sesgada hacía el sector público; la escasa utilidad y bajo aprovechamiento de los programas de ayuda internacional; los problemas sanitarios y educativos del continente; el clima tropical que fomenta las enfermedades tropicales y suponía un bajo rendimiento agrícola y la creación de instituciones ineficaces; la naturaleza fragmentada del mercado africano y la dificultad de circulación entre países; la escasa apertura del continente al comercio exterior; y el excesivo gasto público.

- III. Por su parte, los argumentos de aquellos que abogaban por el afro-positivismo eran el crecimiento demográfico y la población cada vez más joven del continente; la globalización que permitió un incremento en la inversión extranjera directa; la finalización de los conflictos armados y la reducción de la violencia en el

continente; el proceso de urbanización que a su vez favoreció la inversión, la demanda y la producción del continente, la construcción de infraestructuras, el nacimiento de una nueva clase social media y el aprovechamiento por parte de las empresas de economías de escala; la integración económica regional de su mercado a través del AfCFTA; las medidas gubernamentales a favor del comercio y del sector empresarial privado; el incremento sostenido del nivel de demanda y precios mundiales de las materias primas; y el incremento del consumo privado.

- IV. Del análisis de los indicadores económicos de Ghana se puede afirmar que la situación económica de este país no es tan favorable como se ha descrito. En primer lugar, aunque el PIB experimenta crecimientos constantes, la tasa de variación anual ha sufrido importantes caídas en los años 2014 a 2016. Asimismo, los valores durante la primera década son mucho más positivos que durante la segunda, lo que refleja una desaceleración en el crecimiento económico y contradice el afro-positivismo. Por su parte, la escasa inversión supone un impedimento para el desarrollo económico futuro de este país. Asimismo, el creciente endeudamiento de las Administraciones Públicas, el déficit en la cuenta corriente y de capital y la negativa inversión extranjera directa son algunos de los factores que nos llevan a pensar que Ghana no está viviendo un despegue económico. Por su parte, los indicadores sociales de este país reflejan datos mucho más positivos. Ghana ha experimentado un crecimiento demográfico y su población es cada vez más joven. Su esperanza de vida se ha incrementado y la incidencia del VIH y la Malaria es cada vez menor. Asimismo, Ghana ha experimentado un importante proceso de urbanización, y sus niveles de pobreza han decrecido. Además, la educación ha experimentado una importante mejora, como puede observarse en la mayor tasa de alfabetización y en la mayor ratio de acceso a la educación primaria.
- V. Respecto a los indicadores económicos de Mozambique, de nuevo estos reflejan que la situación económica del país no es tan positiva. Algunos de estos indicadores son: una tasa de variación anual del PIB y PIB per Cápita decreciente, una escasa inversión, un mayor endeudamiento de las Administraciones Públicas durante la segunda década del siglo XXI, un saldo negativo de la cuenta corriente y una inversión extranjera directa negativa. Por su parte, los indicadores sociales

sí que muestran una mejora de la situación del país. Entre ellos cabe destacar un importante crecimiento demográfico durante la última década y un incremento en la población joven, una menor incidencia de enfermedades como VIH y Malaria, un incremento de la esperanza de vida, una mejora en la educación y las tasas de alfabetización y una reducción de las ratios de pobreza.

- VI. El último país que se ha analizado es Etiopía. El PIB de dicho país comenzó reflejando valores negativos para después recuperarse, reflejando un crecimiento de la economía. Sin embargo, Etiopía también presenta valores muy bajos en relación con la inversión. Respecto a la inflación, esta ha adquirido una tendencia creciente pero estable en los últimos años, lo que refleja estabilidad en la economía. En relación con el sector exterior, se ha de destacar el cada vez menor nivel de exportaciones e importaciones, así como el saldo negativo de la cuenta financiera y de la cuenta corriente (el cual parece mejorar en los últimos años). Asimismo, los valores negativos en la IED reflejan una desconfianza en el desarrollo de la economía de Etiopía. Por último, el endeudamiento de las Administraciones Públicas en Etiopía se ha reducido, lo que supone una mejora en la situación económica del país. A pesar de la situación económica negativa, los indicadores sociales muestran una visión mucho más positiva del país. El PIB per Cápita presenta unas tasas de crecimiento constante, la incidencia del VIH y la Malaria se han reducido, las ratios de pobreza son menores, la esperanza de vida se ha incrementado y la educación ha mejorado. Sin embargo, en Etiopía no se ha producido un proceso de urbanización ni un crecimiento demográfico significativo.
- VII. Comparando los resultados de la revisión de la literatura con los obtenidos en el análisis de los indicadores económicos y sociales de Ghana, Mozambique y Etiopía se puede concluir que, si bien el continente ha experimentado una mejora considerable, sobre todo en términos sociales, todavía siguen existiendo impedimentos a su desarrollo económico. La falta de inversión, la escasa IED, el endeudamiento de las Administraciones Públicas y el saldo negativo de la cuenta corriente son algunos ejemplos. Aun así, no se pueden obviar otros factores como la mejora de la educación, la reducción de la pobreza y la incidencia de

enfermedades como el VIH y la Malaria, el proceso de urbanización que se ha producido en Ghana o el crecimiento demográfico en Ghana y Mozambique.

- VIII. Con todo, la conclusión final a la que se ha llegado es que el continente africano no está experimentando un despegue económico, aunque todo indica que podría experimentarlo en el futuro.

6. Bibliografía.

Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. (2001). *The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation*. American Economic Review. vol 91. Nº 5. PP. 1369-1401.

Anónimo. (2000). The hopeless continent. *The Economist*. Recuperado de: <https://www.economist.com/weeklyedition/2000-05-13>

Anónimo. (2011). Africa Rising. The Hopeful Continent. *The Economist*. Recuperado de: <https://www.economist.com/leaders/2011/12/03/africa-rising>

Anónimo. (2011). The sun shines bright. *The Economist*. Recuperado de: <https://www.economist.com/briefing/2011/12/03/the-sun-shines-bright>

Anónimo. (2019). FMI: Sub-Saharan Africa economies among world's fastest growing in 2019. *CGTN AFRICA*. Recuperado de: <https://africa.cgtn.com/2019/01/14/FMI-sub-saharan-africa-economies-among-worlds-fastest-growing-in-2019/>

Anónimo. (2019). La población mundial sigue en aumento, aunque sea cada vez más vieja. *Naciones Unidas*. Recuperado de: <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-population-prospects-2019.html>

Anónimo. (Sin fecha). *Deuda pública (efectos macroeconómicos)*. Wolters Kluwer, Guías Jurídicas. Recuperado de: <https://guiasjuridicas.wolterskluwer.es/Content/Inicio.aspx>

Artadi, E.V. & Sala-i-Martin, X. (2003): *The economic tragedy of the XXth Century: Growth in Africa*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.

Chabal, P. & Daloz, J.P. (2001). *Africa Works: Disorder as Political Instrument*. Canadian Journal of African Studies. 35. PP. 181-183.

Collier, P. & Pattillo, C. (2000). *Investment and Risk in Africa*. Macmillan, London.

Collier, P. (2009). *Guerra en el club de la miseria. La democracia en lugares peligrosos*. Editorial Turner.

Delapalme, N. (2019). Si África es el continente del futuro, la juventud es el futuro del continente africano. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20191122/471554516422/africa-continente-futuro-juventud.html#:~:text=De%20aqu%C3%AD%20a%20finales%20de,un%2021%25%20y%20un%2028%25>

Dumont, R. (1966). *El África negra ha empezado mal* (Primera edición). Seix Barral.

- Fofack, H. (2018). *La competitividad de África*. Finanzas y Desarrollo.
- Gómez-Jordana Moya, R. (2019). África: expectativas y realidad. *Atalayar*. Recuperado de: <https://atalayar.com/content/%C3%A1frica-expectativas-y-realidad>
- Huete Manchado, L. (2013). ¿Es verdad que África despega? *El país*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2013/09/09/africa_no_es_un_pais/1378705800_137870.html
- Johnson, S., Ostry, J.D., & Subramanian, A. (2007): *The prospects for sustained growth in Africa: Benchmarking the constraints*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.
- Kabunda, M. & Bello, I. (Sin fecha). África: las luces y sombras de un continente prometedor. *Biblioteca Africana*. Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/portales/biblioteca_africana/dossier_historia/
- Laorden, C. (2018). La “bomba demográfica” africana. *El país*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/08/03/planeta_futuro/1533287402_271672.html
- Leke, A. & Kaberuka, D. (2016). *Africa Still rising*. McKinsey Global Institute. Recuperado de: <https://www.mckinsey.com/mgi/overview/in-the-news/africa-still-rising>
- Leke, A., Lund, S., Roxburgh, C., & Van Wamelen, A. (2010). *What’s driving Africa’s growth*. Mckinsey Global Institute. Recuperado de: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/middle-east-and-africa/whats-driving-africas-growth>
- McKinsey Consulting Group. (2010). *La hora de los leones: África en los albores de un crecimiento perenne*.
- McMillan, M.S., & Harttgen, K. (2014). *What is driving the “African growth miracle”?* Cambridge: National Bureau of Economic Research.
- Mellinger, A.D., Sachs, J.D., & Gallup, J.L. (1999). *Geography and Economic Development*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.
- Moghalu, K. (2019). De “continente sin esperanza” al “auge de África” en solo 10 años. *La vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20191112/471554847195/africa-crecimiento-pib-desigual-globalizacion.html>
- OECD Investment Division. (2008). *Foreign Direct Investment Statistics. Explanatory Notes*. OECD Investment Division.
- Rodrik, D. (2014). *An African growth miracle?* Cambridge: National Bureau of Economic Research.

Roxburgh, C., Dörr, N., Leke, A., Tazi-Riffi, A., Van Wamelen, A., Lund, S., & Chironga, M. (2010). *Lions on the move: The progress and potential of African economies*. McKinsey Global Institute.

Sánchez Galán, J. (2017). *Déficit de capital*. Economipedia.com. Recuperado de: <https://economipedia.com/definiciones/deficit-de-capital.html#:~:text=El%20d%C3%A9ficit%20de%20capital%20es,los%20activos%20de%20las%20empresas>.

Solignac-Lecomte, H-B. (2013). El despegue de África: ¿mito o realidad? *Política exterior*, 27, 44-54.

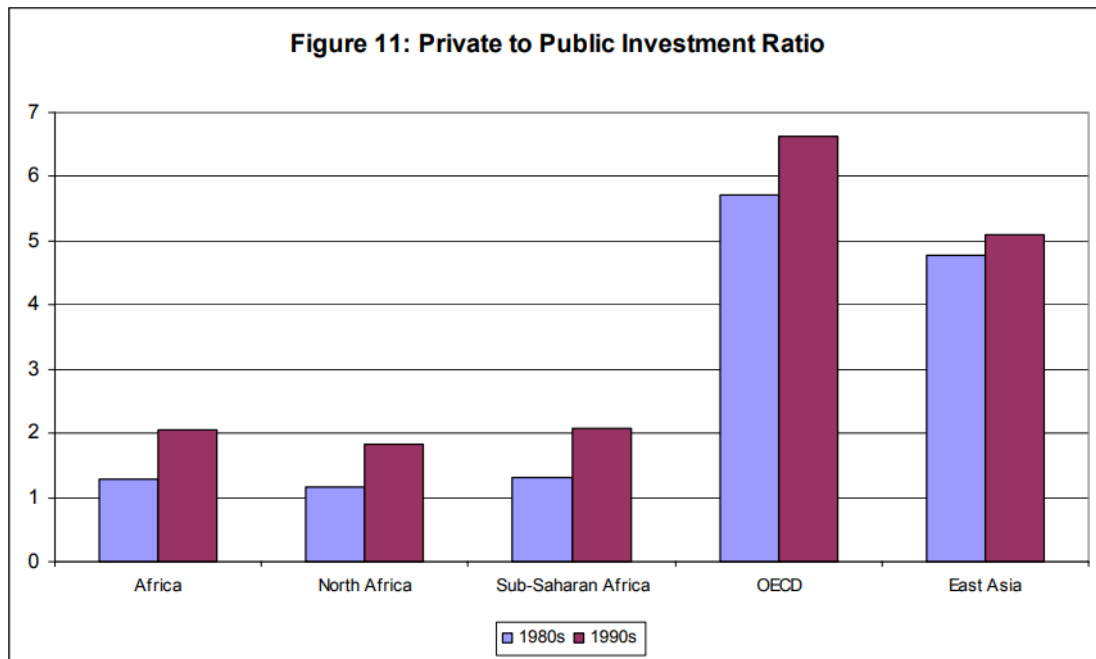
The Economist Intelligence Unit (2021). *Democracy Index 2020. In sickness and in health?*. The Economist Intelligence Unit.

Vaquero Sánchez-Pardo, D. (2017). Una breve Historia de África: África Precolonial, Colonial, Postcolonial. *The International Scholar*.

World Bank Group. (2021). *Global Economic Prospects*. World Bank Group.

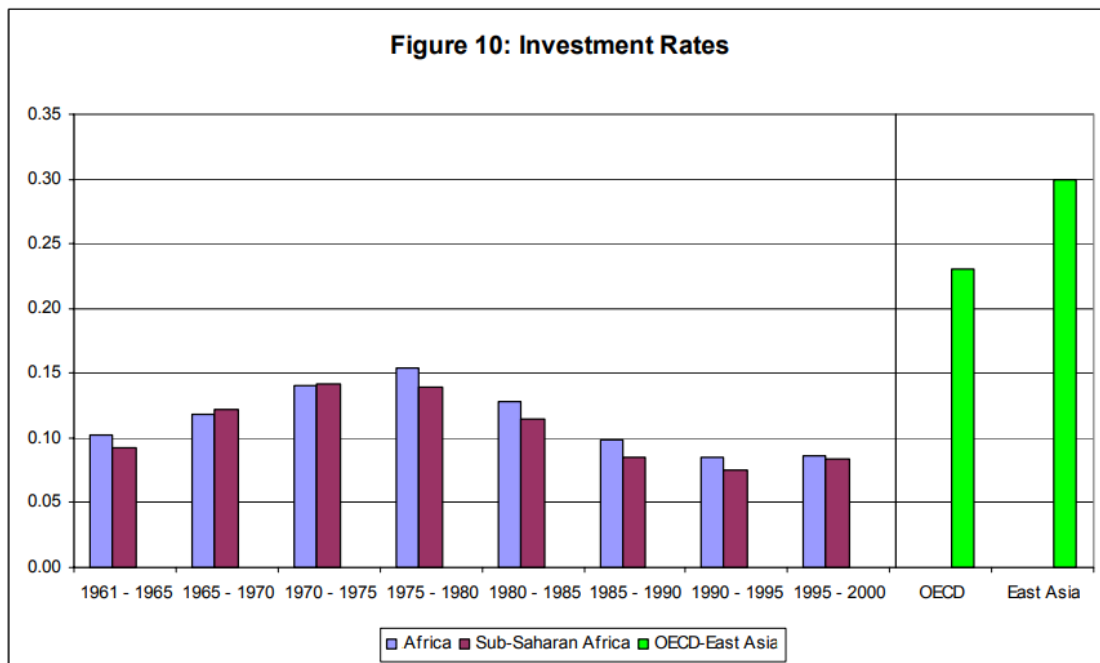
Young, A. (2012). *The African Growth Miracle*. Cambridge: National Bureau of Economic Research

Anexo 1: Ratio Inversión Pública y Privada en África, OECD y Asia Oriental



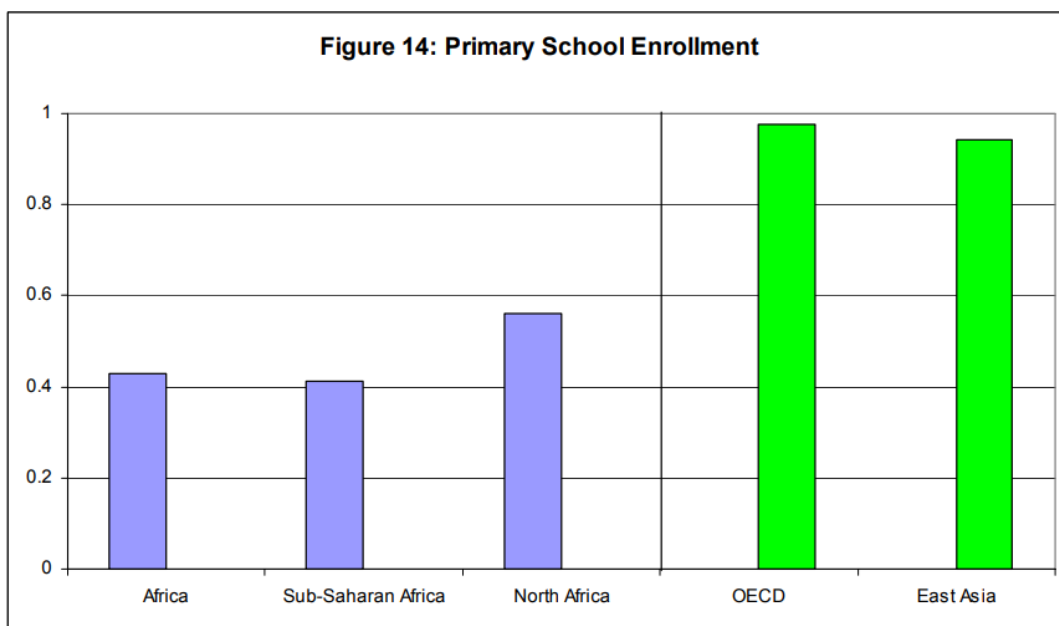
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa*.

Anexo 2: Ratios de Inversión en África, OECD y Asia Oriental



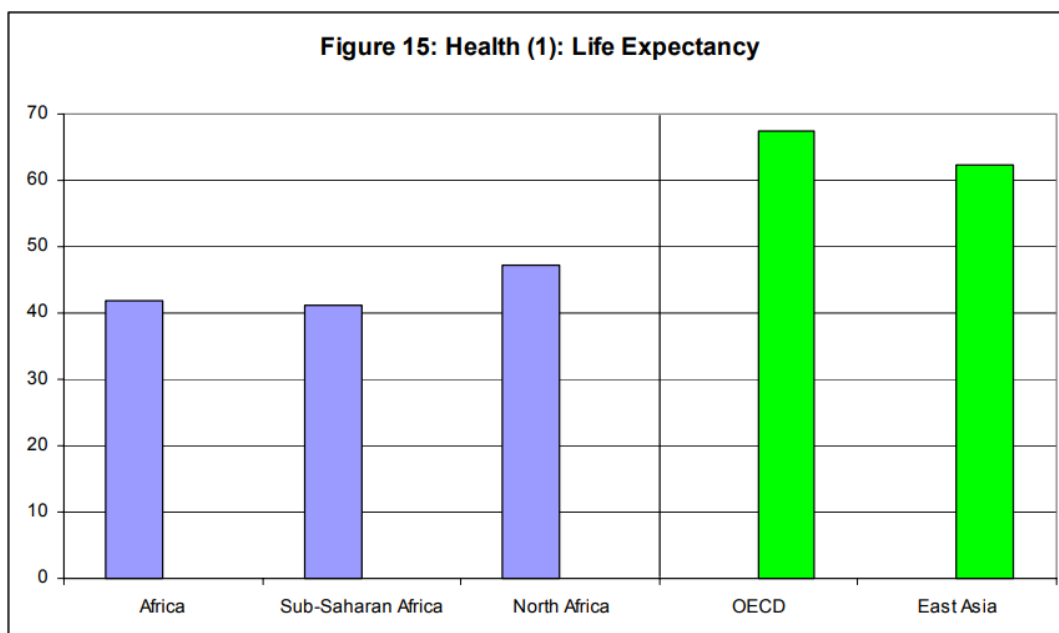
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa*.

Anexo 3: Matriculación Educación Primaria en África, OECD y Asia Oriental



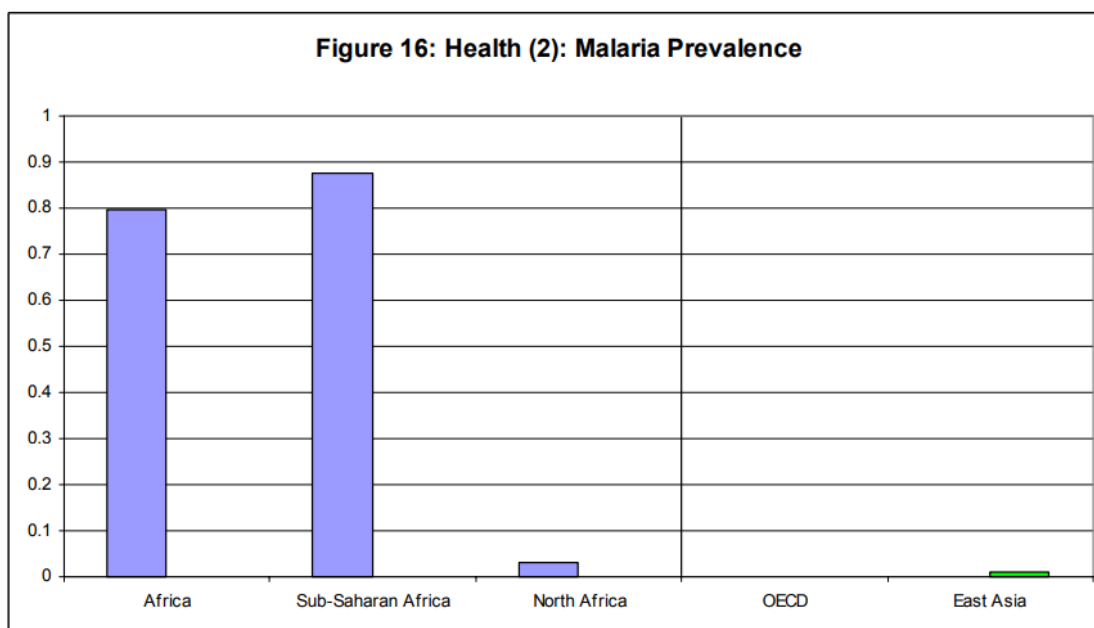
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa.*

Anexo 4: Esperanza de Vida en África, OECD y Asia Oriental



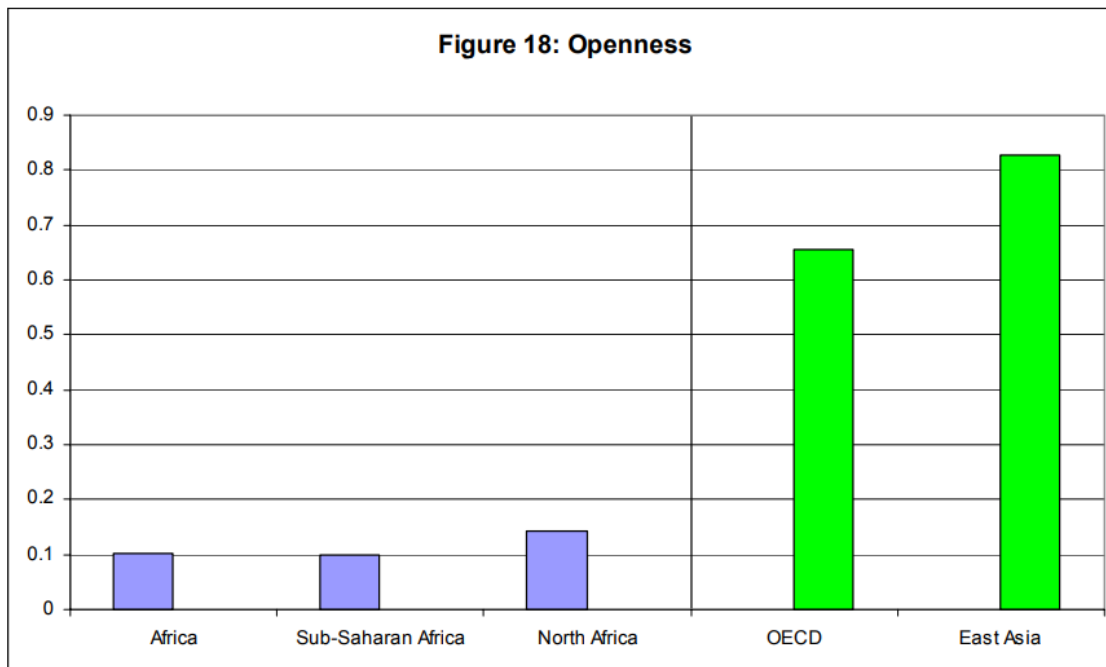
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa.*

Anexo 5: Prevalencia de la Malaria en África, OECD y Asia Oriental



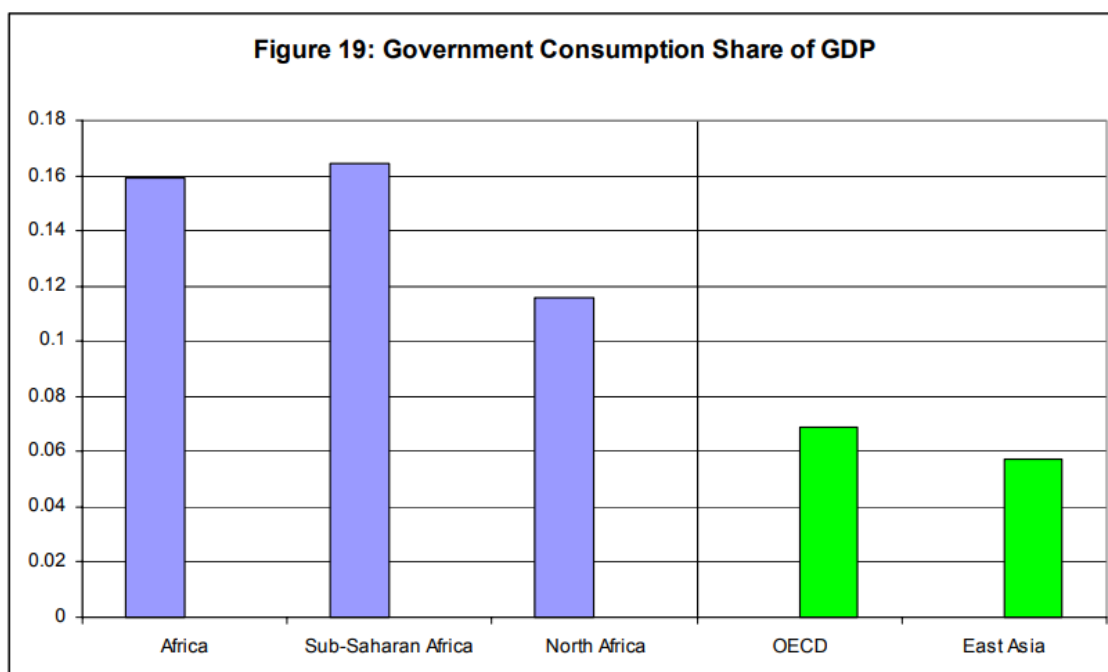
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa*.

Anexo 6: Apertura de la economía en África, OECD y Asia Oriental



Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa*.

Anexo 7: Proporción del consumo público en el PIB en África, OECD y Asia Oriental



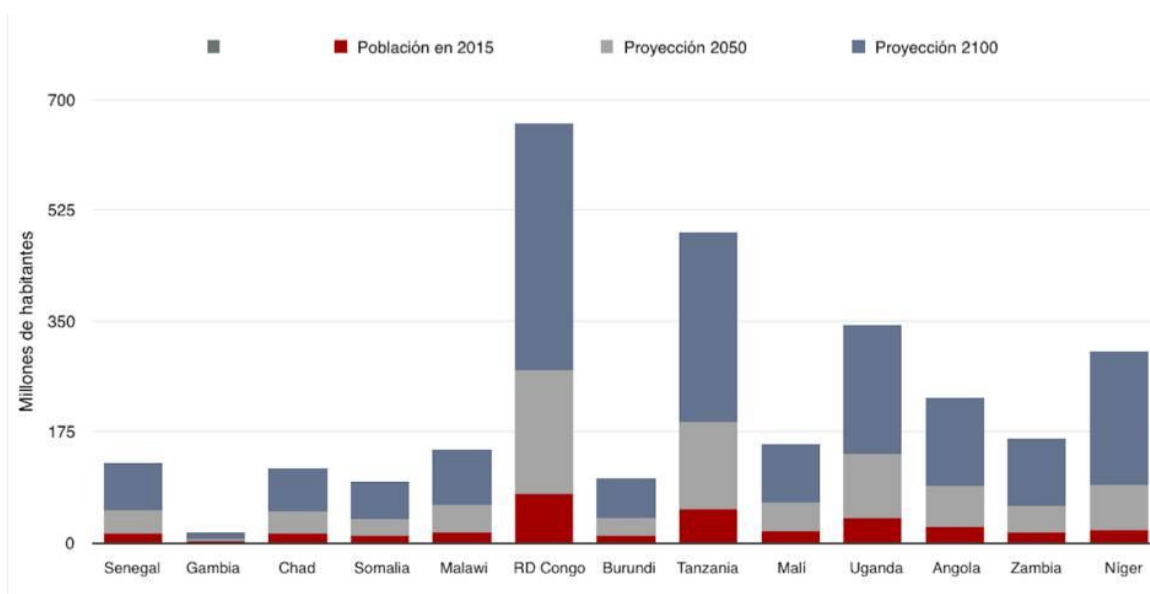
Artadi, E.V; Sala-i-Martin, X. (2003). *The Economic Tragedy of The XXth Century: Growth in Africa*.

Anexo 8: Crecimiento demográfico entre 1950 y 2015 en los diferentes continentes

Continente	Población		Factor de multiplicación
	1950	2015	
Europa	550	740	1,3
Norteamérica	172	360	2,1
Oceanía	13	39	3,0
Asia	1395	4393	3,1
Sudamérica	169	634	3,8
África	223	1187	5,3

Gómez- Jordana Moya, R. (Sin fecha). *África y el suicidio demográfico*.

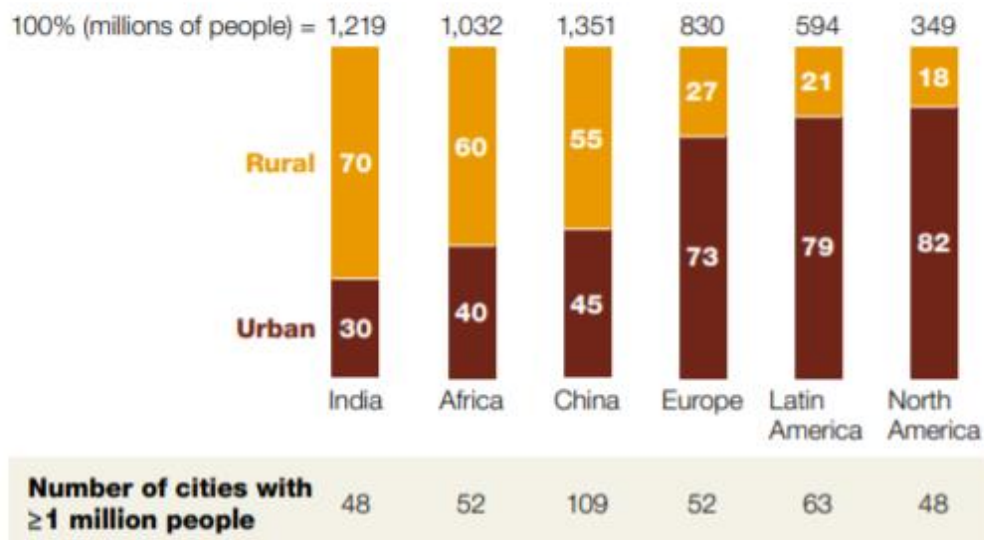
Anexo 9: Crecimiento demográfica en África: Proyecciones 2050 y 2100



Laorden, C. (2018). *La "bomba demográfica" africana*. El país.

Anexo 10: Porcentaje de Población rural y urbana en algunas de las principales economías del mundo (2010)

Share of population by region, 2010, %

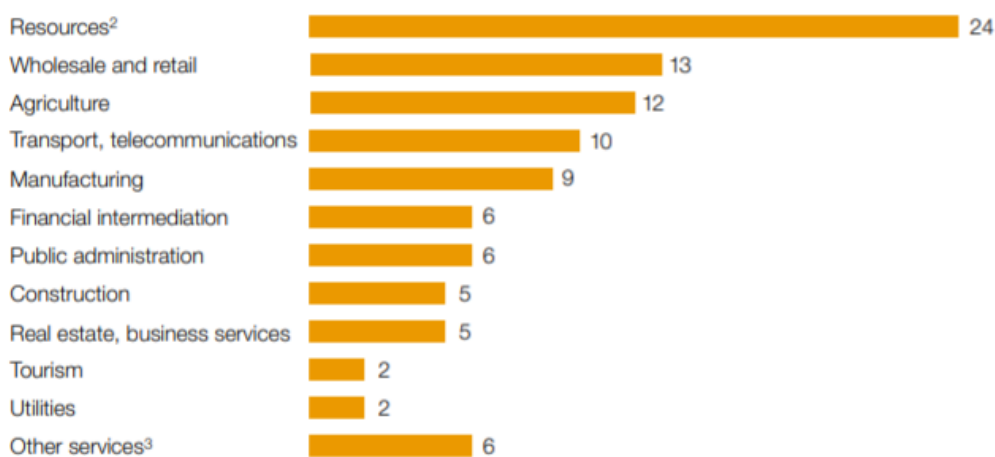


Source: United Nations; McKinsey Global Institute analysis

Leke, A; & Lund, S; & Roxburgh, C; & Van Wamelen, A. (2010). *What's driving Africa's growth*. McKinsey Global Institute.

Anexo 11: Porcentaje de contribución de los sectores de la economía africana en el crecimiento de la misma

Sector share of change in real GDP, 2002–07
100% = \$235 billion¹



¹In 2005 dollars.

²Government spending from resource-generated revenue contributed an additional eight percentage points.

³Education, health, household services, and social services.

Source: McKinsey Global Institute analysis

Leke, A; & Lund, S; & Roxburgh, C; & Van Wamelen, A. (2010). *What's driving Africa's growth*. McKinsey Global Institute.

Anexo 12: Indicadores económicos Ghana

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
GDP (constant 2010 US\$)	19.103.716.042,16	19.963.383.183,42	21.001.479.123,73	22.177.561.952,43	23.486.038.976,14	24.989.124.920,74	26.075.356.991,75	28.461.199.738,58	29.839.998.859,51	32.197.272.797,20
GDP growth (annual %)	4,00	4,50	5,20	5,60	5,90	6,40	4,35	9,15	4,84	7,90
Final consumption expenditure (% of GDP)	92,98	92,56	92,99	92,69	96,27	92,58	100,92	102,96	96,58	100,68
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-89.320.000,00	-58.930.000,00	-136.751.000,00	-139.270.000,00	-144.970.000,00	-636.010.000,00	-1.383.177.929,85	-2.714.916.343,70	-2.365.640.000,00	-2.527.350.000,00
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	12,80	6,12	6,40	9,11	8,82	6,07	6,59	4,00	6,21	6,28
Central government debt, total (% of GDP)
General government final consumption expenditure (% of GDP)	9,72	9,87	11,53	12,17	15,31	8,87	8,52	8,73	7,57	7,07
General government final consumption expenditure (constant 2010 US\$)	1.921.840.126,62	1.925.227.324,10	2.170.317.115,60	1.938.455.210,86	2.276.186.013,99
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)	4,64	5,32
Inflation, consumer prices (annual %)	32,91	14,82	26,67	12,62	15,12	10,92	10,73	16,52	19,25	10,71
Exports of goods and services (% of GDP)	45,23	42,62	40,68	39,30	36,45	25,19	24,53	25,03	29,29	29,48
Imports of goods and services (% of GDP)	64,81	54,87	56,61	60,37	61,72	40,73	40,83	44,48	42,30	45,90
Current account balance (BoP, current US\$)	-427.467.882,44	-105.237.554,61	101.686.603,46	-590.188.288,77	-1.104.609.520,85	-1.056.074.432,76	-2.378.784.231,83	-3.327.428.935,89	-1.897.165.484,24	-2.747.340.000,00
Net financial account (BoP, current US\$)	-384.890.000,00	24.420.000,00	150.605.000,00	-219.133.000,00	-769.836.000,00	-575.273.000,00	-2.227.883.180,49	-3.237.852.858,90	-2.674.888.481,00	-3.130.418.860,00
Net capital account (BoP, current US\$)	103.000.000,00	73.300.000,00	154.310.000,00	251.040.000,00	331.200.000,00	229.940.000,00	188.140.000,00	463.310.000,00	563.890.000,00	337.500.000,00
Final consumption expenditure (constant LCU)						53.253.725.500,00	56.169.571.000,00	64.541.261.000,00	65.189.093.700,00	76.476.666.600,00
Imports of goods and services (constant LCU)						16.330.688.900,00	19.871.077.400,00	24.765.695.700,00	21.657.404.100,00	27.440.149.200,00

Series Name	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
GDP (constant 2010 US\$)	36.720.063.512,62	40.132.381.684,08	43.067.072.130,76	44.314.914.204,60	45.280.184.654,58	46.841.351.687,55	50.655.852.124,96	53.828.671.662,41	57.315.905.531,19
GDP growth (annual %)	14,05	9,29	7,31	2,90	2,18	3,45	8,14	6,26	6,48
Final consumption expenditure (% of GDP)	99,61	95,48	83,51	82,75	84,51	83,28	79,02	81,03	77,91
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-3.222.243.000,00	-3.293.430.000,00	-3.226.330.000,00	-3.356.989.444,44	-2.970.893.676,56	-3.470.668.372,76	-3.239.080.000,00	-2.908.184.623,25	-3.292.065.421,38
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	4,40	4,07	6,83
Central government debt, total (% of GDP)
General government final consumption expenditure (% of GDP)	13,79	11,76	10,93	10,43	9,66	9,95	8,80	9,01	8,88
General government final consumption expenditure (constant 2010 US\$)	4.097.706.275,38	3.665.077.899,02	3.074.634.608,28	3.309.809.190,34	3.028.388.031,03	3.213.859.301,36	2.866.035.828,41	2.918.521.688,96	3.075.627.808,49
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)	2,17	..	6,81	..	4,22
Inflation, consumer prices (annual %)	8,73	7,13	11,67	15,49	17,15	17,45	12,37	7,81	7,18
Exports of goods and services (% of GDP)	36,94	40,36	25,83	28,82	31,96	31,88	35,26	35,26	35,98
Imports of goods and services (% of GDP)	49,36	52,81	35,86	36,35	43,63	37,48	38,39	36,41	35,40
Current account balance (BoP, current US\$)	-3.541.315.695,25	-4.911.713.679,07	-5.704.034.549,67	-3.694.575.338,28	-2.823.640.338,08	-2.832.047.270,62	-2.002.640.000,00	-2.044.594.273,03	-1.863.971.933,07
Net financial account (BoP, current US\$)	-3.487.725.630,37	-3.822.150.675,57	-5.703.243.046,00	-3.838.892.417,10	-2.665.249.246,28	-2.036.128.729,23	-1.682.060.000,00	-1.914.179.638,16	-1.469.553.238,12
Net capital account (BoP, current US\$)	445.060.000,00	283.400.000,00	349.250.000,00	..	473.876.716,58	274.306.118,12	241.200.000,00	257.756.000,00	257.078.712,76
Final consumption expenditure (constant LCU)	85.489.561.600,00	89.092.496.800,00	103.255.503.200,00	111.879.185.300,00	113.116.551.300,00	113.349.019.900,00	113.503.104.500,00	123.176.789.500,00	128.455.102.000,00
Imports of goods and services (constant LCU)	38.438.064.700,00	43.352.781.200,00	44.338.219.500,00	37.931.382.700,00	40.940.218.300,00	40.472.399.700,00	43.672.004.700,00	45.661.968.800,00	46.424.129.300,00

Series Name	2001-2002	2003-2004	2005-2006	2007-2008	2009-2010	2011-2012	2013-2014	2015-2016	2017-2018	2019
General government net debt (% of GDP)	87,95	71,73	38,85	28,14	40,40	45,60	63,29	76,67	81,99	58,00
General government gross debt (% of GDP)	90,66	73,27	43,29	35,12	44,25	49,22	68,80	83,39	87,87	62,76

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 13: Indicadores sociales de Ghana

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Life expectancy at birth, total (years)	57,16	57,43	57,79	58,23	58,72	59,23	59,74	60,22	60,65	61,03	61,38	61,72	62,06	62,42	62,77	63,12	63,46	63,78	..
Gross intake ratio in first grade of primary education, total (% of relevant age group)	83,61	83,04	83,91	84,47	90,09	104,26	106,42	109,06	108,04	..	107,76	108,54	106,57	103,02	107,33	..	102,57	100,35	103,91
GDP per capita (constant 2010 US\$)	966,94	986,02	1.012,10	1.042,55	1.076,62	1.116,63	1.135,49	1.207,83	1.234,54	1.299,34	1.446,37	1.543,76	1.618,60	1.627,76	1.625,91	1.644,60	1.739,47	1.808,33	1.884,28
GDP per capita growth (annual %)	1,48	1,97	2,65	3,01	3,27	3,72	1,69	6,37	2,21	5,25	11,32	6,73	4,85	0,57	-0,11	1,15	5,77	3,96	4,20
Literacy rate, adult total (% of people ages 15 and above)	71,50	79,04	..
Literacy rate, youth total (% of people ages 15-24)	85,72	92,49	..
Compulsory education, duration (years)	9,00	9,00	9,00	9,00	9,00	9,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00	11,00
Incidence of malaria (per 1,000 population at risk)	422,14	393,23	372,85	354,12	339,03	333,34	322,33	333,72	351,39	364,15	379,52	374,29	349,28	315,76	277,19	236,00	212,56	224,34	..
Incidence of HIV, all (per 1,000 uninfected population)	1,42	1,34	1,24	1,12	1,13	1,08	1,03	1,02	0,95	0,99	0,95	0,90	0,88	0,84	0,80	0,76	0,74	0,73	0,70
Urban population (% of total population)	44,60	45,28	45,95	46,63	47,31	47,99	48,67	49,35	50,03	50,71	51,39	52,07	52,75	53,42	54,09	54,75	55,41	56,06	56,71
Urban population growth (annual %)	3,97	3,95	3,94	3,95	3,96	3,98	3,99	3,97	3,91	3,84	3,76	3,68	3,61	3,56	3,51	3,46	3,42	3,36	3,31
Rural population (% of total population)	55,40	54,73	54,05	53,37	52,69	52,01	51,33	50,65	49,97	49,29	48,61	47,93	47,25	46,58	45,91	45,25	44,59	43,94	43,29
Population growth (annual %)	2,45	2,45	2,46	2,48	2,52	2,55	2,58	2,58	2,54	2,49	2,42	2,37	2,32	2,29	2,27	2,25	2,22	2,19	2,16
Population ages 15-64 (% of total population)	54,90	55,22	55,58	55,96	56,31	56,64	56,96	57,26	57,57	57,88	58,04	58,22	58,40	58,59	58,80	58,95	59,13	59,34	59,54
Multidimensional poverty headcount ratio (% of total population)	42,70	55,00	45,60	..	47,80	..
Poverty gap at \$1.90 a day (2011 PPP) (%)	7,60	3,20	4,40
Poverty gap at \$3.20 a day (2011 PPP) (%)	19,20	10,40	11,20
Poverty gap at \$5.50 a day (2011 PPP) (%)	37,90	25,20	24,40

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 14: Indicadores económicos Etiopía

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
GDP (constant 2010 US\$)	14.160.304.516,17	14.374.794.288,77	14.064.103.274,88	15.972.968.197,14	17.860.775.923,10	19.795.942.246,21	22.063.798.449,16	24.444.156.129,47	26.595.865.976,53	29.933.790.334,34
GDP growth (annual %)	8,30	1,51	-2,16	13,57	11,82	10,83	11,46	10,79	8,80	12,55
Final consumption expenditure (% of GDP)
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-265.111.675,48	-545.257.102,18	-222.000.572,99	-108.537.543,97	-221.459.581,36	-288.271.568,25
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	5,67	4,94	5,46	5,58	5,54	4,98	4,80	3,75	4,20	5,88
Central government debt, total (% of GDP)
General government final consumption expenditure (% of GDP)
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)	2,50
Inflation, consumer prices (annual %)	-8,24	1,65	17,76	3,26	12,94	12,31	17,24	44,39	8,47	8,14
Exports of goods and services (% of GDP)
Imports of goods and services (% of GDP)
Current account balance (BoP, current US\$)	-373.389.901,79	-136.640.610,78	-136.384.298,67	-667.837.097,11	-1.567.750.097,68	-1.785.898.857,02	-828.004.872,81	-1.805.740.812,45	-2.190.653.761,04	-635.273.119,69
Net financial account (BoP, current US\$)	-570.821.009,75	-1.026.205.666,47	-514.699.619,86	-991.993.791,75	-1.089.361.343,43	-787.676.485,00	-985.713.307,86	-355.817.134,38	-2.692.101.558,81	-3.406.969.306,11
Net capital account (BoP, current US\$)	13.796.891,83

Series Name	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
GDP (constant 2010 US\$)	33.279.878.089,93	36.157.859.258,97	39.984.181.569,42	44.085.556.179,42	48.667.131.302,63	53.258.136.694,14	58.351.845.887,87	62.329.193.945,76	67.542.461.142,92
GDP growth (annual %)	11,18	8,65	10,58	10,26	10,39	9,43	9,56	6,82	8,36
Final consumption expenditure (% of GDP)	82,75	80,77	82,42	79,46	80,26	77,60	77,64	75,91	77,88
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-628.624.806,00	-278.562.822,16	-1.343.876.023,73	-1.855.052.153,64	-2.626.517.918,31	-4.142.937.496,46	-4.017.159.564,65	-3.360.419.368,65	..
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	5,80	2,57	4,13
Central government debt, total (% of GDP)	10,73
General government final consumption expenditure (% of GDP)	10,32	8,30	8,96	9,25	9,01	11,13	11,11	10,25	9,19
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)	2,25
Inflation, consumer prices (annual %)	32,01	23,38	7,46	6,89	9,57	6,63	10,68	13,83	15,84
Exports of goods and services (% of GDP)	16,69	13,77	12,48	11,64	9,36	7,81	7,63	8,37	7,94
Imports of goods and services (% of GDP)	31,55	31,63	28,99	29,10	30,29	27,09	23,47	22,83	20,88
Current account balance (BoP, current US\$)	-1.055.616.929,04	-3.077.984.122,74	-3.033.415.076,17	-5.771.532.764,96	-7.566.576.583,36	-7.905.485.192,51	-5.928.627.607,11	-4.611.293.722,99	..
Net financial account (BoP, current US\$)	-2.374.141.106,67	-1.074.811.550,23	-3.335.728.259,93	-8.246.411.113,60	-7.596.534.694,16	-6.667.616.668,65	-7.810.304.454,51	-8.603.719.647,77	..
Net capital account (BoP, current US\$)

Series Name ETIOPIA	2001-2002	2003-2004	2005-2006	2007-2008	2009-2010	2011-2012	2013-2014	2015-2016	2017-2018	2019
General government net debt (% of GDP)	32,13	126,64	83,28	50,65	45,38	58,47	63,43	75,52	82,52	53,81
General government gross debt (% of GDP)	151,01	155,24	112,17	61,67	54,99	66,41	71,28	82,37	88,28	57,60

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 15: Indicadores sociales Etiopía

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Life expectancy at birth, total (years)	52,60	53,35	54,21	55,17	56,22	57,33	58,47	59,58	60,65	61,63	62,51	63,28	63,96	64,55	65,05	65,48	65,87	66,24	..
Gross intake ratio in first grade of primary education, total (% of relevant age group)	84,86	81,48	79,98	97,41	134,78	114,30	129,88	155,08	133,41	131,68	149,94	143,28	..	151,01	141,52
GDP per capita (constant 2010 US\$)	207,75	204,94	194,87	215,15	233,94	252,21	273,49	294,81	312,03	341,55	369,20	389,94	419,18	449,42	482,64	514,06	548,42	570,65	602,63
GDP per capita growth (annual %)	5,23	-1,35	-4,91	10,41	8,73	7,81	8,44	7,79	5,84	9,46	8,09	5,62	7,50	7,21	7,39	6,51	6,68	4,05	5,60
Literacy rate, adult total (% of people ages 15 and above)	35,90	29,82	..	39,00	51,77
Literacy rate, youth total (% of people ages 15-24)	49,90	44,61	..	54,98	72,75
Compulsory education, duration (years)	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00	8,00
Incidence of malaria (per 1,000 population at risk)	157,31	155,28	183,52	218,76	161,13	145,51	121,69	90,66	123,35	128,40	116,13	116,19	111,60	57,10	52,77	41,41	36,74	31,81	..
Incidence of HIV, all (per 1,000 uninfected population)	0,93	0,84	0,74	0,67	0,59	0,55	0,50	0,44	0,41	0,37	0,33	0,29	0,25	0,23	0,21	0,20	0,18	0,16	0,16
Urban population (% of total population)	14,93	15,12	15,31	15,50	15,70	15,90	16,12	16,51	16,91	17,32	17,74	18,16	18,58	19,00	19,43	19,87	20,31	20,76	21,23
Urban population growth (annual %)	4,14	4,14	4,11	4,09	4,05	4,03	4,10	5,16	5,15	5,17	5,19	5,20	5,09	5,05	4,99	4,94	4,87	4,83	4,78
Rural population (% of total population)	85,07	84,88	84,69	84,50	84,30	84,10	83,88	83,49	83,09	82,68	82,27	81,84	81,43	81,00	80,57	80,13	79,69	79,24	78,78
Population growth (annual %)	2,88	2,87	2,85	2,83	2,80	2,77	2,75	2,74	2,76	2,78	2,81	2,83	2,83	2,80	2,76	2,71	2,66	2,62	2,58
Population ages 15-64 (% of total population)	50,34	50,31	50,32	50,34	50,40	50,54	50,75	51,02	51,37	51,77	52,26	52,77	53,30	53,83	54,37	54,81	55,26	55,72	56,15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 16: Indicadores económicos Mozambique

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
GDP (constant 2010 US\$)	5.752.275.478,44	6.286.722.377,72	6.719.156.643,04	7.251.072.486,07	7.732.972.112,85	8.482.635.357,88	9.138.321.545,72	9.807.041.557,15	10.426.669.785,40	11.104.648.673,00
GDP growth (annual %)	12,09	9,29	6,88	7,92	6,65	9,69	7,73	7,32	6,32	6,50
Final consumption expenditure (% of GDP)	81,12	91,69	92,70	91,93	91,90	88,12	87,66	88,31	92,24	91,81
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-107.853.318,83	-113.005.660,40	-399.311.980,64	-591.647.410,56	-895.589.396,63	-1.020.588.233,11
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	6,66
Central government debt, total (% of GDP)
General government final consumption expenditure (% of GDP)	17,39	15,56	16,09	17,57	17,09	16,38	15,78	16,34	17,48	17,85
General government final consumption expenditure (constant 2010 US\$)	831.823.710,65	1.042.828.959,17	1.133.786.410,21	1.237.481.109,20	1.303.135.865,57	1.436.185.891,72	1.539.225.699,12	1.653.501.780,03	1.779.687.008,15	1.981.727.282,90
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)
Inflation, consumer prices (annual %)	6,43	13,25	8,49	14,50	3,79	12,43
Exports of goods and services (% of GDP)	18,44	21,29	22,43	25,70	27,10	27,19	27,43	26,52	27,12	28,44
Imports of goods and services (% of GDP)	30,13	49,38	45,02	42,95	41,51	36,91	35,60	35,82	37,69	42,20
Current account balance (BoP, current US\$)	-760.592.537,13	-755.428.331,41	-786.196.628,25	-1.147.202.859,92	-1.226.187.571,66	-1.679.440.917,17
Net financial account (BoP, current US\$)	-527.880.179,31	1.559.747.800,56	-216.676.832,96	-792.909.878,57	-850.797.398,90	-1.269.971.162,57
Net capital account (BoP, current US\$)	193.241.051,69	2.313.934.456,93	541.914.350,01	421.475.901,81	424.204.573,06	357.443.075,98

Series Name	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
GDP (constant 2010 US\$)	11.928.323.141,97	12.794.133.231,09	13.685.066.405,61	14.697.557.794,93	15.685.715.579,39	16.285.570.960,64	16.894.865.892,13	17.476.693.621,93	17.875.790.908,66
GDP growth (annual %)	7,42	7,26	6,96	7,40	6,72	3,82	3,74	3,44	2,28
Final consumption expenditure (% of GDP)	91,21	94,58	95,67	96,04	90,50	91,95	89,37	87,42	88,40
Foreign direct investment, net (BoP, current US\$)	-3.580.348.639,06	-5.626.241.535,95	-6.175.124.642,62	-4.901.790.089,34	-3.866.831.986,83	-3.093.429.233,07	-2.293.088.453,91	-2.692.280.341,47	-2.211.654.426,04
Net investment in nonfinancial assets (% of GDP)	7,14	6,59	9,96
Central government debt, total (% of GDP)
General government final consumption expenditure (% of GDP)	19,20	20,41	23,46	26,47	25,93	26,36	24,65	21,84	21,67
General government final consumption expenditure (constant 2010 US\$)	2.266.233.091,67	2.614.181.764,45	3.164.610.052,61	3.743.338.750,37	4.052.916.162,33	4.872.965.144,70	5.028.401.430,28	4.734.953.953,43	4.994.419.459,02
Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate)	3,43
Inflation, consumer prices (annual %)	11,17	2,60	4,26	2,56	3,55	17,42	15,11	3,91	2,78
Exports of goods and services (% of GDP)	30,10	28,88	26,74	31,28	31,08	33,55	38,58	44,87	41,01
Imports of goods and services (% of GDP)	50,13	72,99	76,41	80,18	62,83	72,09	61,14	82,33	75,54
Current account balance (BoP, current US\$)	-3.328.861.900,84	-6.789.977.472,04	-6.253.446.233,55	-5.797.145.543,34	-5.967.850.296,05	-3.845.999.937,59	-2.585.545.861,67	-4.500.762.107,63	-3.024.505.741,90
Net financial account (BoP, current US\$)	-2.891.268.866,99	-6.268.286.485,51	-5.808.347.746,56	-5.389.882.852,00	-5.654.144.610,05	-3.668.273.860,29	-2.328.164.793,67	-4.328.537.743,41	-2.917.941.932,40
Net capital account (BoP, current US\$)	445.885.143,50	489.607.130,41	422.751.753,38	374.887.854,76	287.793.698,49	206.292.296,20	203.234.585,76	164.178.175,25	105.898.354,07

Series Name MOZAMBIQUE	2001-2002	2003-2004	2005-2006	2007-2008	2009-2010	2011-2012	2013-2014	2015-2016	2017-2018	2019
General government gross debt (% of GDP)	139,66	93,03	83,40	48,93	58,25	53,44	82,31	147,37	155,57	104,38

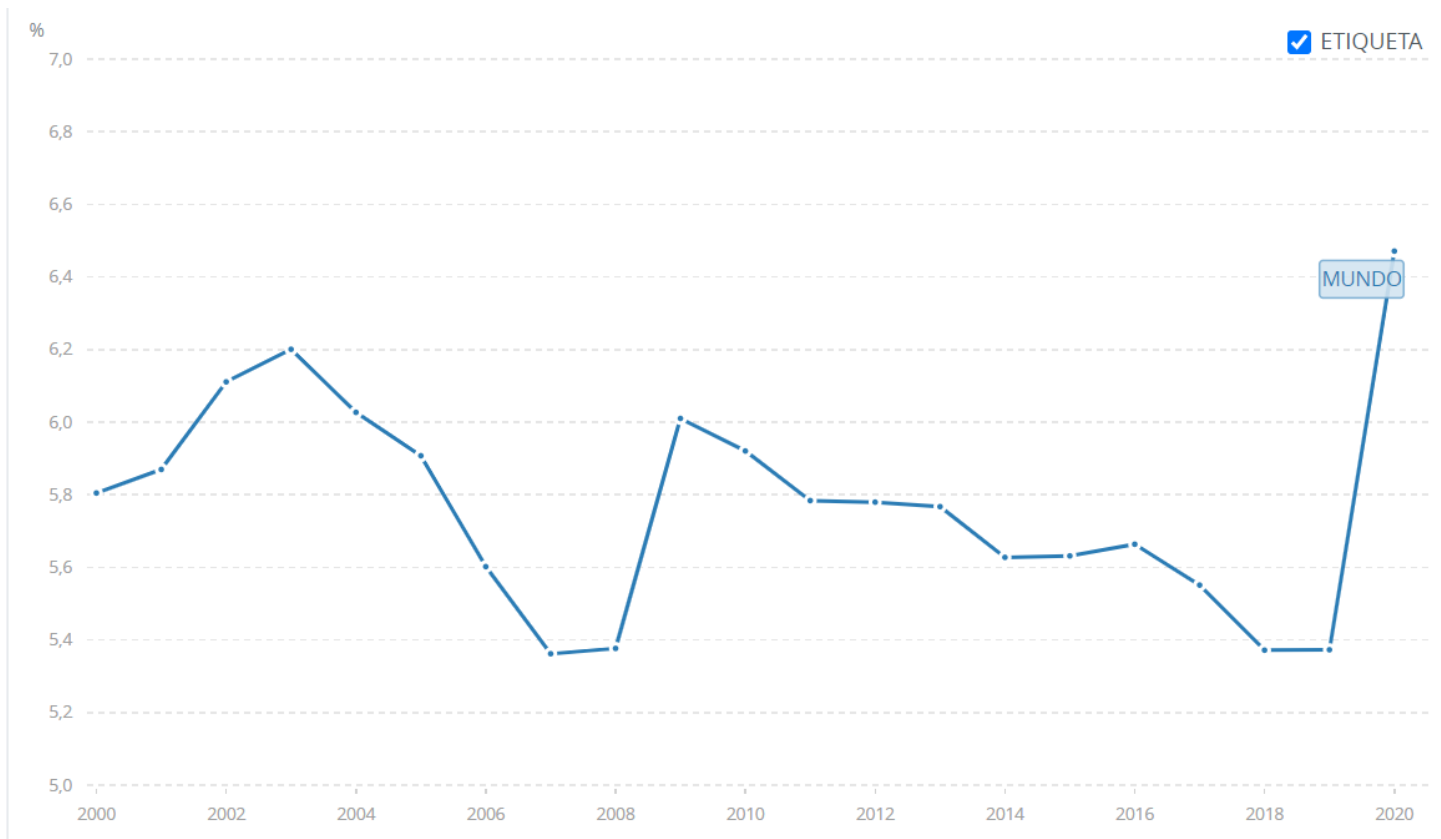
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 17: Indicadores sociales Mozambique

Series Name	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Life expectancy at birth, total (years)	49,30	49,61	49,89	50,14	50,39	50,64	50,93	51,29	51,74	52,31	53,04	53,93	54,95	56,06	57,21	58,31	59,31	60,16	..
Gross intake ratio in first grade of primary education, total (% of relevant age group)	118,56	111,19	..	126,82	143,22	142,53	155,01	156,42	155,08	159,66	155,56	156,07	159,86	159,69	160,76	161,28	158,27	171,36	..
GDP per capita (constant 2010 US\$)	315,68	335,04	347,58	364,18	377,33	402,40	421,64	440,24	455,42	471,90	493,16	514,59	535,39	559,14	580,05	585,18	589,72	592,51	588,68
GDP per capita growth (annual %)	8,95	6,13	3,74	4,78	3,61	6,64	4,78	4,41	3,45	3,62	4,50	4,35	4,04	4,43	3,74	0,88	0,78	0,47	-0,65
Literacy rate, adult total (% of people ages 15 and above)	48,16	50,58	56,04	..	60,66
Literacy rate, youth total (% of people ages 15-24)	61,89	67,15	70,53	..	70,91
Compulsory education, duration (years)
Incidence of malaria (per 1,000 population at risk)	507,75	499,46	488,09	455,54	417,87	403,93	399,45	399,79	402,30	398,41	389,92	381,78	376,98	364,83	355,88	344,82	326,40	305,36	..
Incidence of HIV, all (per 1,000 uninfected population)	8,37	8,23	8,01	7,83	7,62	7,51	7,17	7,13	7,02	7,19	6,83	6,49	6,34	6,05	5,78	5,56	5,21	4,93	4,68
Urban population (% of total population)	29,28	29,46	29,64	29,82	30,00	30,18	30,36	30,83	31,33	31,83	32,34	32,85	33,36	33,88	34,40	34,93	35,46	35,99	36,53
Urban population growth (annual %)	3,45	3,55	3,59	3,56	3,49	3,43	3,38	4,28	4,33	4,33	4,33	4,32	4,32	4,34	4,36	4,39	4,40	4,41	4,40
Rural population (% of total population)	70,72	70,54	70,36	70,18	70,00	69,82	69,64	69,17	68,67	68,17	67,66	67,15	66,64	66,12	65,60	65,07	64,55	64,01	63,47
Population growth (annual %)	2,84	2,93	2,98	2,95	2,89	2,82	2,78	2,75	2,74	2,74	2,75	2,75	2,77	2,80	2,83	2,87	2,90	2,91	2,91
Population ages 15-64 (% of total population)	52,00	51,86	51,74	51,66	51,63	51,42	51,30	51,24	51,23	51,25	51,25	51,28	51,35	51,49	51,68	51,88	52,14	52,44	52,75

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 18: Desempleo Total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT)



Fuente: Banco Mundial

Anexo 19: Indicadores de la pobreza en Ghana

Series Name	2005	2012	2016
Poverty gap at \$1.90 a day (2011 PPP) (%)	7,6	3,2	4,4
Poverty gap at \$3.20 a day (2011 PPP) (%)	19,2	10,4	11,2
Poverty gap at \$5.50 a day (2011 PPP) (%)	37,9	25,2	24,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 20: Indicadores de la pobreza en Mozambique

Series Name Mozambique	2002	2008	2014
Poverty gap at \$1.90 a day (2011 PPP) (%)	40,8	32,1	28,6
Poverty gap at \$3.20 a day (2011 PPP) (%)	59,8	52,1	47,3
Poverty gap at \$5.50 a day (2011 PPP) (%)	74,5	69,4	64,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI

Anexo 21: Indicadores de la pobreza en Etiopia

Series Name Ethiopia	2004	2010	2015
Poverty gap at \$1.90 a day (2011 PPP) (%)	9,2	9,8	8,9
Poverty gap at \$3.20 a day (2011 PPP) (%)	30,5	29,3	25,7
Poverty gap at \$5.50 a day (2011 PPP) (%)	55,6	53,4	49,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de The World Bank y FMI